

CORPORACIÓN  
EDUCATIVA  
1968 - 2018





# Historia de un emprendimiento

---

1968-2018

---





MILK VIE - PROFESOR

# Una huella emprendedora

**E**l libro que tiene en sus manos cuenta la historia de una institución que se entrelaza con la historia de mi propia vida, pero que, al mismo tiempo, me trasciende y se proyecta al futuro de manera vigorosa y fulgurante. Los primeros 50 años fueron los años del inicio y la consolidación. Pasamos de tener un pequeño grupo de escolares en la cochera de la casa de mis padres a 20 alumnos en el Convento de Fátima, en Miraflores. Hoy somos más de 30 mil estudiantes, involucrados en toda la cadena educativa, desde inicial hasta postgrado.

Pero los 50 años que se vienen son los años de la transformación y la modernidad, de la revolución y democratización de la educación en el Perú y en el mundo.

Somos parte de un mundo en constante y vertiginoso cambio. Un mundo donde la automatización y robotización estará presente en cada una de las actividades humanas. No es esta una era solo del conocimiento, sino del conocimiento asociado a la evolución tecnológica. El procesador automático y su capacidad de resolver problemas es lo que en los seres humanos se conoce como la capacidad de tomar decisiones. Es la era de la inteligencia artificial y de los algoritmos. La revolución tecnológica industrial o la revolución 4.0 atravesará toda la sociedad: la salud, la educación, el trabajo, el entretenimiento. Es en esta perspectiva que vislumbramos el futuro de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola.

El sistema de educación se abre de manera esperanzadora para millones de personas que requerirán desarrollar permanentemente sus habilidades. El procesamiento de datos, la capacidad de analizar información en segundos y seleccionarla, hará que cambiemos nuestra forma de pensar en las profesiones o carreras. Actualmente, en Estados Unidos, algunos jóvenes abogados ya son reemplazados por un sistema de cómputo capaz de procesar una información legal tras buscar en millones de expedientes, con un nivel de acierto del 90% en sus juicios.

Tras medio siglo de una educación emprendedora al servicio del país, nos corresponde ahora prepararnos para avanzar hacia nuevos horizontes. La enseñanza de la medicina con una visión funcional y preventiva será una de las nuevas metas que nos propondremos alcanzar.

Con una vida saludable, medicinas mucho más efectivas y naturales e ingeniería genética aplicada a la salud, el ser humano prolongará su existencia. Se calcula que, a partir de 2036, la expectativa de vida aumentará año por año. La revista Times ya vaticinó que los bebés del futuro inmediato podrían vivir hasta los 124 años en condiciones saludables.

Nuestro espíritu innovador y nuestro ADN emprendedor son dos de las condiciones que nos permiten augurar un exitoso acoplamiento con esta nueva era de cambios y tecnología. Los cursos que desde ya pondremos a disposición de nuestros alumnos serán cada vez más digitales.

La primera prueba la pasamos exitosamente al proponer en setiembre del 2018, desde Estados Unidos, nuestros primeros cursos digitales de gastronomía peruana hechos en nuestro moderno GastroLab, un estudio de televisión conectado a internet para dictar clases de cocina online.

Además, tenemos sembradas esperanzas en E-Learning Factory, nuestro edificio inteligente en el que se prepararán los cursos específicos en las diversas carreras que tenemos, con el ánimo de universalizar el conocimiento. Así como dentro de poco es muy probable que el teléfono sea nuestro médico de muñequera, pues medirá con absoluta precisión nuestra presión sanguínea, nuestra presión ocular y cambio de retina, así también la educación evolucionará y entrará en la palma de la mano o, al menos, estará al alcance de ella.

En los próximos 50 años les diremos adiós a los grados. Estudiaremos toda la vida; cursos más cortos, de actualización, de especialización, de tecnología. Los teléfonos inteligentes democratizarán la educación de nivel mundial. Estudiaremos carreras que hoy no existen, pero que se necesitarán en el futuro. Las aulas, tal como las conocemos, serán más parecidas a un laboratorio que a una sala. El internet será una vía barata y de amplio espectro. Este es el mundo que se nos viene. Y del que somos perfectamente conscientes.

Al final, amable amigo, compañero de ruta, convendrá con nosotros en que, si algo nos ha distinguido en estos primeros 50 años, es haber dejado impresa una huella emprendedora en el campo de la educación.

La misma huella emprendedora que nos sacará adelante en el mundo de las máquinas inteligentes. Porque, si algo tenemos tanto ayer como hoy y mañana, es la fuerza del emprendimiento, esa huella emprendedora que permanece intacta, como el primer día de 1968, en aquel salón de la parroquia Virgen de Fátima, con 20 alumnos deseosos de aprender y triunfar.



**RAÚL DIEZ CANSECO TERRY**

Fundador Presidente de la  
Corporación Educativa USIL

# Nuevos desafíos

**P**ara una institución, cumplir 50 años es apenas un peldaño de vida. Más aún si hablamos de una organización que no solo busca trascender en el tiempo, sino que se propone irradiar una nueva filosofía de vida inspirada en el ciclo de modernidad y cambio de paradigma que vive el mundo.

En USIL compartimos la noble tarea de educar y de formar ciudadanos de bien, altamente preparados y competitivos, con visión global y espíritu solidario. Pero nuestra vocación va más allá de educar: Formamos ciudadanos éticos, emprendedores, innovadores, comprometidos con su medio ambiente y dispuestos a mantener una vida saludable.

Cincuenta años después de que Raúl Diez Canseco empezara a preparar a 20 jóvenes para su ingreso a la universidad, hoy la Corporación San Ignacio de Loyola celebra sus primeros 50 años, siendo la única corporación educativa en el Perú que opera en todos los niveles de la cadena de valor del sector, desde la primera infancia hasta la educación de doctorado.

Lo hacemos con una visión de futuro que nos demanda aceptar los nuevos desafíos y sintonizar con los cambios que acontecen en el mundo. En Educación, esto significa promover nuevas carreras como: medicina con enfoque funcional, nutrición, ciencia del deporte y música; inspirados en una de las máximas que motivó la vida de San Ignacio de Loyola: «Alcanza la excelencia y compártela».

Desde su fundación, nuestra corporación educativa tuvo el componente de la innovación y el desarrollo. El lema inicial, «Emprendedores que forman emprendedores», y el más reciente, «USIL, siempre un paso adelante», indican con claridad esta visión de ir siempre a la vanguardia educativa.

El emprendimiento y la vida saludable son también componentes de nuestro ADN institucional. Nuestro vínculo en torno a los alimentos y la salud se inició con las carreras de Ingeniería Industrial, Gastronomía, Nutrición e Ingeniería de Alimentos, formando una cadena de valor que continúa hoy con un estudio profundo de la situación de salud en el Perú y el mundo, y la definición del perfil de un médico que responderá a estas necesidades, con un enfoque preventivo y funcional de alta calidad.

Es lo que llamamos la promoción de una cultura de prevención y vida saludable. En esta nueva etapa que se inicia ahora para la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola, no solo queremos ser promotores, sino sobre todo actores de la buena salud y de la cultura de prevención en salud.



Somos una generación de personas cada vez más consciente de su relación con el mundo y con una actitud diferente frente a la preservación de nuestros recursos naturales y hábitos de vida. Esto implica cambios personales e institucionales, desde mejorar y construir infraestructuras ecoamigables, asumir un gobierno corporativo transparente, brindar una formación académica ética y con valores, hasta promover un estilo personal, familiar e institucional de vida saludable y sostenible al que denominamos Modo USIL.

Alimentación Saludable, Actividad Física, Relaciones Personales, Conciencia Plena y Realización Profesional son los pilares de esta nueva filosofía de vida que es el Modo USIL, presente en cada una de nuestras actividades.

Nos sentimos orgullosos de afrontar los nuevos desafíos de la educación e incentivar la investigación, la innovación y el desarrollo.

Bienvenidos a esta historia de vida y emprendimiento que es la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola. Esta historia continuará...



**LUCIANA DE LA FUENTE DE  
DIEZ CANSECO**

Presidenta Ejecutiva de la  
Corporación Educativa USIL





USIL

USIL

USIL

USIL

# Globalización acreditada

Cumplir 50 años de vida es algo digno de celebrarse para cualquier institución, especialmente si lo es de un sector tan vital y determinante para el futuro de la sociedad como la educación. Nuestro lema, «Emprendedores que forman emprendedores», define muy bien lo que somos y lo que hacemos, desde hace muchos años. En este medio siglo de vida, la corporación ha sabido mantener y ampliar su sello originario –centrado en el emprendimiento– a otros campos de interés académico, como la investigación, la globalización y la sostenibilidad. Y estos cuatro pilares caracterizan hoy a todas las entidades que conforman nuestra gran institución y que están más vigentes que nunca.

Los jóvenes son cada vez más conscientes de la necesidad de formarse con disciplina y del papel innovador que deberán saber realizar ante la competitividad que encontrarán en un mundo en constante cambio. Por eso, es preciso despertar su capacidad de iniciativa, estimular una actitud positiva y abierta, alentar su espíritu de superación; porque necesitamos emprendedores innovadores y con un sentido de responsabilidad social en el sector de la empresa, pero también en el de la investigación y en el académico, así como en el ámbito social y en el cultural.

Como una institución moderna, hablamos de una tradición y unos signos de identidad que han sabido mantenerse a lo largo de los años, pero a los que ahora se suman las coyunturas de vanguardia que definen nuestro tiempo: de la internacionalización, del compromiso con la innovación, del impulso decidido por la digitalización, de la actuación con responsabilidad social. Sin duda, estos valores han de convertirse en una nueva seña de identidad de San Ignacio de Loyola y serán la clave de su éxito futuro. Pero no hay nada que defina mejor la visión y la misión de nuestra organización que el énfasis en su visión humanista y la primacía de la ética como pauta de conducta de los profesionales que en ella se forman.

Nuestro compromiso con la excelencia nos motiva a retornos siempre una vez más. De manera voluntaria, nuestra institución se ha presentado a diversos procesos de acreditación con el fin de demostrar que la mejora continua es el engranaje que nos permite ofrecer una educación con los más altos estándares.

A la fecha, somos una de las principales universidades peruanas en acreditación y, en el territorio nacional, la única casa de estudios respaldada por la Accrediting Council for Independent Colleges and Schools (ACICS), agencia acreditadora de los Estados Unidos de América. Destacadas instituciones acreditadoras, como el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE), el Instituto de Calidad y Acreditación de Programas de Computación, Ingeniería y Tecnología

(ICACIT), la American Culinary Federation Education Foundation (ACFEF), la Accreditation Commission for Programs in Hospitality Administration (ACPHA) y la certificación UNWTO.TedQual, validan diversos programas de pregrado.

A la par, hemos ido de la mano con las exigencias gubernamentales. Por ello, desde el primer momento comprendimos el llamado realizado por la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU), a todas las universidades del Perú, para conseguir el Licenciamiento Institucional. El trabajo en equipo nos permitió cumplir con las ocho condiciones básicas de calidad (CBC) planteadas por el modelo, obteniendo –en octubre de 2017– el permiso de funcionamiento por seis años. Estamos convencidos de que nuestro rol como universidad es apoyar las iniciativas que impulsen la mejora de la educación de los futuros profesionales.

Este libro no es solo para recordarnos lo que debemos hacer, sino para aportar nuestro ánimo a fin de que la corporación siga progresando, continúe nutriéndose de los mejores hombres y mujeres del Perú, prosiga brindando sus mejores esfuerzos a la sociedad y persista en su firmeza indestructible en la fe y en su voluntad irrenunciable de servicio.



**RAMIRO SALAS BRAVO**

Rector  
Universidad San Ignacio de Loyola

# Innovación y sostenibilidad

**A**l conmemorar los 50 años de fundación de la Corporación San Ignacio de Loyola, puedo constatar que, durante este medio siglo, nuestra institución está dejando vivo testimonio de su espíritu innovador en el mercado educativo y, al mismo tiempo, mantiene su compromiso de contribuir con el desarrollo y la inclusión social en el Perú.

En ese sentido, el 2014 emprendimos un proyecto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para enfrentar uno de los principales problemas que afectan a los jóvenes de nuestro país: la deserción universitaria por motivos económicos. Ese año lanzamos con el BID el primer Fondo de Garantías para Préstamos Estudiantiles en el Perú, que benefició a numerosos alumnos otorgándoles un crédito educativo, avalado por la USIL, con un financiamiento a largo plazo que empezarán a pagar recién cuando se gradúen y consigan trabajo.

De igual manera, nos sentimos orgullosos de haber contribuido con el programa gubernamental Beca 18, que otorgaba becas integrales de estudio a jóvenes talentosos procedentes de todo el país que no contaban con los recursos necesarios para cursar una carrera universitaria. Hemos recibido a miles de alumnos de este programa, a quienes les hemos ofrecido una educación emprendedora, global, bilingüe y de calidad, además de todo un programa de apoyo y asesoría para que culminen satisfactoriamente sus estudios y, luego, puedan contribuir con el desarrollo de sus respectivas regiones.

La educación va a seguir experimentando el impacto de la tecnología, y el mundo digital continuará transformando la actividad académica. Ese es el nuevo reto. Para enfrentarlo, la Corporación ha incorporado desde el 2018 el fondo de inversión Kandeo, que nos permite invertir en tecnología para potenciar nuestra oferta educativa con especial énfasis en la innovación y la transformación digital.

Los resultados de los planes de expansión hablan por sí solos. Gracias al financiamiento del BID y del Fondo Climático Canadiense (C2F), los nuevos pabellones y espacios de estudio para nuestros alumnos obtuvieron la certificación LEED (Leadership in Energy and Environmental Design), por parte de The United States Green Building Council's (USGBC), en la categoría Silver, en el

campus de La Molina, y en la categoría Gold, en el de Lima Norte. Somos la primera institución educativa del Perú en tener esta certificación, la cual reconoce, asimismo, que nuestras edificaciones han sido diseñadas con los más altos estándares de calidad, que garantizan el uso de la tecnología para cuidar el medio ambiente.

La certificación obtenida es el resultado de una política de sustentabilidad que iniciamos en la corporación hace más de una década, tiempo durante el cual hemos apoyado y desarrollado proyectos de inversión en temas como energías renovables y cambio climático. Al mismo tiempo, fuimos la primera institución peruana en elevar, ante las Naciones Unidas, un proyecto de generación de bonos de carbono. Actualmente, las nuevas carreras de Ingeniería Ambiental y Gestión Ambiental Empresarial están formando profesionales que aporten en el cuidado y la gestión medioambiental.

Los reconocimientos obtenidos nos animan y nos comprometen a seguir impulsando proyectos que contribuyan al desarrollo sostenible de nuestro país y a ofrecer cada día una educación basada en los mejores estándares internacionales de calidad. Esa es nuestra principal contribución, porque en Educación está en juego no solo el futuro de nuestros jóvenes alumnos, sino también el futuro de nuestros países.



**JUAN MANUEL OSTOJA**

CEO

Universidad San Ignacio de Loyola



Café del Santo  
Lugar de Encuentro  
Café del Santo  
Lugar de Encuentro  
Café del Santo  
Lugar de Encuentro







# ÍNDICE



- 21** UNA VISIÓN, EL MOTOR DE TODO
- 93** EMPRENDIMIENTO: UN PILAR ESTRATÉGICO
- 119** INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO: PILAR DE SOLIDEZ UNIVERSITARIA
- 137** SOSTENIBILIDAD: PILAR FUNDAMENTAL PARA SEGUIR CRECIENDO
- 161** GLOBALIZACIÓN: EL FUTURO ES HOY
- 191** EL SUEÑO CONTINÚA

USIL





1

**UNA VISIÓN,  
EL MOTOR  
DE TODO**

# Los emprendimientos que mueven el mundo

«**T**an solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la educación hace de él», afirma Immanuel Kant. Esta frase es la que mejor resume este libro, cuyas páginas guardan una historia de ilusión, esfuerzo, lucha, solidaridad, innovación, colaboración y triunfos. Es la historia del camino recorrido a lo largo de 50 años por un emprendimiento peruano, desde sus inicios modestos, en una academia de preparación universitaria liderada por Raúl Diez Canseco Terry, hasta lo que es hoy: una corporación que engloba un círculo maravilloso de la educación, desde la enseñanza inicial, con el Centro de Educación Temprana Coloring Dreams, hasta los estudios de doctorado en la Escuela de Postgrado de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL); con presencia y sedes en el Perú, Estados Unidos, Paraguay y China, así como con alianzas y convenios con más de 290 socios estratégicos en Europa, América, Asia y Oceanía.

El Perú es un país de emprendedores. Ocupa el primer lugar en cuanto a índice de espíritu emprendedor en América Latina y el quinto a nivel mundial, según el informe del Global Entrepreneurship Monitor (2018). Hay emprendedores por necesidad que inician una aventura empresarial para atender una dificultad financiera o salir del desempleo. Lima es un ejemplo. Desde hace décadas, miles de migrantes –provenientes en particular de la sierra– han creado negocios familiares con mucho esfuerzo en la capital, lo cual les ha permitido, en algunos casos, tener una modesta economía y, en otros, establecer grandes empresas. Son, de hecho, emprendedores exitosos, pues remontar la pobreza y crear bienestar para la familia y un futuro para sus hijos en el Perú es una hazaña.

Sin embargo, hay otros emprendedores –los menos– que tienen una nueva forma de ver, entender y hacer las cosas, es decir, de cambiar el mundo. En este sentido, emprender por oportunidad significa hacer posible lo que otros creían irrealizable o hacer algo que nadie imaginó siquiera que pudiera existir.

Es gracias a los emprendimientos, así entendidos, que ha progresado la humanidad, porque han aportado innovación, se han extendido por el mundo y han mejorado las condiciones de la sociedad en la que se desarrollaron. La historia muestra muchos casos ejemplares, pero en este contexto cabe destacar a Johannes Gutenberg y a Bill Gates, especialmente ilustrativos, pues se trata de dos caminos que el hombre ha encontrado para compartir conocimientos.

Recordemos cuando, en una tabla, el hombre grababa las palabras o figuras que quería reproducir; si se malograba alguna letra, debía rehacer el tablero en su totalidad. Tuvo que llegar Gutenberg, con su idea de fundir cada una de las letras del alfabeto por separado y, así, tener la posibilidad de formar palabras reutilizando los moldes para seguir componiendo. De esta forma se inventó la imprenta y, con ella, la información y el conocimiento se extendieron en el mundo occidental.

En los siglos posteriores surgieron innovaciones que cambiaron significativamente la forma de acceder y crear conocimiento. Así, el telégrafo, el teléfono, la televisión, la Internet, la fibra óptica y la nanotecnología fueron diferenciando una generación de otra, hasta consolidar el acceso a la información y forjar el mundo globalizado de hoy. En esta sucesión de innovadores destaca Bill Gates, que puso las computadoras al alcance de todos a través de un sistema operativo único. Gutenberg y Gates tienen una característica común: sus emprendimientos contribuyeron a los grandes avances de la humanidad.

La historia de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola se inscribe dentro de esta forma de hacer empresa: ubicando una necesidad, ofreciendo soluciones innovadoras, actuando responsablemente sobre el entorno social y trascendiendo al ámbito global.

Los actores de esta crónica tienen muchas experiencias que contar. En primer lugar, la de su visionario, Raúl Diez Canseco Terry, quien en aquella época era un joven estudiante universitario que advirtió la oportunidad de satisfacer la necesidad de miles de estudiantes que aspiraban a ingresar a la universidad y que hizo realidad ese sueño. Junto con él, muchos otros protagonistas y testigos fueron compañeros de ruta convencidos de que solo la educación hace al hombre. Aquí se inicia la historia. ■

# Los jóvenes de los años sesenta

**E**l año 1968 fue extrañamente revolucionario en el mundo y el Perú. Las jornadas parisinas de mayo y las insurrecciones en Berkeley, California, y Praga, Checoslovaquia, entre otros numerosos movimientos internacionales, significaron el alzamiento de una generación privilegiada (nacida entre 1940 y 1950) que descubría su propia identidad. Los jóvenes se volcaron a las calles contra las grandes potencias imperiales (la URSS y los EE.UU.), explorando nuevos espacios sociales y culturales; se definieron como antiautoritarios, aspirando a crear nuevas formas de convivencia social. Fue una explosión de libertades: los derechos civiles, el antinuclearismo, el antibelicismo y la revolución sexual. ¡Prohibido prohibir! es un lema que, aun hoy en día, forma parte del imaginario de la juventud.

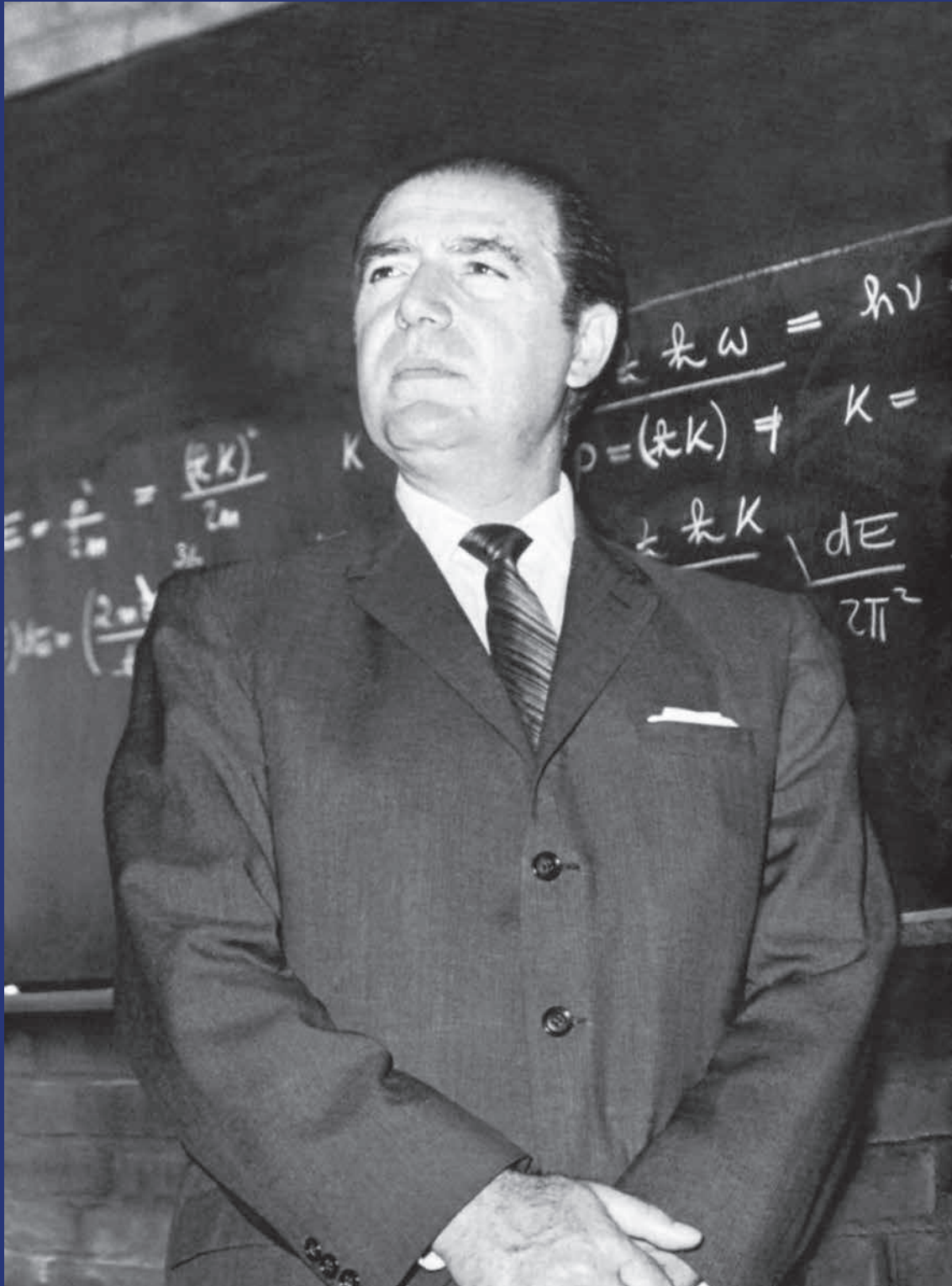
El Perú no fue ajeno a estos cambios mundiales. En 1963, Fernando Belaunde Terry fue elegido, en elecciones democráticas, presidente constitucional de la República. Fiel a sus principios, Belaunde inició su gobierno con un claro planteamiento reformista e integrador; y centró su gestión en la búsqueda del crecimiento económico y el bienestar social. Una de sus principales preocupaciones fue mejorar el sistema educativo bajo el lema: «Ningún niño se debe quedar sin escuela», y asignó cerca del 6% de la renta nacional al desarrollo de la educación, el más alto en la historia de la República.

El modelo de desarrollo socioeconómico del presidente Belaunde requería de la formación de nuevos profesionales vinculados a los negocios; sin embargo, las universidades no ofrecían tales carreras. Tal demanda fue cubierta por dos nuevos centros de estudios superiores fundados por esos años: la Universidad de Lima y la Universidad del Pacífico, que se enfocaron en atender las necesidades educativas de los sectores acomodados de Lima.

En aquel tiempo existía un desnivel muy grande entre la educación brindada en el colegio y la que se recibía en la universidad. Para los jóvenes postulantes era muy difícil aprobar los exámenes de ingreso pues, si bien estos se basaban en las materias del currículo escolar, se exigía a los jóvenes dominar habilidades que no se desarrollaban en la educación impartida por el colegio, como razonamiento verbal, razonamiento matemático e interpretación de textos.

La preparación para el examen de admisión a las universidades era cubierta por academias como La Sorbona o Sigma, ubicadas en el Centro de Lima, que ponían un énfasis especial en la enseñanza de humanidades y matemáticas para los postulantes a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y a la Universidad Nacional de Ingeniería, respectivamente. No obstante, existía poca oferta de academias para los jóvenes aspirantes a las universidades privadas de reciente creación, como la Universidad del Pacífico y la Universidad de Lima. ■





•• El presidente Fernando Belaunde Terry durante su primer gobierno (1963 a 1968).



•• Raúl Diez Canseco junto a sus padres: Eva Terry Montes y Julio Raúl Diez Canseco Magill.

# Del emprendimiento por necesidad al **emprendimiento por oportunidad**

**D**urante la madrugada del 3 de octubre de 1968, los tanques de la división blindada del Ejército rodearon Palacio de Gobierno, así como la sede del Congreso. El presidente Belaunde fue apresado y trasladado en un avión a Buenos Aires y se cerró el Parlamento. Las Fuerzas Armadas tomaron el control del país y gobernaron por 12 años.

Con el golpe de Estado se inició el proceso de confiscación y expropiación de empresas y propiedades privadas que afectaron a muchos hogares, uno de los cuales fue el de la familia Diez Canseco Terry. El padre de Raúl, Julio Raúl Diez Canseco Magill, perdió su trabajo en la empresa Galletas Fénix, perteneciente al poderoso grupo Prado.

Esta etapa de su vida es narrada en detalle por el propio Raúl Diez Canseco:

«Fue un golpe económico para mi familia. Cursaba el segundo año de Economía, y mis estudios universitarios peligraban. De no haber sido por la ayuda del rector de la Universidad del Pacífico, el padre Raimundo Villagrasa, S.J., la historia de mi vida tal vez habría sido diferente. Generosamente, la universidad me otorgó una beca hasta la culminación de mis estudios, a condición de que mantuviera mi rendimiento académico, cosa que naturalmente hice. Pero, de todas formas, había muchas necesidades en casa.

Mi madre me sugirió que diera clases de matemáticas. Algo de experiencia tenía enseñando. Mi hermana Charo recuerda que en la cochera de la casa, en una mesa que instalamos allí, dicté un curso de vacacional a chicos del barrio para reforzar sus conocimientos escolares en esa disciplina. El padre Guillort, S.J., de la parroquia Nuestra Señora de Fátima, en Miraflores, nos permitió usar gratuitamente la sala de retiro de aquella. Fue él también quien nos abrió las puertas del convento. Cuando le manifesté que no tenía recursos para pagar el alquiler, me dijo: *“No te preocupes, sabemos sobre tu problema. Has sido alumno jesuita, también tu papá y tu abuelo, Pedro Terry, de modo que aquí nadie te va a cobrar”*.

En ese local empezó a funcionar la academia que, en agradecimiento al apoyo de la orden jesuita, se denominaría en adelante San Ignacio de Loyola».

Raúl convocó a otros estudiantes de su promoción e iniciaron las clases con 20 alumnos, de los cuales ingresaron 16 a la Universidad del Pacífico. Sobre esta primera experiencia, él mismo diría años más tarde: «Crear a los veinte años una institución competente no era nada fácil, y menos si los postulantes eran jóvenes tres años menores que yo; es decir, éramos de la misma generación. Pero el desafío estaba planteado y se formularon diversas estrategias para persuadirlos, tanto a ellos como a sus padres». Los resultados fueron un gran suceso por ser la primera promoción de una academia que funcionaba al costado de una iglesia. ■



•• Parroquia de Nuestra Señora de Fátima.

# Nace la academia

**E**n 1969, Diez Canseco inició los trámites ante el Ministerio de Educación para regularizar el funcionamiento de su modelo de negocio educativo. Tras un año de numerosas gestiones, se expidió la resolución que le otorgaba licencia de funcionamiento a la academia de preparación San Ignacio de Loyola. En el verano de 1970, la academia funcionaba con 40 alumnos en el local del Colegio Maristas, que estaba disponible durante el día por las vacaciones de los escolares; cuando ellos regresaban, la academia funcionaba por las noches.

A los padres de familia les atrajo la academia –rebautizada como ASIL– desde su fundación. La razón: los alumnos, por lo general, obtenían los primeros lugares en el proceso de admisión a las universidades del Pacífico y de Lima, incluso a la Católica (PUCP). Augusto Sotomayor, uno de los primeros profesores, y más tarde director de la academia, recuerda de aquellas épocas: «Nosotros éramos menores de edad. Diez Canseco tenía 21 años, y Boloña y yo, 19 y 18 años. Entonces, imagina la responsabilidad de convocar a padres de familia que nos doblaban la edad y, en muchos casos, más que eso. Ni una sesión con los padres terminaba en silencio, todas con aplausos».

La ASIL se mudó a la cuadra 43 de la avenida Arequipa. El nuevo local tenía 1500 metros cuadrados, con aulas, patios, zonas administrativas, ambientes para docentes, secretaría, biblioteca, cafetería e instalaciones sanitarias.

Todo se desarrollaba en un ambiente cordial y de camaradería plena, lo cual revela una correspondencia entre el éxito obtenido y la atmósfera que se vivía al interior de la ASIL. De esta época, el mismo Augusto Sotomayor narra: «Cuando se alquiló la casa, los profesores se tuvieron que vestir de pintores de brocha gorda porque ese era, finalmente, el local que tanto anhelaban».

En 1984, el emprendimiento ya había madurado. El objetivo era el ingreso, ya no a tres, sino a cinco universidades y a dos institutos técnicos superiores: las universidades del Pacífico y de Lima, la PUCP, la UNIFÉ, la Ricardo Palma, el Instituto Montemar y el propio Instituto San Ignacio de Loyola (ISIL).

SAN IGNACIO ACADEMIA DE LOYOLA



# ACADEMIA SAN IGNACIO DE LOYOLA

R.M. 3134-10-11-70

La Academia agradece a todos sus alumnos la confianza depositada en ella y asimismo, se complace en presentar los resultados obtenidos.

## UNIVERSIDAD DEL PACIFICO

De los 40 postulantes que aprobaron el Examen de Ingreso, 33 fueron preparados por esta Academia, obteniendo los siguientes puestos:

MARIANA OLAECHEA  
1er. PUESTO

154 puntos (récord) sobre un  
máximo de 180 puntos.



YOLANDA VELASCO  
2do. PUESTO

151 puntos

4º Figueroa, Luis  
7º Campos, Débora  
9º Espinoza, Manuel  
10º Labrousse, Alberto  
11º Zarak, Guillermo  
12º Ayllón, Carlos  
13º Corazao, Carlos  
14º Sologuren, Rosanna  
15º García, Carlos  
16º Tagliabue, Sara  
17º Valdez, Cecilia  
18º Martínez, Jorge  
19º Lazarte, Alfredo  
20º Testino, Mario  
21º Buchuk, Roberto

23º Gonzales, José  
25º Olarescu, Mihai  
26º León Prado, María  
28º Alcorta, Ludovico  
29º Picasso, Mariella  
31º Losno, Juan  
32º Cisneros, María  
33º Chicot, Liliana  
34º Málaga, Marcos  
35º Romero, Carlos  
36º Finazzi, Roberto  
37º Barúa, Alicia  
38º Maggi, Fernanda  
39º Aguirre, Arnaldo  
40º Dammert, Carlos



ELIZABETH MERINO  
3er. PUESTO

126 puntos

## UNIVERSIDAD DE LIMA

De los 56 alumnos preparados por nosotros, ingresaron 54, obteniendo el 2º PUESTO con la señorita GRACIELA ELEJALDE.



## UNIVERSIDAD CATOLICA

En Ingeniería, obtuvimos el 100% de ingreso; en Economía el 85% y en Letras, el 50%.

La Dirección de ASIL, agradece la colaboración y dedicación de sus profesores Augusto Sotomayor, Luis Salazar, Gloria Hartinger, Alfredo Llosa, Carlos Diez Canseco, Jorge Pazos, Ricardo Yori, Felipe Penny, Toribio Arce, Carlos Zúñiga, Jorge Tataje, Fernando Boloña y Giovanni Montalbetti, sin los cuales no hubiera sido posible el éxito que se ha obtenido.

La Academia comunica que el comienzo de sus Ciclos preparatorios para el ingreso a la Universidad Católica (Agosto) y a la Universidad de Lima (Agosto) se iniciarán el lunes 17 de Abril. En lo que respecta al ciclo de preparación para la Universidad del Pacífico, las clases comenzarán el martes 2 de mayo.

El número de vacantes por ciclo es de 25.

MATRICULA E INFORMES:  
Horas de Atención: 9 - 1 p.m. y 3.30 - 7 p.m.

AV. AREQUIPA 4310 - MIRAFLORES  
TELEFONO 45-6616

RAUL DIEZ CANSECO TERRY  
DIRECTOR

Nº 55842

•• La primera promoción de ingresantes a universidades que se prepararon en la Academia San Ignacio de Loyola.



•• Algunos alumnos y profesores de la primera promoción de la Academia San Ignacio de Loyola (1969).



•• **María Chamocho y César Chacaltana son dos trabajadores emblemáticos para la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola. Su vínculo laboral data desde los años 70, época en la que se formó la Academia Preuniversitaria San Ignacio de Loyola. Trabajan en el entorno más cercano de Raúl Diez Canseco.**

Una de las fortalezas de la academia fue su cuerpo docente y administrativo. En los anales de esa época figuran Rosario Diez Canseco, Carlos Diez Canseco, María Chamocho, Augusto Sotomayor, Luis Salazar, Alfredo Llosa, Jorge Pazos, Ricardo Yori, Felipe Penny, Toribio Arce, Carlos Zúñiga, Jorge Tataje, Carlos Boloña y Giovanni Montalbetti. La academia reunía a profesores de gran calidad personal y docente. Muchos de ellos aún no habían egresado de la universidad, pero eran los mejores de sus respectivas promociones.

Javier Albarracín, director de ASIL a mediados de la década de 1980, recuerda: «El sistema educativo de la ASIL de esos años ofrecía una docencia especializada, que integraba experiencia, metodología de enseñanza moderna, evaluación sistémica y exámenes tipo ingreso (ETI). Estos últimos constituyeron una innovación pedagógica que marcó la diferencia. Eran simulacros mediante los cuales, cada domingo, el estudiante se iba familiarizando con los exámenes de ingreso, de tal modo que adquiría soltura y seguridad para el momento en que debía rendir su prueba de admisión real.

En los ETI, el alumno debía pasar por todas las etapas de un examen de admisión: el ingreso al aula, la forma como se debía responder una prueba y la posterior verificación de los resultados, con el mismo método que empleaban las universidades en ese entonces. Según los puntajes obtenidos, a los estudiantes se les asignaba a las aulas A o B con la finalidad de modular un método de enseñanza apropiado a lo que requería cada grupo y lograr mejores resultados».

Un factor importante para la calidad del seguimiento de los progresos de los alumnos de la ASIL fue su gestión administrativa. Esta área mantenía al día las fichas de evaluación y control de la asistencia, puntualidad, cumplimiento de tareas, notas y puntajes obtenidos en los ETI, observaciones y comentarios de los profesores y asesores. También era responsable de informar a los padres acerca de las tardanzas e inasistencias del alumnado, enviaba resúmenes mensuales de notas, así como resultados de exámenes, y controlaba el ingreso y salida del local.



María Chamochumbi recuerda aquella época: «El primer contacto que tuve con el señor Raúl Diez Canseco Terry fue cuando ya funcionaba la Academia Preuniversitaria San Ignacio de Loyola. Entonces era su motor y motivo de calidad educativa y, junto con su socio, había conseguido un temprano prestigio académico. Era un joven pleno de vida, inteligente, vehemente, laborioso, disciplinado y resuelto para hacer realidad sus ideas; persistente en lograr sus objetivos e inquieto por dar el próximo paso y, así, comenzar el siguiente emprendimiento».

La responsabilidad social de la ASIL se manifestó desde sus inicios a través de las becas, que se otorgaban mediante un sistema diferenciado. Las becas de tipo I (integral, media o cuarto de beca) se concedían a quienes ocuparan los tres primeros puestos de su promoción, y las de tipo II eran integrales y estaban destinadas a quienes, por diversos motivos, no podían financiar sus estudios. El otorgamiento de la beca estaba condicionado a la puntualidad, el aprovechamiento y la disciplina del alumno.

La calidad del sistema educativo de la ASIL se reflejaba en la cuota de ingreso de sus estudiantes a las universidades, entre ellas la Universidad del Pacífico y la Universidad de Lima. Esta solía alcanzar hasta el 95% de ingresos. En 1981, la ASIL consiguió el primer puesto en ambas.

Esta ventaja y la metodología misma de la academia hacían que el día del examen de ingreso, en vez de ser una jornada llena de tensión para el postulante, se convirtiera en una fiesta a la que acudía con entusiasmo y seguridad. La ASIL contrataba un bus para que llevara a los chicos a rendir el examen de admisión. En el camino los motivaban para que logaran sentirse ganadores, mientras que ellos gritaban para desahogarse y sentirse tranquilos.

Ernesto Rojas, quien actualmente es sacerdote e historiador de la PUCP, estuvo vinculado a la academia como trabajador, luego como estudiante y, después, como profesor. Él percibía que, en la ASIL, el objetivo prioritario no consistía en las metas frías, los números o el porcentaje de ingresantes, sino en una pasión por las personas, una actitud pedagógica muy genuina. Sobre esa época recuerda: «Esas evaluaciones continuas nos quitaban el sueño, pero lo compensábamos con la simpatía, la actitud para enseñar; una actitud pedagógica, una pasión por los alumnos, dándonos cuenta, un poco más algunos, un poco menos los otros, de que era un momento para formarnos como personas». ■



•• Equipo docente y administrativo de la Academia San Ignacio de Loyola.

# La revolución tecnológica de los ochenta

La década de los 80 fue un periodo de grandes acontecimientos tecnológicos, pero lo fue, además, de sucesos importantes en los campos económico, político, social y cultural, que enmarcaron la revolución tecnológica que transfiguró la vida de la humanidad.

En el ámbito político internacional apareció el movimiento Libertad, de Lech Walesa, líder sindical polaco de gran visión política, quien transformó las protestas obreras en un movimiento reivindicatorio de los derechos humanos y obtuvo el Premio Nobel de la Paz en 1983.

Luego vendría la caída del Muro de Berlín, que puso fin a la Guerra Fría y permitió la reunificación alemana. Asimismo, Chernóbil –localidad de Ucrania– se convierte en el símbolo de la incapacidad del ser humano para controlar la técnica nuclear; y en América del Sur se produce la Guerra de las Malvinas. En el campo de la medicina, la Organización Mundial de la Salud (OMS) anuncia la erradicación de la viruela pero, también, la aparición del SIDA.

Los cambios tecnológicos que se produjeron en el mundo entre mediados de los 70 y principios de los 80, con el surgimiento de empresas como Microsoft (surgida en 1975) y Apple (1976), más la aparición de un ordenador mucho más compacto y al alcance familiar (computadoras personales, PC), comercializado por IBM (1981), aceleraron la evolución de la sociedad y la economía.

Tras el régimen militar de 12 años, Fernando Belaunde Terry vuelve a ser elegido presidente del Perú para el periodo 1980-1985. Convocó entonces a su antiguo colaborador Manuel Ulloa Elías, quien ejerció como presidente del Consejo de Ministros y ministro de Economía y Finanzas. Con los nuevos vientos democráticos, la economía se reorientó hacia el

modelo liberal impulsado por el equipo de asesores conocidos como los Chicago Boys, que tomaron como base ideológica el pensamiento del Premio Nobel de Economía 1976, Milton Friedman, e introdujeron los avances tecnológicos al país.

El sector empresarial sintió el impacto del cambio y se vio en la necesidad de adoptar, como el resto del mundo, las tecnologías digitales para sus actividades cotidianas. Es así que la demanda de especialistas en las nuevas tecnologías se hacía cada vez más urgente. Las empresas y otras instituciones necesitaban contar con trabajadores familiarizados con el manejo de las PC y los términos hardware, software, disquet y chip. La 'informática' era, por entonces, la ciencia que se ocupaba de la computadora y su lenguaje de programación: Logo (para la educación), Basic, Pascal, Cobol y el lenguaje C+ (programación), para procesar la data que se insertaba en ella. ■





•• El Instituto Tecnológico San Ignacio de Loyola funcionó a partir de 1983, ubicado en Miraflores.

# De la Academia al Instituto

**E**n esas circunstancias, la ASIL –enfocada en la preparación preuniversitaria– amplía su oferta educativa a las nuevas demandas tecnológicas. Estaban dadas así las condiciones para implementar un instituto superior que se convirtiera, como en su momento lo fue la ASIL, en un suceso.

El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores San Ignacio de Loyola se lanza al mercado en el año 1983 y, de inmediato, comienza a posicionarse como uno de los más importantes del país. En la cuadra 8 de la avenida Santa Cruz, en Miraflores, funcionaban el Instituto San Ignacio de Loyola y la ASIL. El local no fue suficiente, así que el instituto amplió sus instalaciones a la cuadra 4 de la misma avenida, donde se dictaban, además, los cursos de extensión.

Las carreras técnicas que se impartían estaban enfocadas en el marketing, la informática y la asistencia comercial. Muy pronto, el instituto adquirió visibilidad por formar diversas promociones de estudiantes que harían su contribución al desarrollo tecnológico y económico en una época difícil para el país, como lo fue la década de 1980.

De esa etapa, Juan Alfaro, actual director de Servicios Académicos de la USIL, recuerda el momento en el que Raúl Diez Canseco lo invitó para que se integrara como estudiante al Instituto San Ignacio de Loyola. «Estaba en mi ciudad natal, Carhuaz (Áncash), y durante una conversación, Raúl Diez Canseco me comentó que acababa de iniciar el funcionamiento de un instituto superior tecnológico, y me motivó a estudiar informática y computación. En él vi una cuestión distinta. Diez Canseco me inscribió en la ASIL, e ingresé en el tercer lugar de los exámenes de admisión al instituto. Así empecé mi trayectoria con la USIL. Terminé como segundo puesto en orden de mérito de mi carrera. El arquitecto Fernando Belaunde Terry me dio el premio, y mis padres estuvieron ahí. Fue todo un orgullo».

Integrado ya a la familia USIL, Alfaro se desempeñó como digitador; y luego vinieron, uno tras otro, los ascensos, al punto de convertirse en jefe de cómputo. Posteriormente, al crearse el colegio San Ignacio de Recalde (SIR), configuró su sistema informático, y más tarde se incorporó a la plana docente. A la fecha, Alfaro cuenta con 32 años de labor en distintas posiciones de la Corporación, y afirma que el tiempo no ha pasado en vano pues ha logrado crecer junto con la empresa que lo acogió, ha concluido la carrera de Educación y ha hecho una maestría en Docencia Universitaria.

Otro testimonio interesante, que permite acercarnos a la época de crecimiento del Instituto Superior Tecnológico San Ignacio de Loyola, es el de Alberto Vivanco, quien ahora con nostalgia la época del instituto de la cuadra 4 de la avenida Santa Cruz. «Recuerdo que don Raúl dictaba clases, y teníamos que apoyar y hacer de todo. Aprendí mucho de él. No parábamos; distribuíamos volantes para captar alumnos en el Club Regatas, en la Universidad de Lima, la Pacífico y la Católica. Todos colaboraban de alguna forma para que el instituto creciera. Nunca pensé ver convertirse a San Ignacio de Loyola en una corporación grande, transnacional e importante. Es todo un orgullo ser parte de ella». ■



•• Ceremonia de inauguración del Instituto San Ignacio de Loyola (1983).



## Los cambios globales de los noventa

El escenario económico mundial sufre cambios importantes a partir de la década de 1990, en la que hace explosión el fenómeno de la globalización, influido por la modernización tecnológica e informática, que afecta la dinámica de producción de las empresas y el comportamiento de los mercados, dando origen a un nuevo orden económico. En este nuevo contexto, los países quedan más interconectados entre sí, siendo el mercado internacional, y sus nuevas reglas, los que empezaron a regular todo tipo de relaciones comerciales entre las naciones.

La economía de Latinoamérica no quedó al margen de estos nuevos cambios y sufrió, en muchos casos, los efectos de crisis producidas en otros Estados. En el caso del Perú, a inicios de esta década atravesaba una profunda crisis económica, social, política y de violencia interna. El gobierno de Alberto Fujimori implantó, entonces, un conjunto de reformas estructurales que controló la inflación, eliminó los subsidios, renegoció la deuda externa y abrió la economía a la inversión extranjera.

Las reformas económicas neoliberales llevadas adelante durante el primer gobierno de Fujimori (1990-1995) reabrieron las puertas del Perú al mundo. Era evidente el crecimiento económico, y se comenzó a vivir años de expansión.

La experiencia de la ASIL y del instituto había mostrado cuáles eran las deficiencias que tenían los jóvenes cuando salían del colegio y las grandes divisiones que aún separaban la escuela de la universidad. Existía ahí un campo muy interesante para cultivar aplicando todo lo aprendido en los dos primeros emprendimientos. Nace así la idea de impulsar la creación de un colegio y una universidad, una nueva propuesta educativa que contemplara una educación vivencial, acorde con los avances científicos y tecnológicos del momento, con la mirada puesta en el siglo XXI. ■



**SAN IGNACIO  
DE RECALDE  
SCHOOL**



# San Ignacio de Recalde

**E**n la mente de Raúl Diez Canseco empezaba a tomar cuerpo el nuevo proyecto de la cadena de valor educativa que iba extendiéndose armónica y coherentemente, combinando la experiencia adquirida con la respuesta adecuada a las demandas de cada época. Se trataba del colegio San Ignacio de Recalde, que en 1991 inició sus actividades con 198 alumnos que cursaban los últimos años de secundaria. A diferencia de los colegios tradicionales –que comenzaban su funcionamiento con alumnos de primaria–, en el San Ignacio de Recalde, la visión de Diez Canseco fue prepararlos para su ingreso a la universidad.

El nombre del colegio también se eligió en recuerdo del fundador de la Compañía de Jesús. La idea original era ponerle el mismo nombre que la academia y el instituto, pero en esa época ya existía otro colegio llamado así. Se optó, entonces, por el otro nombre que llevó en vida el santo: San Ignacio de Recalde.

Tan solo dos años más tarde, el colegio completó todos los niveles de educación básica con la apertura de inicial y primaria en un local en la calle Pardo y Aliaga. Gracias a la acción emprendedora de Raúl, se adquirió un terreno en el jirón Tacna, en Miraflores, para la construcción de un local propio destinado a la educación inicial. Así comienza kínder de 4 y 5 años y la primaria por cuatro años más, que tuvo una gran aceptación de los padres de familia que conocían la historia exitosa de ASIL e ISIL. La experiencia sirvió para innovar la educación escolar: Por ejemplo, el razonamiento matemático y el razonamiento lingüístico se iniciaron desde kínder, cuando los alumnos de los colegios más reputados de Lima ni siquiera los consideraban. Eso marcó la diferencia.

Hoy, el centro educativo tiene una moderna infraestructura en el distrito de San Borja, donde se prepara a los niños y jóvenes de primaria y secundaria.

El SIR ofrece también el Programa de Bachillerato Internacional (IB), que permite a sus estudiantes participar en programas de intercambio como SEK Cataluña (Barcelona), Sainte-Marie D'Antoine (París), Cumwhinton School y Oakham School (Inglaterra), así como Hasseris-Gym (Dinamarca). Ello debido a la proyección internacional que ha sido un componente estratégico desde su fundación, cimentado a través de la educación multilingüe, a partir del nido.



•• Alumnos del nivel secundario se preparan para ponerse a prueba a través de su participación en el Club de Debates.



•• Desde pequeños, los alumnos del colegio SIR son estimulados para ser proactivos y muy cercanos a la tecnología.

Una práctica innovadora que ha puesto a prueba su dominio de idiomas es el Club de Debates, organizado por los propios estudiantes, y su participación en el certamen internacional del World School Debate Championship, en el que ha obtenido múltiples reconocimientos en países como Brunéi, Inglaterra, España, Francia y Finlandia, entre otros. En el 2017, SIR participó –junto con otras escuelas– en un debate internacional en la Universidad de Harvard.

Con todas las facilidades tecnológicas e interactivas a su disposición, con las actividades de SIR incluidas (música, danza, artes visuales), y la presencia de 4 mil metros cuadrados de área en la Granja Escuela –en la que los más pequeños aprenden a cultivar hortalizas y frutas–, resulta más que difícil desprenderse de la imagen de una escuela emprendedora, globalizada y de cara al siglo XXI. Como afirma su actual directora, Roxana Cardich, una de las características que más resalta es el aprendizaje global mediante la articulación de áreas integrales, respetando siempre las diferencias individuales y enfatizando actitudes positivas, prácticas de valores sociales y la conservación del medio ambiente.

La educación nos hace buenos padres, buenos hijos y buenos ciudadanos, decía Carlomagno; para ello, la solidaridad es esencial en el aprendizaje del niño. Por tal razón, además de las cuatro estrellas, que se asocian a los cuatro pilares de la Corporación (Emprendimiento, Investigación, Globalización y Sostenibilidad), el logo de SIR añade una quinta: el trabajo voluntario en beneficio de los colegios más pobres de Villa María del Triunfo, en la zona conocida como Ticlio Chico, y en Lurín.

Otra experiencia educativa que ha enriquecido la trayectoria de SIR tiene que ver con las acciones combinadas de la escuela y los negocios. En algunas ocasiones, los pequeños han participado en El Rastrillo, feria organizada por el Puericultorio Pérez Aranibar, donde han puesto a la venta diversos productos elaborados por ellos mismos con el objetivo de recaudar fondos para mantener los centros para niños y adolescentes en situación de abandono.

La formación de emprendedores impartida por SIR puede resumirse en estas cinco máximas: Siempre se puede sacar una lección. Encuentra nichos de mercado poco aprovechados. Ama lo que haces y continúa «loco» por lo que haces. Preocúpate por todos los detalles. Sé generoso y considerado con tu sociedad.

La creación del colegio San Ignacio de Recalde tiene, pues, como característica importante ser el producto de una experiencia empresarial y educativa de largo aliento en la que florecen la innovación, la sostenibilidad y la formación de emprendedores, como manera de hacer las cosas, donde los alumnos reciben conocimientos pero, sobre todo, formación para enfrentar los retos de la vida.



•• El deporte es una actividad permanente en la formación de un modo de vida saludable de los alumnos de SIR.



**SAN IGNACIO DE RECALDE**  
SCHOOL

RAMOS  
DEPORTES  
PELOTA



•• Izquierda: el patio del colegio SIR concentra la energía de sus alumnos durante el recreo.  
Arriba: desde pequeños son formados en la fe católica, a la que se venera y respeta.



•• El dominio de los desarrollos tecnológicos es fundamental para la formación integral de los alumnos de SIR.



Jorge Chávez Mazuelos recuerda con sumo cariño las tempranas enseñanzas en SIR en 1994: «Recuerdo los viajes que hicimos a Chanchamayo, Huaraz, Chavín de Huántar, Pastoruri, al Norte Chico también; conocer el Perú y aprender conociéndolo. Hoy me siento orgulloso de mi colegio y de lo que nos permitió hacer; por ejemplo, el Club de Debates, donde me tocó participar. Fuimos los primeros jóvenes escolares peruanos que estuvimos en APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico). Me pregunto qué colegio da ese voto de confianza a sus alumnos».

Rodrigo Guerrero acaba de iniciar un doctorado en Economía en la Universidad de Yale, luego de cursar y culminar, en simultáneo, las carreras de Economía, Música y Matemática en la Florida State University.

Rodrigo recuerda especialmente los dos últimos años en SIR, cuando cursó el programa de Bachillerato Internacional (BI), que le dio una base sólida para cursar con éxito sus exigentes estudios en el extranjero. «Era la primera promoción del programa, lo cual fue todo un reto para el colegio, los alumnos y los profesores, algo que nos unió mucho. El colegio me dio la capacidad y la costumbre de cuestionarme todo. Esa actitud me ha servido mucho en la universidad», expresa con mucha decisión.

Mateo Cegarra, actual segundo secretario del Servicio Diplomático de la República de la Embajada del Perú en Singapur, inició sus estudios haciendo el largo recorrido desde el distrito de La Punta hasta el colegio San Ignacio de Recalde, ubicado en Santa Cruz. Sobre su experiencia como estudiante dice: «Del colegio recuerdo también la exigencia de los profesores y la buena base que teníamos en el idioma inglés. Recuerdo especialmente a la profesora de química Cleopatra Saavedra, quien nos enseñó a no limitarnos a acatar lo que nos decían, sino a ser curiosos y a cuestionar las cosas.

Luego de culminar sus estudios escolares, Mateo eligió cursar la carrera de Derecho en la USIL, que llevaba su primera década de operaciones. «Recuerdo que, en el último año, cuando estaba en la banda del colegio, fuimos a celebrar la inauguración del Campus 2 de la USIL. Escogí Derecho por ser una facultad joven y por su enfoque moderno. Como éramos pocos estudiantes, tuve el privilegio de aprovechar mejor a los profesores y tener, luego, excelentes oportunidades para realizar mis prácticas preprofesionales.

«Estoy agradecido a mis dos instituciones educativas, que me han permitido ser competitivo en todo momento. Tanto en el colegio como en USIL, siempre me inculcaron fortalezas que hoy son claves para mi trabajo, como la capacidad de análisis, de síntesis, el criterio propio, la comunicación y la investigación. En la academia diplomática hay un nivel muy alto, y yo he podido competir a la par, estar de igual a igual con otros egresados top de otras universidades». ■





USIA

# El círculo mágico se expande: Universidad San Ignacio de Loyola

«**F**ue en el año 1973. Lo recuerdo perfectamente. Estábamos en una reunión de directorio, haciendo balances y examinando las perspectivas de crecimiento de la academia. Éramos unos muchachos aún, entre 20 y 25 años. Todos hablaban y daban sus impresiones. De pronto Raúl, muy serio, dijo: “Ustedes lo van a ver. Yo les puedo afirmar que, algún día, esta institución que hoy dirigimos, San Ignacio de Loyola, será una universidad. Eso se los puedo asegurar”. No sé si lo dijo para inspirarnos o si realmente lo creía y lo tenía planeado. Pero lo dijo. Y lo hizo», rememora Toribio Arce, profesor de la ASIL que radica en los Estados Unidos.

La fundación de una universidad fue el sueño de Raúl Diez Canseco que tardó 27 años en hacerse realidad. Desde 1968, cuando fundó la Academia San Ignacio de Loyola, hasta la creación del colegio San Ignacio de Recalde en Lima (1991), pasando por la puesta en funcionamiento del Instituto Superior Tecnológico San Ignacio de Loyola (1983), la idea y la acción educativa de Raúl Diez Canseco siempre estuvieron orientadas a la cristalización de su gran proyecto: crear una corporación educativa que brindara una educación desde la infancia hasta el doctorado.

Con anterioridad a la década de 1990, la educación superior universitaria en el Perú estuvo restringida por la Reforma Educativa de 1972. El gobierno de Velasco Alvarado interrumpió la creación de universidades privadas que se había iniciado en la década de 1960, entre ellas las universidades del Pacífico y de Lima. Y, a pesar de que la medida no duró demasiado tiempo, ya que la Ley Universitaria 23733, en 1983, permitió la creación de 11 universidades particulares hasta inicios de la década de 1990, la oferta educativa superior era insuficiente. Más aún, muchas de ellas habían sido afectadas por la crisis económica y la violencia política de esa época.

Diez Canseco recuerda la natural preocupación de los padres de familia por la formación de los futuros profesionales en nuevas carreras aún inexistentes en el país. En las sesiones en la Academia, el Instituto y el colegio, había sido testigo de las expectativas de los padres y de sus hijos por las nuevas profesiones y de la ausencia de universidades con un plan de estudios propios del siglo XXI. Miles de jóvenes egresados de los colegios del Perú no tenían la oportunidad de estudiar en las carreras que su vocación y su aptitud les demandaba.

Bajo ese panorama, disciplinas como Economía, Administración y Negocios con un enfoque global florecían en el mundo académico, particularmente en las universidades norteamericanas y europeas. Sin embargo, en el país existía un vacío, especialmente en la formación universitaria de cuadros profesionales que eran



•• Raúl Diez Canseco indica como serán las instalaciones de la USIL. Da forma a su sueño.



•• Un sueño hecho realidad. Construcción de las primeras aulas de la USIL.

demandados en casi todos los niveles de las empresas extranjeras que llegaban al Perú. Cuanto más elevado era el puesto y más especializados los conocimientos requeridos, más crítica era la falta de profesionales egresados de las universidades nacionales, lo que obligaba a las principales firmas del extranjero a traer ejecutivos de sus propios países para cubrir los puestos.

A partir de esa época, las políticas educativas aplicadas por recomendación de los organismos internacionales fueron la apertura de centros de educación superior privada con marcos favorables a los promotores educativos. Sin embargo, si alguna persona natural o jurídica estaba interesada en crear una universidad particular, esta debía pasar por un periodo de prueba de cinco años, tiempo en el que, muchas veces, la Asamblea Universitaria tomaba el control del centro de estudios y expulsaba al promotor: no se encontraba una seguridad jurídica para la inversión educativa de los promotores.

El tema suscitó vivo interés en el círculo de empresarios y académicos muy cercanos a Raúl Diez Canseco. Desde el inicio hubo tres temas en que centró su interés: el emprendimiento, la globalización y la sostenibilidad como pilares de la educación del futuro. En vísperas del nuevo siglo, tenía el convencimiento de que una educación en pre y postgrado con base en esos cimientos era la herramienta crucial para cambiar la realidad del Perú. La decisión de concentrarse en la economía, la administración y el marketing fue muy importante, y diferenció la proyectada universidad de otras que ya existían o estaban en proceso de creación.

El expediente para la creación de la USIL se presentó el año 1995 ante el Consejo Nacional para la Autorización y Funcionamiento de Universidades (CONAFU), organismo encargado de regular la calidad y supervisar la creación de nuevas universidades en óptimas condiciones. Hasta antes de esta ley, solo el Congreso de la República podía crear universidades. De manera que cuando el D.L. 882, de Promoción de la Inversión en Educación, se publicó el 8 de noviembre de 1996, en el diario oficial El Peruano, ya se había dado un sólido primer paso para el nacimiento del centro superior de estudios.

Desde el principio se tuvo objetivos académicos claros, así como el hecho de contar con una infraestructura moderna y equipos tecnológicos de última generación, y tener una plana docente adecuada. Se había considerado que la universidad comenzaría a funcionar en 1996.

El primer pabellón de la universidad, el Campus Fernando Belaunde Terry, se construyó en un terreno de una hectárea en La Molina, en el tiempo récord de seis meses, trabajando un turno y medio, de domingo a domingo. El propio Raúl Diez Canseco supervisaba las obras y la construcción de las aulas, los laboratorios, la biblioteca y las oficinas para los profesores.





•• Raúl Díez Canseco y Fernando Belaunde Terry durante la inauguración de la Universidad San Ignacio de Loyola.



•• José Martínez le corta el cabello a Raúl Diez Canseco Hartinger después de su ingreso a la universidad.

La Universidad San Ignacio de Loyola abrió sus puertas el primer semestre académico de 1996 con 52 aulas, en las que se enseñaron las primeras carreras: Administración en Turismo y Hotelería, Ingeniería Agroindustrial, Informática y Marketing. En 1998 se inauguró la Escuela de Chefs, una de las primeras en su tipo y que, hoy, todos en el mundo reconocen como una de las pioneras del éxito alcanzado por la gastronomía peruana.

Arte y Diseño, Hotelería y Administración fueron algunas de las carreras que tuvieron gran impacto por la calidad de su propuesta educativa, pero también por las circunstancias particulares de cada una de ellas. La creación de Administración y de Arte y Diseño coincidió con situaciones críticas en carreras similares de otras instituciones educativas, lo que favoreció que estas nacieran con muchos alumnos por traslado. Hotelería tuvo una aceptación muy grande por el auge de esa especialidad y por las franquicias exitosas de Kentucky Fried Chicken traídas al país por Raúl Diez Canseco.

Durante aquella etapa inicial, el mismo Raúl se encargó de visitar los principales colegios de la capital para brindar charlas a los estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria, invitándolos a postular a la nueva universidad. Fue algo nunca visto hasta entonces. Era habitual que los expositores fueran empleados de las universidades, pero no el mismo promotor. El llamado fue exitoso.

La USIL introdujo nuevos cambios en el sistema de la educación peruana. Una de las primeras acciones fue innovar las metodologías de ingreso y la estructura curricular, que tenía un formato de dos años de cursos generales y tres de especialidad. El nuevo enfoque era que los alumnos estudiaran sus cursos de carrera desde el primer ciclo, combinándolos con estudios generales, además de clases de inglés intensivas durante los cinco años que duraban las carreras. Asimismo, la enseñanza integraría lo teórico y lo práctico, y desde la primera promoción, los alumnos desarrollarían prácticas preprofesionales en las mejores empresas del país.

Los primeros ingresantes provinieron, en su mayoría, de los colegios privados de los distritos de La Molina, San Borja y Surco, por la cercanía a su primera sede, en La Molina, aunque no faltaron de algunos colegios de Miraflores y San Isidro. Pero, bajo esa aparente uniformidad, los patios también mostraban la presencia de alumnos que habían estudiado en unidades escolares y colegios públicos de Lima y provincias.

La plana docente de la Academia formó el núcleo del primer grupo de catedráticos universitarios. Los profesores de las carreras fueron reunidos ya sea contratándolos de otras universidades o convocándolos entre los profesionales que trabajaban en sus respectivas especialidades en las más importantes empresas de Lima.

Los requisitos solicitados a los docentes eran ser muy calificados en las disciplinas que enseñaban y saber comunicar sus conocimientos a los estudiantes, de inspirarlos y potenciarlos como líderes para su desarrollo personal y profesional. Entre ellos hubo un brillante profesor de matemáticas, egresado de la Universidad Nacional de Ingeniería, hombre con ideas de izquierda, idealista, solidario, preocupado por los demás, José Martínez, 'Pepe' Martínez. Tuvo a su cargo la Dirección de Formación Básica, hoy Estudios Generales, y muchos egresados lo recuerdan por su dedicación, carisma y pasión en la formación de los ingresantes. Dios recogió a Martínez a una edad temprana. Se fue solo en cuerpo ya que, en espíritu, él sigue siempre en el recuerdo de muchos docentes y autoridades de la universidad.

Detrás de las siglas de USIL están las personas que contribuyeron a que el sueño se hiciera realidad y que acompañaron a Raúl Diez Canseco. En el orden de las autoridades académicas, ocupó un lugar destacado Henry Barclay Rey de Castro, vicerrector académico y primer decano de la Facultad de Ciencias Empresariales. Economista y ex gerente general del Banco Central de Reserva, él formuló un moderno plan de estudios e impulsó la contratación de profesionales del más alto nivel académico, lo cual atrajo a cientos de estudiantes. Con su carácter sereno y ponderado, siempre tuvo el consejo oportuno aun en situaciones difíciles. Lo que más recuerda fue el paso de la primera promoción de Economía que vio ingresar y graduarse, y siendo elegido como padrino de aquella, manifestó con sencillez: «Después de haber escuchado todo lo que se ha dicho de mí, algo debo haber hecho bien en mi vida».

Jorge Talavera se incorporó como asociado en el lanzamiento de la Escuela de Postgrado, en 1996. Fue su primer director y quien organizó el primer Master Business Administration (MBA) en el Perú con doble titulación con la Universidad Laval de Canadá. Talavera había trabajado muchos años en Chile, donde llegó a ser decano de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez. Durante ese tiempo observó que, pese a que la población y el crecimiento económico del Perú y Chile eran muy similares, la demanda por acceder a estudios de postgrado en Economía, Administración y Marketing era diferente. Mientras que en el Perú era cubierta por solo tres universidades, en Chile estaba mucho más diversificada.

Analizando el crecimiento de los servicios de educación para altos ejecutivos, y comparando la dinámica económica de las dos naciones, Talavera llegó a la conclusión de que en el Perú existía un nicho de amplia expectativa por atender. Y tuvo razón. El postgrado en USIL tuvo un gran éxito desde el inicio. Los estudios de postgrado en Administración en el Perú se denominaban maestrías o magísteres en Administración (MA). La USIL los identificó como Magister Business Administration, MBA, lo que fue todo un acontecimiento.



•• Dos épocas. Carlos Mejía, actual vicerrector académico (izquierda) y Henry Barclay Rey de Castro, quien también ejerció el importante cargo.



Hubo otras innovaciones que funcionaron muy bien. Una de ellas fue la alta tecnología para conferencias en vivo interactivas, con destacados conferencistas internacionales, las primeras de su tipo en el país. No eran clases en video, como se daban en ese momento, sino participaciones en vivo de profesores en cualquier parte del mundo conectados con los alumnos a través de un sistema de transmisión en vivo, con interacción directa ISDN-RSDI, que se trajo del Massachusetts Institute of Technology (MIT) de los Estados Unidos.

Un cambio sencillo, pero vital, fue reestructurar los horarios de clases que, por entonces, las maestrías dictaban dos veces por semana y tres horas cada día. Se propuso clases tres veces por semana, con lo cual se aumentó en 50% las horas de dictado y se redujo a 18 meses la duración total de la maestría. También llegaron profesores extranjeros que enseñaban de manera presencial dos semanas completas, de lunes a viernes, en el primer semestre, y otras dos semanas completas en el segundo semestre.

La combinación de la Escuela de Postgrado y la USIL fue perfecta. El principal aspecto que los distinguió fue la incorporación de la cultura emprendedora en ambos centros. El alumno de la USIL recibía formación en gestión y administración de negocios desde el primer día de clases. Economía y Administración de Negocios fueron, desde el comienzo, dos de las carreras que mejor se integraron a la corriente emprendedora. En los primeros años de funcionamiento, la USIL fue identificada como la universidad que formaba empresarios, aunque, en esencia, la posición fue siempre: la universidad que forma emprendedores, porque se le reconocía, asimismo, como un centro de formación que fomenta la innovación y el cambio.

Como la Escuela de Postgrado nació casi al mismo tiempo que el Pregrado, los primeros graduandos fueron del MBA, antes que del bachillerato. Cuando el pregrado cumplió cinco años, salió la primera promoción de bachilleres USIL. Entre los graduandos estuvieron Raúl Diez Canseco Hartinger, hijo del Fundador Presidente, y Karem, la hija de Jorge Talavera, quien tras dirigir el postgrado fue Rector de la USIL desde el año 2001 hasta el año 2006. Barclay, vicerrector académico, considera a este periodo como «una época de grandes impulsos, como contar con la vinculación hacia universidades del exterior y lograr la certificación extranjera». Igualmente, durante su gestión, el Campus Miguel Grau comenzó a crecer; se adquirió el terreno de Pachacamac y se amplió la biblioteca.

En el año 2006, Lourdes Flores Nano asumió el rectorado e inició el proceso de acreditación internacional de la USIL y la transformación de su modelo educativo hacia una formación por competencias centradas en el estudiante. «El modelo por competencias deriva en un profesional más completo que permite la articulación de lo aprendido en la teoría y en la práctica, con lo cual el alumno argumenta y es capaz de innovar y sustentar sus innovaciones, y no se limita a seguir con lo establecido. El modelo ayuda a pensar, comprender, cuestionar y crear», explica la doctora Norma Reátegui, decana de la Facultad de Humanidades.

El modelo de formación está también basado en un diseño curricular integrado, que comprende nuevas metodologías de enseñanza, nuevas formas de evaluación y un nuevo rol del docente, que prioriza la excelencia y tiene como finalidad desarrollar una cultura de evaluación e innovación y mejora continua. Al finalizar su mandato, en el año 2009, la doctora Flores Nano fue reconocida como Rectora Emérita de la USIL por los valiosos aportes brindados a la corporación.

Ese mismo año, el doctor Edward Roekaert Embrechts, de larga y destacada trayectoria como docente y decano académico, asumió el cargo como nuevo Rector. Su gestión se caracterizó por el compromiso con la calidad académica y la implementación de acciones para consolidar la visión global de la educación USIL, estableciéndose alianzas estratégicas y convenios internacionales entre sus diversas carreras y el Center for Global Education, pactos que les permite a los estudiantes USIL viajar al extranjero y vivir la experiencia intercultural.

El doctor Ramiro Salas Bravo se desempeña como Rector de esta casa de estudios desde el año 2014 y, anteriormente, ocupó los cargos de decano de Desarrollo Internacional y vicerrector internacional. Bajo su rectoría, la USIL demostró ante la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) el cumplimiento de las condiciones básicas de calidad que exige el sistema universitario nacional. El 8 de octubre de 2017 se publicó, en el diario oficial El Peruano, la resolución de la SUNEDU que otorga a la Universidad San Ignacio de Loyola el licenciamiento institucional exigido por la Ley Universitaria, beneficiando a cerca de 21 000 estudiantes, distribuidos en 87 programas (54 de pregrado y 33 de posgrado) y en cinco locales.

Un factor importante para el licenciamiento han sido sus 290 acuerdos de cooperación académica con universidades de 29 países –distribuidos en los cinco continentes– y la capacitación de más de 5000 estudiantes extranjeros en sus sedes de Lima y Cusco, desde el año 2007 a la fecha.

Sus programas educativos con máxima proyección, plana docente calificada, infraestructura moderna, con espacios de aprendizaje y recreación, y la promoción del bienestar integral de los alumnos a través de una formación humanística, son una clara muestra del quehacer de nuestra casa de estudios y de su sólida filosofía educativa basada en sus cuatro pilares: Emprendimiento, Investigación e Innovación, Globalización y Sostenibilidad.

Un compañero de ruta desde el inicio fue Dionisio Romero Seminario, presidente del directorio del Banco de Crédito del Perú. Su decidido apoyo para garantizar un crédito de 25 millones de dólares como contrapartida por otro monto similar otorgado por el BID, para invertir en infraestructura, laboratorios y préstamos educativos a los estudiantes –el primero de su tipo en América Latina–, fue crucial para el desarrollo de la USIL. A él se debe el crecimiento de San Ignacio de Loyola como entidad educativa. ■





•• Un justo reconocimiento a un colaborador de toda la vida que creció con la Corporación USIL. Augusto Sotomayor recibiendo un homenaje de Raúl Diez Canseco y Luciana de la Fuente.



•• Lourdes Flores Nano (arriba) fue Rectora de la USIL entre los años 2006 y 2009, mientras que Edward Roekaert Embrechts desempeño este importante cargo desde el 2009 hasta el 2014.



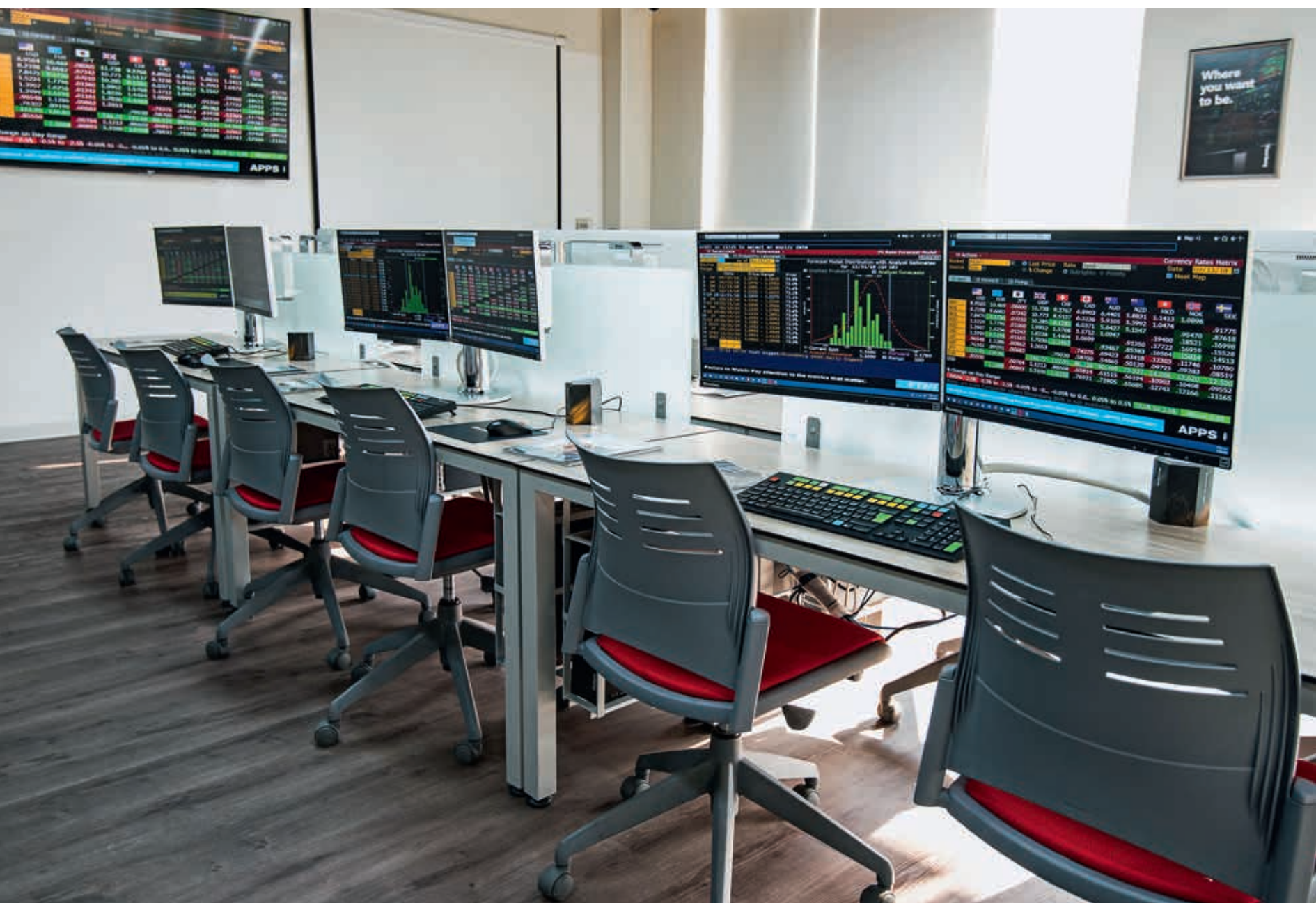


•• Jorge Talavera, quien fuera Rector de la USIL entre los años 2001 y 2006, junto a Ramiro Salas Bravo, actual Rector.



# MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN





•• Modernos equipos para la recolección de datos económicos y financieros permiten identificar, comparar y proyectar estrategias de inversión.



•• Laboratorios implementados con tecnología de vanguardia proveen a los alumnos de la USIL una visión integral y altamente competitiva.









•• La USIL TV es una propuesta de televisión online universitaria que produce y transmite contenidos culturales, científicos, tecnológicos y sociales.



•• Frecuencia USIL es la radio online creada por la universidad para proveer a sus alumnos de la experiencia requerida en la producción de contenidos radiales.



•• Pabellón E del Campus I de la USIL. Un edificio dedicado a la formación de chefs en su escuela especializada.





USIL

E

USIL

USIL



# Siempre del lado **propositivo**

**D**esde su creación, la USIL lanzó una forma novedosa de ingreso: el Sistema de Progresión Universitaria (SPU). Este consistía en que los alumnos que aprobaban dos exámenes en cuarto de secundaria y dos en quinto de secundaria ingresaban a la universidad; luego se redujo a dos pruebas: una de razonamiento matemático y otra de razonamiento verbal. La USIL se presentaba ante los estudiantes de secundaria como una universidad muy personalizada, y el trato con los colegios tuvo ese mismo efecto. Con la implementación del SPU se buscaba romper con el esquema tradicional y, al mismo tiempo, contar con una base de datos de los alumnos de secundaria.

Una verdadera innovación fue la elección de la carrera por el postulante acorde con su vocación, muy diferente al sistema empleado por las universidades que fijaban un puntaje mínimo para cada carrera; si el postulante no lo alcanzaba, debía optar por otra que coincidiera con su puntaje, aunque no fuera de su interés. Mediante pruebas de admisión formuladas de una manera especial, el postulante que ingresaba a la USIL podía elegir la carrera y, si esta no respondía a sus expectativas, podía trasladarse a otra. Willy Wong, miembro de una de las primeras promociones que egresó de la USIL, sostiene al respecto: «Creo que eso fue una revolución en la educación superior; y ha permitido que un chico pueda evaluar mayores opciones. Si no te gusta la carrera, te puedes cambiar».

Mario Gil Castagnino, quien pertenece a la primera promoción de la Facultad de Administración Hotelera, recuerda: «Allí comprobé que lo que nos ofrecía se convirtió en realidad, complementando lo estudiado a profundidad con la denominada experiencia laboral en un hotel de cinco estrellas de la ciudad de Aspen, Colorado». Refiere que su elección, tanto de la universidad como de la carrera, no fue por azar, sino un proceso meditado. «Se trataba de mi futuro profesional, de mi proyecto de vida. Por lo demás, en aquellos años, Administración Hotelera era novedosa y de enorme proyección».

Algunos testimonios del modelo USIL enfocado en la educación de emprendedores bilingües con orientación empresarial, principios éticos y morales, y con las competencias para generar y gestionar propuestas creativas, productivas, técnicas y sociales que contribuyan al desarrollo sostenible del país, son los siguientes:

Brenda Ochoa Acevedo ingresó a la carrera de Hotelería directamente por ser del tercio superior. Terminó la USIL y su primer trabajo fue como anfitriona de un restaurante. Casi al mismo tiempo se le dio la oportunidad de ingresar a una agencia de viajes. «A pesar de que en algún momento lo dudé, llegué al rubro que me gusta: las ventas. Aparte, estudiar Hotelería hace posible que uno se desarrolle en todo ámbito. Me he metido tanto en el emprendimiento que me gusta ponerle 'mi algo' a mi trabajo. Siempre sugiero cambios o lo hago a mi manera desde que el hotel se abrió. Siempre me siento más cómoda y más productiva. Ya voy por mi segundo año en Sonesta. He tenido mucho movimiento: salgo del hotel, viajo, no soy muy de escritorio».

Alonso Luque empezó en otra universidad, cuando se enteró de que existía la carrera de Hotelería en la USIL. Su interés por administración lo terminó enfocando al marketing. Eso lo pudo complementar a lo largo de toda la carrera. El primer convenio de la USIL se dio con el Marriott. Acerca de esa experiencia, comenta: «Pasabas un semestre o un ciclo dentro del hotel trabajando. Con dos cursos, como máximo, practicabas en las distintas áreas; luego podías practicar en Estados Unidos durante los meses de verano. Se trató del complemento perfecto para poder llevar a la práctica lo que enseñaban en las clases».

Su primer trabajo formal consistió en manejar el hotel de Inkaterra en la selva. Tras esta primera experiencia, los nombres de los hoteles se suceden: Marketing en el Meliá, Orient Express de Belmont en Cusco (manejo de trenes), El Libertador. Vino a Lima para desarrollar un concepto nuevo, en el que ha estado los últimos siete años, manejando una empresa independiente, pero que pertenecía a El Libertador. Posteriormente, renuncia a El Libertador y se dedica a un nuevo proyecto: un hotel en una antigua casona de 44 habitaciones frente al Korikancha, en Cusco.

Janice Madueño entró a la USIL el 2004 y, un año después, comenzó a trabajar en un laboratorio farmacéutico en el área de marketing. «En ese momento no estaba interesada; en verdad, era una de las primeras de mi promoción que trabajaba y estudiaba. Me fue gustando el área y comienzo a motivarme, más que por el hotel, por los idiomas, la sociabilidad, y a moverme». Paralelamente, había entrado a trabajar en una novela: *Besos robados* (2004).

El mundo que se le presentaba parecía interesante, pero no quería estudiar Comunicaciones, sino Marketing. Para ese entonces, la USIL era la única universidad que tenía esa carrera. «Cuando me gradué, estaba en mi segundo trabajo, Ambev Perú, que es Backus. En la USIL te hacían exponer mucho, improvisar; tienes



que estar preparada para salir de tu zona de confort. Lo que me ha dado USIL es confianza. A la hora de exponer te pedían temas que no habías estudiado. Aprendí que, si bien tienes tus convicciones, las demás personas no tienen por qué compartirlas». Janice tenía 19 años cuando su empresa le encargó la organización del concierto más grande que hubo en la historia reciente del Perú: el de Metallica, en 2010. Acudieron 85 mil personas al Estadio de San Marcos. Ella recuerda también que perteneció a la selección de Fútbol de la USIL.

Luis Costa empezó en la Pre-San Ignacio en 1996. «Comencé en Economía, lo recuerdo muy divertido. Recuerdo que fue una carrera difícil, pero con muy buenos profesores, entre ellos Jorge Cortés, el 'Negro', que hasta el día de hoy es una leyenda en la Pacífico y la San Ignacio por lo exigente de su curso». Terminó la USIL y se fue a otra calificadora que se llama Moody's, la agencia internacional de riesgo. «Estuve tres años y me mudé a Falabella Perú por diez años. Primero en Saga, en puestos de finanzas, y luego en el banco, como gerente de Tesorería. De ahí me tocó un cambio de aires y un reto importante en Cineplanet. No creo que deba buscar un éxito profesional y hacer algo que no me guste. Hago algo que sí entretiene a la gente; la gente necesita distraerse, conocer otras realidades, conocer otros mundos, abstraerse un poco de sus problemas diarios, liberarse del estrés; el cine ayuda a eso. No toco una película, pero trabajo para llevarle alegría a la gente».

Francisco Ruiz sufrió los avatares de pasarse de carrera en carrera buscando una opción que le permitiera posicionarse en el comercio exterior. La época no parecía tan adecuada, a mediados de los años 90. «Cuando terminé el colegio, tenía la inquietud de estudiar una carrera nueva como Comercio Exterior; cuando estuve en quinto de secundaria, no existía la carrera a nivel universitario. Decidí estudiar la carrera de ADEX, a finales de 1994. Ingresé a los 24 años; mi vida era muy complicada: estudiaba y trabajaba en lo que era la Ceticos Tacna. Me casé, tuve una hija. Cuando estaba en el último ciclo, regresaba para completar los cursos de la noche. Acabé en primer puesto de mi promoción, pues el sentido del deber hacía que me pagara la universidad».

USIL era una de las dos universidades que permitía la convalidación de la carrera. Francisco optó por estudiar Administración de Empresas a partir de 2002, convalidando un año. Recuerda que en aquella época existía el prejuicio de que la USIL resultaba muy fácil. «Creo que los profesores eran muy exigentes. Me tocaron buenos maestros. La USIL posee prestigio; en la medida que va innovando, termina beneficiando a uno».

Una modalidad innovadora fueron las carreras para personas que trabajan, adecuando el sílabo o los horarios al trabajo de los alumnos y convirtiendo la experiencia en un elemento a ser incorporado en la propuesta educativa. Carlos Villa, director de las Carreras para Personas con Experiencia Laboral (CPEL), afirma que los graduados obtienen el grado de bachiller a nombre de la Nación; pasan por un proceso de admisión que considera la evaluación de la hoja de vida y de las competencias adquiridas, y asisten a clases dos o tres veces por semana. Las carreras de esta propuesta educativa son Administración de Empresas, Negocios Internacionales, Contabilidad, Marketing y Gestión Comercial, Ingeniería Industrial e Ingeniería Empresarial y de Sistemas.

Juan Luis Rossi, de nacionalidad argentina, es uno de los egresados de CPEL, y en todo foro de emprendimiento al que lo invitan, no deja de exponer las bondades del programa. «Estoy en el Perú desde el 2001; vine con un puesto gerencial, y la USIL me complementó todo lo que quería. Hoy, la USIL está mucho más al alcance; ahora es mucho más accesible gracias a las carreras del programa CPEL».

Iván Canales, graduado por el programa CPEL como ingeniero empresarial y de sistemas, explica: «Había tratado de completar el título de ingeniero en otra universidad, pero, debido a que viajaba demasiado a Chile, no podía». Trabajaba desde hacía 13 años en tiendas por retail de Ripley e Intercorp. Cuando obtuvo su título en USIL, lo promovieron a gerente de tecnología en Mercados Peruanos, un sueño personal que logró cumplir. «Dejé el retail, y ahora formo parte del rubro educación. Actualmente me encuentro incubando un negocio con mis hermanos, basado en los cursos de negociación. Creo que la universidad me ha dado las herramientas como para poder seguir abriéndome camino».

Claudio Terán Sánchez asumió, cuando era un adolescente, una tarea que luego se convirtió en el cimiento de su futuro profesional: la coordinación de una operación logística en una zona de la frontera peruano-ecuatoriana, un hábitat nuevo y agreste, y una enorme responsabilidad sobre sus hombros. Si bien coronó con satisfacción su primer encargo, ese primer encuentro lo colocó en la disyuntiva de tomar decisiones que repercutieron en el resultado general de la obra. Si quería convertir sus acciones operativas en decisiones estratégicas, debía completar su formación académica. Entonces, decidió ingresar al programa CPEL, «que me dio las herramientas para evaluar situaciones, crear escenarios, ponderar objetivamente las acciones y tomar decisiones, teniendo en consideración lo necesario para que una decisión pase del nivel técnico al estratégico, valorando los objetivos de la empresa». ■



Marcos de Carga para Consolidación

PELIGRO  
RIESGO  
ELÉCTRICO



•• Raúl Díez Canseco recibió el Premio Priyadarshni Academy de la Global Awards en el año 2010, por su contribución en la lucha contra la pobreza.

# El reconocimiento a los grandes

La Universidad San Ignacio de Loyola es una institución académica que cultiva valores fundamentales, como el compromiso con la sostenibilidad, la solidaridad y la responsabilidad social, el espíritu emprendedor, la globalización, la investigación y el desarrollo, para contribuir con el crecimiento individual de los estudiantes y el de la sociedad en su conjunto. En esa perspectiva, el reconocimiento a las personas que, desde sus propios ámbitos, coinciden de alguna manera con esos valores y aportan sus logros a la consecución de una sociedad mejor, es una práctica de la USIL. Es así que viene otorgando el Doctorado *Honoris Causa* a grandes personalidades que destacan en el mundo de la economía, la literatura, la ciencia, la historia, la empresa y otras áreas.

Entre las personalidades distinguidas por la USIL con el *Honoris Causa* figuran:

- El empresario Dionisio Romero, por su contribución al desarrollo sostenible del país, generando riqueza a través de la creación de empresas nacionales e internacionales. La distinción se otorgó el 3 de mayo de 2010.
- El economista Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006, llamado el «banquero de los pobres», conocido por la creación del microcrédito destinado a los más humildes y por haber revolucionado el universo financiero al implementar una nueva modalidad que se multiplicó en todo el mundo. Fue distinguido el 27 de setiembre de 2010.
- El Premio Nobel de Literatura 2010, Mario Vargas Llosa, condecorado con el título de Doctor Honoris Causa y con la Distinción a los Valores Democráticos Fernando Belaunde Terry, en reconocimiento a su trayectoria académico-profesional y a su contribución invaluable a la literatura universal. «La educación es la herramienta a la que se deben dirigir nuestros mejores esfuerzos», fue la frase que pronunció el novelista tras ser galardonado. Agregó que la universidad debe formar profesionales capaces de asumir las riendas del país en los campos económico, social y político. Recibió las distinciones el 21 de diciembre de 2010.
- Zahi Hawass, destacado egiptólogo y ex ministro de Antigüedades de Egipto, por sus grandes aportes al estudio de la historia de la humanidad y por su labor en la recuperación de piezas arqueológicas de la ciudadela inca de Machu Picchu. Fue distinguido el 11 de julio de 2017. ■



•• Dionisio Romero es reconocido por la USIL, en 2010, como Doctor Honoris Causa por su contribución al desarrollo empresarial.



•• En 2010, el mismo año que Mario Vargas Llosa recibió el Premio Nobel de Literatura, fue condecorado con el título de *Doctor Honoris Causa* por la USIL.



•• Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006, creó el microcrédito destinado a los más humildes. En 2010 fue distinguido por la USIL con el Doctorado *Honoris Causa*.





•• En el 2017, Zahi Hawass, destacado egiptólogo y ex ministro de Antigüedades de Egipto y recuperador de piezas arqueológicas de la ciudadela inca de Machu Picchu fue distinguido por la USIL.



USB

UNIVERSIDAD SAN BENITO DE NURSIA





UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA

EMPRENDIMIENTO

CION Y DESARROLLO

Emprendimiento  
sustain  
Wish Long term...  
2015-2030  
Sustainable Development Goals



2

# EMPRENDIMIENTO: UN PILAR ESTRATÉGICO



•• Desde el inicio de sus carreras, los alumnos de la USIL son formados como líderes emprendedores capaces de crear y conducir empresas a nivel internacional, y ser agentes de cambio comprometidos en promover el desarrollo sostenible del país.

## *El ADN del emprendedor USIL, en palabras de Daniel Diez Canseco, vicepresidente de Emprendimiento, es «que le brinden una oportunidad para triunfar y ser artífice de su propio destino».*

**L**a vena emprendedora que le dio vida a la organización educativa San Ignacio de Loyola y a su primer gran logro, la exitosa academia preuniversitaria, es hoy un pilar transversal en la USIL y en todas las instituciones de la corporación. El emprendimiento, si bien se vincula mayoritariamente con el hecho de crear productos, instituciones o empresas, para la USIL es un concepto amplio que está presente en la formación de todos sus estudiantes, ya sea que decidan generar su propio trabajo o negocio u opten por desarrollar una exitosa carrera en una corporación. Se trata de vivir un modo de vida laboral basado en investigar, innovar, tomar riesgos, creer en uno mismo y crear.

El ADN del emprendedor USIL, en palabras de Daniel Diez Canseco, vicepresidente de Emprendimiento, es «que le brinden una oportunidad para triunfar y ser artífice de su propio destino». Para ello, quienes deseen emprender deben poseer una mente amplia y contar con los conocimientos adecuados para desarrollar un producto o iniciativa.

La esencia del emprendimiento se manifiesta en las múltiples iniciativas generadas en la casa de estudios. Entre ellas se encuentran el Centro de Emprendimiento (CEUSIL), que fomenta el espíritu emprendedor en los alumnos de la Universidad a través de conferencias, concursos, la incubación de negocios y otras actividades; la Asociación Pro Bienestar y Desarrollo (PROBIDE), institución sin fines de lucro creada para promover la creatividad, la innovación, el emprendimiento y la cultura empresarial en emprendedores que no tienen cómo financiar sus proyectos; el Club de Emprendedores, espacio dirigido a los estudiantes que se sienten identificados con el movimiento emprendedor; y el programa Junior Achievement Perú (JAP), que involucra a los futuros emprendedores con el entorno empresarial desde temprana edad. ■



•• La Mención en Emprendimiento de la USIL permite a los estudiantes identificar oportunidades de negocio y llevar a cabo el proceso real que garantizará el inicio de operaciones de su nueva empresa.





•• Daniel Diez Canseco, vicepresidente de Emprendimiento, planifica junto con su equipo diversas formas de dar conocimiento y estimular a los emprendedores para desarrollar sus iniciativas.

# PROBIDE y Crear para Crear

**A**ntes de la creación de PROBIDE, en 1998, muchos emprendedores no tenían forma de avalar financieramente sus proyectos. Al comienzo, este organismo se apoyó en empresas peruanas para respaldar el entusiasmo y las buenas ideas de los potenciales emprendedores, y luego, cuando el proyecto creció y dio resultados, se sumaron otras instituciones cooperantes, como el propio Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y la Comunidad de Madrid.

Uno de los programas más exitosos de esta asociación es Crear para Crear, que tiene como objetivo incentivar e impulsar el talento creativo de estudiantes universitarios y de institutos tecnológicos del país. Los proyectos que demuestran el mayor potencial son premiados con una garantía otorgada por un Fondo de Garantías Administrativas de PROBIDE, que les permite acceder a un préstamo bancario en condiciones comerciales preferenciales.

«El programa ayudó muchísimo en el Perú, en particular a aquellos que indirectamente se beneficiaron de estos emprendimientos», indica Daniel Diez Canseco. Una anécdota lo ilustra: una vez, junto con su hermano Raúl, encontró en Washington a un joven que dirigía un programa de juventudes de la OEA, quien les comentó: «Gracias a ustedes dos es que estoy aquí. Cuando ustedes lanzaron el primer concurso, quise ser un funcionario internacional promoviendo juventudes, y me dieron el impulso».

El joven con el que ambos hermanos se habían encontrado era Luis Viguria, actual jefe ejecutivo del Young Americas Business Trust, organismo internacional sin fines de lucro que trabaja en cooperación con la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) para promover el desarrollo social y económico entre los jóvenes alrededor del mundo.

En la región San Martín, en 2005, Claudia Gonzales y Tomás Gonzales iniciaban un emprendimiento para generar sus propios ingresos. Apoyados por PROBIDE, la USIL, el Gobierno Regional de San Martín y PromPerú, crearon Industrias SISA con una línea de aceite extra virgen enriquecido con omega-3. Hoy, poco más de 10 años después de la creación de Industrias SISA, los productos estrella son las pastas, las salsas y las cremas.

Gracias a un taller de emprendimiento que PROBIDE dictó en Cusco, Dante Chávez Álvarez aprendió a realizar y gestionar fondos, y a hacer un proyecto de inversión. «Cuando tuvimos todo listo, PROBIDE evaluó la documentación y nos contactó con un banco local a fin de conseguir el financiamiento para



•• Raúl Diez Canseco con el ganador del primer y el cuarto concurso Creer para Crear, Luis Antezano.



•• La propuesta de Creer para Crear, que lanzó la USIL y que está dirigida a los jóvenes del Perú, tuvo acogida entre empresas líderes. En la imagen rubrican el compromiso los hermanos Efraín y Erasmo Wong.

## ***Uno de los programas más exitosos de esta asociación es Creer para Crear, que tiene como objetivo incentivar e impulsar el talento creativo de estudiantes universitarios y de institutos tecnológicos del país.***

el proyecto, que consistía en exhibir ejemplares de la fauna silvestre de la región Cusco. Así, el santuario animal de Ccochahuasi fue abierto al público en abril de 2008. Hoy realizamos campañas educativas orientadas a los visitantes para proteger la fauna».

Luis Antezano Vílchez inventó una máquina lavadora de zanahorias. Tras una serie de pruebas y desafíos, la empresa de lavado de zanahorias comenzó a operar formalmente en 2003. Su capacidad actual de lavado es de 20 toneladas. «Cuando fui a Indecopi a patentar mi invento, me sugirieron que participara en Creer para Crear. Salimos finalistas en Huancayo. Luego, en Lima, nos avaló la empresa Wong. A la máquina la llamo lavadora mecanizada de productos agrícolas, pero en el Huayao es mejor conocida como El Automático».

Higidio Rojas Ramírez es, quizás, uno de los pocos que siembran peces en lagunas que no producían nada. Con ello ayuda no solo a que la gente más olvidada mejore su alimentación, sino que obtiene un ingreso económico sembrando alevinos en las lagunas de su querido Apurímac. En 2004 participó en el concurso Creer para Crear, de PROBIDE, y obtuvo el premio que le permitió establecer un criadero de truchas en Abancay. ■

•• Tres participantes del Junior Achievement Perú exhiben sus diplomas por haber completado su entrenamiento para hacer negocios, en un mundo cada vez más globalizado.





••En Junior Achievement Perú, los alumnos aprenden de primera mano sobre el mundo de los negocios, a una temprana edad.

## Un camino inspirador: **Junior Achievement Perú**

**D**esde 1996, Junior Achievement Perú (JAP) –sucursal de Junior Achievement Worldwide (JAW)– forma parte de la USIL y está plenamente identificado con sus pilares estratégicos de emprendimiento, liderazgo, educación para el trabajo y educación financiera. Dicha organización, sin fines de lucro, trabaja con empresas e instituciones para ofrecer programas experienciales en esos temas, fomentando el espíritu empresarial en alumnos de jardín de infantes hasta la escuela secundaria.

Hace casi un siglo, en 1919, Junior Achievement Worldwide fue fundado en Estados Unidos con el objetivo fundamental de inspirar y preparar a los jóvenes para tener éxito en la economía global. Además de mantener los principios de la economía del mercado básico y el emprendimiento, actualmente es la organización educativa no lucrativa con mayor experiencia, expansión y crecimiento en el mundo, que impacta a más de 10 millones de estudiantes cada año.

En el caso de JAP, cabe destacar que esta posee una incubadora de empresas denominada La Compañía, en donde los chicos aprenden de primera mano, de forma real y totalmente innovadora, el mundo de los negocios. Los alumnos más destacados reciben un diploma y la oportunidad de participar en el Foro Mundial de Emprendedores. ■

# CEUSIL, incubadora de emprendimientos

**D**e otro lado, la creación del Centro de Emprendimiento (CEUSIL) data de 2009. Este tiene como finalidad lograr que los alumnos de la Universidad, al culminar su carrera profesional, hayan desarrollado paralelamente una carrera empresarial. Los estudiantes siguen la Mención en Emprendimiento, en la que identifican oportunidades de negocios. De esta manera, atraviesan un proceso que incluye la formulación del plan de negocios, la validación, la legalización y el desarrollo del plan de gestión empresarial, para garantizar el inicio de operaciones de su nueva empresa.

La inclusión de cursos dedicados al emprendimiento en la malla curricular se hizo posteriormente. El modelo de emprendimiento se combina con la experiencia en PROBIDE y trabaja en base a dos ejes: el conocimiento (los cursos) y las competencias (proactividad, saber negociar, ser positivo, habilidades blandas).

La USIL es testigo, a diario, de muchos e interesantes casos que son dignos de contar: Diego Salinas, estudiante de Ingeniería Civil; Paulo Tomasto, de Arquitectura, y Kimmy Cuba Calle, del Programa de Doble Grado, han desarrollado un material de construcción ecoamigable hecho a base de productos reciclados de plástico y bagazo de caña de azúcar. Se trata de Canoplast, que sustituirá al drywall porque es más seguro y promete ser la revolución en materiales de construcción.

Otro emprendimiento ejemplar es el de Diana Cavalier, estudiante de Gestión Ambiental Empresarial, y de Denisse Neyra, de Administración y Emprendimiento, que consiste en fabricar, a partir de la fibra de las hojas de la piña Golden, un cuero para confeccionar casacas. Se trata de un producto duradero, flexible y de precio accesible: 30% menos que el cuero animal. Piñabag ha logrado establecer alianzas con productores de Río Negro y Pangoa, en Satipo, para obtener las hojas de piña y contribuir al cuidado del medio ambiente.

Gianmarco Guerrero y José Antonio Chamochumbi, estudiantes de Ciencias Empresariales; Ernesto Lúcar, alumno de Arte y Diseño Gráfico, y Ernesto Figueroa, estudiante de Medicina Humana de la Universidad de Ciencias Aplicadas, han creado Exomedic, una empresa dedicada a dar soluciones traumatológicas y ortopédicas a través de tecnologías 3D. Su meta es convertir a la firma en una innovadora de compuestos médicos que presente nuevas formas de tratar lesiones o enfermedades traumatológicas. ■

•• **Diego Salinas y Paulo Tomasto,**  
creadores de Canoplast, un material  
de construcción ecoamigable que  
promete revolucionar el mercado.







•• Los jóvenes emprendedores son estimulados por el nivel directivo más alto de la USIL para impulsar sus negocios y seguir sus sueños.

## Acelerando los negocios, **USIL Ventures**

**E**n la misma línea que el CEUSIL, la Universidad San Ignacio de Loyola lanzó USIL Ventures, una nueva aceleradora de negocios, resultado de una serie de programas y acciones que se analizan, desde hace ocho años, en el evento anual organizado por la USIL y la Cámara de Comercio Peruano Británica durante el mes de noviembre: la Semana Mundial del Emprendimiento.

Este encuentro, que se lleva a cabo en más de 140 países, con 40 mil actividades y 7 millones de personas que se unen para celebrar la actividad emprendedora, busca promover el espíritu emprendedor mediante la participación de jóvenes empresarios reconocidos a nivel nacional e internacional, quienes interactúan con los asistentes en un espacio donde fluye el intercambio de experiencias y, sobre todo, la consolidación de redes de contacto que permitan el surgimiento de nuevos emprendimientos. ■



- Los emprendimientos orientados a apoyar políticas ligadas al cuidado y protección del ecosistema tienen el respaldo de diversas organizaciones públicas y privadas.

## Biostartup

**P**or su parte, la iniciativa BioStartup forma parte de la incubadora StartUp USIL y busca impulsar emprendimientos con impacto social y ambiental. Cuenta con el respaldo de diferentes organizaciones públicas y privadas ligadas al ecosistema. En abril se lanzó oficialmente el BioStartup 3G «Siguiendo la ruta de la biodiversidad», organizado por PROBIDE con el objetivo de apoyar la incubación de emprendimientos que desarrollen productos en la Macrorregión Sur del Perú: Arequipa, Cusco y Madre de Dios, para la industria cosmética, nutracéutica y el turismo sostenible. ■

# Arriesgar para ganar

**C**uando el espíritu emprendedor se trae desde la infancia, una buena formación completa el material necesario para que aparezca un profesional altamente creativo como Renato Canani Casas, quien desde pequeño tenía una marcada inclinación por las ventas. A los 16 años decidió estudiar Administración Hotelera en la USIL, carrera que le dio el bagaje de conocimientos para organizar campamentos y eventos de desarrollo humano. Siete años después fundó Prolúdica-Educación Experiencial. Su desarrollo personal se forjó por medio de la Alianza Social Universitaria (ASU) y Junior Achievement, instituciones que, dentro de la universidad, impulsan proyectos de responsabilidad social y educación emprendedora, de los cuales fue parte.

En sus negocios y en su trabajo de la radio y la televisión, Percy McKay Diez Canseco aplicó los primeros conocimientos de marketing que recibió en el ISIL y, después, en la USIL. En la actualidad maneja cinco restaurantes-discotecas traídos bajo el esquema de franquicia. En lo académico, a Percy le impactó: «Que cada materia tuviera como fondo el emprendimiento, sembrar confianza en nuestras potencialidades y en que debemos arriesgar. Los profesores no nos cuestionaban: no decían esto está mal o está bien. Ellos tenían una posición, y los alumnos, otra. Si estábamos bien o mal, eso se vería en el mercado».

Desde hace más de 17 años, Gustavo Lari Rincón, egresado de la Facultad de Ingeniería Agroindustrial de la Universidad San Ignacio de Loyola con el primer puesto de la promoción 2002-2 y 2003-0, ha sido líder de bebidas funcionales y suplementos para deportistas, un mercado donde compite con trasnacionales como Coca-Cola y Pepsi-Cola. Sobre el aporte decisivo de la USIL en su formación como emprendedor, Gustavo sostiene: «Luego de visitar la USIL y escuchar una charla de presentación, encontré muchas similitudes con lo que quería para mi vida, especialmente un modelo que impulsaba el deseo de generar negocios propios. Eso me entusiasmó y dije: ¡Esta es la universidad que quiero!». Actualmente es socio fundador de Makero, empresa dedicada a gestionar emprendimientos innovadores.

Por su parte, Raúl Diez Canseco Hartinger reconoce: «Mi fortaleza no es ser un ejecutor ni estar en el día a día de las empresas, sino en identificar oportunidades de negocios, armar equipos, empujar la rueda y dejar que otras personas asuman la tarea de conducir esas oportunidades a buen puerto».

•• La USIL obtuvo el primer puesto en la competencia de veleros interoceánicos Copa Galápagos 2017. El equipo peruano de alta competencia, liderado por Raúl Diez Canseco Hartinger, representó de manera excepcional a nuestro país.





•• Renzo Garibaldi, emprendedor egresado de la USIL, impulsó la creación de un nuevo concepto en venta de carnes: Osso Carnicería.

Se trata de un emprendedor sin fronteras que ha cumplido, además, uno de sus sueños: formar un grupo de alta competencia internacional y representar al Perú en los mares del planeta. Lideró al equipo USIL en la competencia de veleros interoceánicos Copa Galápagos 2017, donde ocupó el primer lugar.

Como se ve, en la USIL no se muestra un camino único para el emprendimiento. Así, Renzo Garibaldi Flórez Estrada recorrió uno muy propio para llegar a su destino: ser empresario en el giro de restaurantes y venta de productos cárnicos. Optó por estudiar Administración Hotelera en la Universidad San Ignacio de Loyola, pues le gustaba el rubro de restaurantes. Luego pasó a la carrera de Negocios Internacionales, porque consideraba que el radio de acción era más amplio. Dos años después, y sin estar totalmente convencido de que ello era lo que quería, el destino le mostraría lo suyo. El trabajo lo llevó a San Francisco, Estados Unidos, donde aprendió a cortar carne con un carnicero artesanal. Allí descubrió lo que quería hacer y, tras pasar una etapa de formación estudiando y trabajando en distintas carnicerías en California, Francia y Nueva York, regresó al Perú en el 2012, año en que abrió Osso Carnicería.

Otro caso interesante es el de Claudia Ruiz, que estudió Marketing y hoy es propietaria de la afamada *concept store* Vernácula, que ofrece arte peruano, diseño independiente y piezas únicas de autor para decoración de interiores y en prendas de vestir. Con entusiasmo, Claudia comenta: «Valoro mucho mi formación en USIL; la carrera me dio los cimientos para crear, tengo noción de negocios y, además, me inculcó la búsqueda del emprendimiento. Varias veces pensé que, si esto no funcionaba, podría estar perdiendo tiempo en desarrollar una línea de carrera como trabajadora dependiente y me preocupaba, pero seguí adelante haciendo lo que me gusta y capacitándome, y funcionó. En un par de años quiero abrir dos o tres negocios más, incursionando en nuevos rubros. Para Vernácula, el plan es dar el salto a provincias, pero primero debemos consolidar el negocio en Lima».

Una historia muy particular es la de Gianna Velarde, propietaria de MotoSchool, escuela de motociclismo para niños y adultos. Ella estudió Relaciones Internacionales, carrera que tenía todo lo que le atraía para su formación profesional. «Yo no me veía con un negocio propio, sino con una gran carrera en algún grupo comercial, tal vez en el rubro minería, porque me encantan las máquinas, pero las cosas se alinearon para que yo tomara otro camino. Creo que llevaba conmigo la vena de emprender, pero me fui descubriendo en el camino gracias a que estudiaba en USIL, en donde también me tocó la necesidad de sentirme fuerte e independiente», cuenta Gianna, quien descubrió su pasión por el motociclismo cuando su padre, aficionado a este deporte, la animó a practicarlo como una forma de distraerse y fortalecerse luego de sobrellevar un cáncer que le detectaron a los 15 años.

## «Creo que llevaba conmigo la vena de emprender, pero me fui descubriendo en el camino gracias a estudiar en USIL», sostiene Gianna Velarde.

«Me subí a la moto y no pude dejarla. Este deporte me devolvió lo que la enfermedad me quitó: mi autoestima, mi fuerza y mi seguridad. Luego avancé y empecé a competir en carreras, animada por mis amigos, quienes también me dieron la idea de empezar a dar clases. Me siento orgullosa de haber emprendido este negocio a mis 22 años. Creé un mercado que no había, un servicio diferente y original, como todo lo que me gusta». Además de las clases de motociclismo, Gianna también organiza con MotoSchool eventos como Moteando por la Vida y otras actividades junto con grandes marcas del mundo motor.

Actualmente se prepara para ser la primera mujer peruana en competir en la prueba más importante y exigente del motociclismo, el Dakar 2019, después de haber ocupado los primeros lugares en exigentes pruebas contra motociclistas hombres y mujeres. «Más allá de competir, quiero inspirar mostrando que soy una mujer capaz de lograr todo lo que se propone y que así pueden ser todas las personas. Quiero ser, más que una deportista, un ejemplo de vida», enfatiza.

Otra historia de éxito es la de Daniel Cuesta quien, después de su primera clase de cocina, se convenció de que la gastronomía era su pasión. Integró la primera promoción de la carrera de Gastronomía y Gestión de Restaurantes. Luego de trabajar en dos restaurantes y de un primer emprendimiento de delivery de almuerzos, inició la aventura de construir su propio *foodtruck* (camión de comida). El Gringo fue el nombre elegido para su negocio, en el cual aplicó los conocimientos y la experiencia adquiridos en un restaurante de hamburguesas de Estados Unidos en el que trabajó. «Yo quería elevar el nivel del proceso de preparación y brindar un producto de calidad. Actualmente tengo cuatro camiones de El Gringo, cada uno diferente, porque la experiencia nos lleva a hacer adaptaciones. También tengo uno de pollo a la brasa llamado Octavio».

El Gringo está próximo a inaugurar su primer local en San Isidro. Asimismo, Daniel tiene tres locales de su cebichería Agallas, en La Victoria, Chorrillos y un módulo en la exitosa terraza de Mercado 28. Él afirma que, además de ofrecer el mejor sabor en su carta de comida marina, busca la inclusión. «Tratamos de trabajar con gente de la zona de nuestros locales y fomentar la mejora del lugar donde viven. Contamos las historias de la gente del barrio, personas que se esfuerzan y tienen agallas». En Mercado 28, Daniel también acaba de inaugurar su más reciente proyecto gastronómico: Provinciano, propuesta que busca preservar las recetas típicas de la comida criolla peruana. ■

*El sello de la formación emprendedora de USIL se revela claramente en sus egresados que optan por emprender o incorporarse profesionalmente en una organización y aplicar sus conocimientos.*

•• Claudia Ruiz, Daniel Cuesta y Gianna Velarde, ex alumnos de USIL. Cada uno de ellos brilla en sus actividades emprendedoras.







AMERICA SUR  
INTERNACIONAL  
TECNOLOGIA EN PERFORACION

STARS

# Sumando valor a las corporaciones

**S**i bien no eligieron iniciar un nuevo negocio, el sello de la formación emprendedora de USIL también se revela en sus egresados que optaron por incorporarse profesionalmente en una organización. En ellos, el emprendimiento es un modo de ser y hacer las cosas en sus respectivas carreras.

Un ejemplo muy ilustrativo es la trayectoria profesional de Fabiana Carrillo Ingunza, a quien estudiar Marketing Empresarial en la USIL le abrió las puertas para su desarrollo profesional en el área de comunicación y la difusión de programas de formación a nivel de postgrado y ejecutivo. Como gerente del Centro de Desarrollo de Universia, que integra una red de más de 1400 universidades iberoamericanas de 23 países, reconoce: «Entre los valores empresariales que asimilé de la USIL figura, en primer lugar, el emprendimiento, ese espíritu de hacer cosas nuevas y de valor; en segundo lugar, la responsabilidad social, como conciencia del impacto que tienen nuestras acciones en las personas y su entorno». Actualmente, Fabiana es directora general de Rédum, iniciativa que promueve e incentiva el desarrollo docente y directivo a través de programas de formación liderados por expertos académicos internacionales.

En la misma línea opina Hanna Houdali, egresado de la carrera de Comunicaciones de USIL, quien es director asociado de Asuntos Corporativos y Gubernamentales para América Latina de la compañía global de alimentos Mondelez International, conocida anteriormente como Kraft Foods. «En la USIL, la carrera nos dio conocimientos técnicos pero, igualmente, conocimientos empresariales que fueron fundamentales para mi desarrollo profesional. Entendimos cómo aplicar la comunicación para emprender algo, para hacer que las cosas sucedan, tanto en el campo empresarial como en el social o el personal. Aprendimos a optimizar las comunicaciones para promover emprendimientos y nuevas ideas», explica Hanna, quien también cursó un MBA USIL.

Por su parte, Martín Higa, también comunicador USIL y actual gerente de Prensa y Relaciones Públicas del Banco de Crédito del Perú, opina: «Además de los conocimientos técnicos propios de la carrera, los cursos empresariales que brinda la USIL nos preparan para gestionar proyectos y tener una visión más amplia de la corporación en la que laboramos, y no circunscribimos exclusivamente a nuestro núcleo profesional. Esto enriquece nuestra labor y nos permite generar más valor al interior de la empresa. Tradicionalmente, la formación empresarial no se imparte en carreras de comunicaciones. En nuestro caso, haber tenido en USIL una currícula con un enfoque adicional en administración, economía o estadística nos permite tener una perspectiva integral de un negocio y poder interactuar de igual a igual con alguien de finanzas o de operaciones». ■



•• Hanna Houdali, director asociado de Asuntos Corporativos y Gubernamentales para América Latina de Mondezz y Martín Higa, gerente de Prensa y Relaciones Públicas del Banco de Crédito, exalumnos de la carrera de Comunicaciones de la USIL.



•• La revalorización de los cultivos nativos son una permanente preocupación para la USIL, que desde el más alto nivel directivo, participa activamente en su promoción.

# Aurelio Loret de Mola

## Ingeniería Agroindustrial y Agronegocios

### «La USIL me enseñó a identificar las oportunidades y a tomarlas»

Aurelio sabía que lo suyo no era un trabajo de oficina; le gustaba la naturaleza, estar en el campo y siempre llevar a cabo sus ideas. Vio su oportunidad en el campo de la ingeniería agroindustrial, pero no como alguien contratado para supervisar una planta, sino como alguien que generaba sus propias oportunidades.

Dice que una de las mejores experiencias que tuvo en la USIL fue cuando participó en el evento Voices of the Future del APEC celebrado en Lima en el año 2008. «Fui elegido como parte de los alumnos que representaron a la universidad, y tuve la oportunidad de conocer a importantes políticos internacionales y de entrevistar a personalidades como Jack Ma, hoy el hombre más rico de China. Recuerdo cómo me marcó lo que él me dijo: "En Perú y en países como el nuestro, donde no hay muchas marcas fuertes o posicionadas, tenemos toda la oportunidad de crear. No pierdas tiempo, emprende". Su discurso me marcó, yo tenía 21 años. Eventos así, y las experiencias internacionales que ofrece la universidad, te abren la mente y te permiten comprender mejor cómo funciona el mundo para que, poco a poco, vayas encontrando tu lugar».

«Como cofundador de CAPA Perú, asociación civil sin fines de lucro, hacíamos proyectos socioambientales en la Amazonía Peruana. Aprovechaba la variabilidad de los horarios universitarios para viajar por la selva de Loreto y la selva central, y siempre me impresionó la diversidad de recursos naturales de la zona y la pobreza de la gente que habitaba el lugar. Tenía claro que lo mío era emprender, pero emprender con impacto. Necesitaba experiencia. Ingresé a trabajar en una planta de producción pequeña, pero muy bien organizada, con muchos productos en el mercado. Como no había muchos mandos medios, pude tener experiencia en muchas áreas. Después de aprender todo lo que pude, ingresé al grupo La Calera. Ahí trabajaba con los gerentes de varias empresas del grupo, por lo que tuve la oportunidad de seguir adquiriendo experiencia. Luego decidí estudiar un diplomado de finanzas corporativas: estaba atento a los números en la bolsa, viendo cómo se movían los futuros de cacao, cultivo que hoy es la base de mi empresa, Amazon Specialties SAC, con la cual trabajamos procesos especiales de cacao y todos sus derivados, así como una amplia cartera agroindustrial amazónica».

Tras una primera mala experiencia de asociación, Aurelio emprendió su negocio individualmente. «Gasté mis ahorros en pasar la certificación orgánica de cacao y pedí crédito a una cooperativa para mi primera pequeña venta como empresa independiente. Hasta hoy trabajamos de la mano con muchas cooperativas, y las financiamos y capacitamos para poder generar volumen y calidad, para el beneficio de toda la cadena de valor. Controlamos de cerca la fermentación y secado, que es determinante para el producto final deseado. Comenzamos con ventas de una tonelada, y hoy atendemos hasta 45 toneladas mensuales».

«Tenemos el mejor cacao del mundo, y algunas pequeñas marcas peruanas de chocolate empiezan a ser reconocidas, pero todavía exportamos la mayor parte de nuestro cacao como materia prima. No lo transformamos, y somos importadores de chocolate. Existe una brecha grande de conocimiento y tecnología. La gente cree que para elaborar chocolates finos se necesita gastar demasiado en máquinas y hacerlo a gran escala, y no es así. La chocolatería artesanal tiene una enorme acogida, y hay un creciente mercado de máquinas para escala artesanal. Importamos y fabricamos máquinas para chocolate, y capacitamos a todo el público. Mi sueño es que el Perú sea una potencia chocolatera, pero para eso hay que aprender a transformar nuestra materia prima y cambiar nuestra cultura de consumo, que se valore el cacao y el chocolate del Perú en el Perú».





INVESTIGACIÓN





**3**

# **INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO: PILAR DE SOLIDEZ UNIVERSITARIA**

**D**esde su fundación, la Universidad San Ignacio de Loyola se caracterizó por la investigación e innovación para consolidar el desarrollo. De hecho, la innovación es posible gracias a la base de la investigación, y ambas fueron el rasgo distintivo y el atractivo que hizo la diferencia en la USIL frente a otras ofertas educativas.

«La investigación agudiza la capacidad de observación y desarrolla el espíritu crítico. Los dos son indispensables para que nuestros egresados puedan aportar e innovar en su entorno laboral. Las habilidades de investigación deben ir más allá de la realización de una tesis; deben desarrollarse a lo largo de la vida académica a la par que se obtienen los conocimientos. La investigación brinda madurez profesional, algo que no se aprende solo a través de un libro; se necesita la experimentación constante y la aplicación de la investigación formal», señala la doctora Ana María Muñoz, vicerrectora de Investigación de la USIL.

La investigación académica se ha implementado como parte integrada a las actividades universitarias y, en esa claridad de la necesidad de fortalecer el pilar institucional de la investigación y el desarrollo, la USIL inauguró en 2015 su nuevo campus –de más de 36 000 metros cuadrados– en el distrito de Pachacamac, al sur de Lima. Allí opera una planta agroindustrial donde se envasan alimentos como mermelada, salsas, jugos y concentrados, néctares, vinagretas, entre otros; y se encuentran los laboratorios de Ingeniería Civil, que ocupan 990 metros cuadrados, y un conjunto de aulas de 1 392 metros cuadrados. El equipamiento se hizo realidad con financiamiento del Banco de Crédito del Perú y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Mientras tanto, en Pisco –al sur de Lima– se ha adquirido un fundo de 20 hectáreas con la única finalidad de hacer investigación de campo. Existen alianzas con centros de estudios especializados en agroindustrias e ingeniería alimentaria del extranjero para unir esfuerzos de investigación y experimentación con los productos nativos peruanos y exportar a los mercados asiáticos. Va a ser una revolución alimentaria.

En la actualidad, todos los docentes que dictan una cátedra en la USIL exhiben, como mínimo, el grado académico de maestros y son especialistas en su área. Asimismo, la universidad cuenta con docentes investigadores, que forman parte del programa de fortalecimiento de habilidades. Sobre el rol del investigador, Muñoz afirma que este no solo debe realizar investigaciones, sino tener en cuenta que representa a una corporación o institución dentro del mundo científico y académico, debe tener vocación de servicio y proyectar su actividad hacia las sociedades científicas, que son el mejor escenario para el intercambio entre los mejores investigadores de su país, de su región y del mundo.





•• La habilidad en la investigación, que distingue a los estudiantes de la USIL, agudiza la capacidad de observación y desarrolla el espíritu crítico, elementos clave para aportar e innovar en el entorno laboral.



Asimismo, en cuanto el enfoque de investigación en el alumnado, señala: «La universidad desarrolla la Mención en Investigación entre cientos de estudiantes y organiza encuentros de investigadores de la USIL. A la completa biblioteca y bases de datos especializadas se ha sumado el repositorio institucional, que posee miles de documentos incorporados entre 2000 y 2017».

Los estudiantes de pregrado tienen 16 créditos en campos de sostenibilidad, emprendimiento e investigación. Es así que entre los contenidos de investigación para pregrado figuran: Metodología (curso transversal dentro de formación básica), Diseño y Validación de Instrumentos, Análisis y Redacción Científica. Estos cuatro cursos hacen que los alumnos desarrollen habilidades fortalecidas como valor añadido a su formación académica. Además, se fomenta su participación con un estímulo económico a aquellos que publiquen sus investigaciones en revistas indexadas.

La habilidad de la investigación es, para la doctora Muñoz, una capacidad que distinguirá a los profesionales de la USIL frente a otros. «La investigación agudiza la capacidad de observación y desarrolla el espíritu crítico, ambos son indispensables para que nuestros egresados puedan aportar e innovar en su entorno laboral».

En la misma línea, se ha creado un diplomado para docentes que consta de 10 módulos y la Mención en Investigación. Así pueden ser asesores de tesis, investigadores, o pedir financiamiento de proyectos.

El nivel de sus publicaciones científicas es una muestra del lugar que ocupa la investigación en una universidad. Una publicación de la USIL que busca constituirse en un foro plural para la divulgación del conocimiento y la investigación es *Propósitos y Representaciones*, revista de Psicología Educativa, una publicación arbitrada que está indizada en más de 16 bases de datos académicas, entre ellas las más importantes: Web of Science, Scielo y Scopus. Cuenta con colaboradores de todo el mundo, y los artículos están sujetos a evaluación *peer review* (vista por los colegas de cualquier parte del planeta).

«Las investigaciones USIL están orientadas a mejorar la calidad de vida del ser humano, aportan innovación, trascienden y generan impacto social, económico, político y ambiental. Apuntamos a ser líderes en investigación, promoviendo el desarrollo del país y la creación de centros de investigación de excelencia».

La participación en eventos científicos también es otra estrategia para posicionar a la investigación USIL entre la sociedad científica, así, por ejemplo, la USIL ha participado en el Congreso Iberoamericano de

•• La doctora Ana María Muñoz, vicerrectora de Investigación de la USIL, junto con el equipo que dirige.

Universidades Promotoras de la Salud, organizado por la Organización Mundial de la Salud. También se han presentado investigaciones USIL a nivel internacional como en el Congreso Latinoamericano de Química, el Congreso Latinoamericano de Nutrición.

«Nuestros centros de investigación hermanan a los investigadores de distintas especialidades. Promovemos el trabajo multidisciplinario en donde interactúen investigadores de las áreas de salud, logística, nutrición, tecnologías de información, gastronomía, etc; y que nuestras investigaciones tengan impacto económico, social y ambiental, buscando la sostenibilidad. Queremos que USIL sea un centro productor de conocimiento que asesore y brinde al país profesionales con esa visión de trabajar de forma articulada. La forma de lograrlo es fomentando la investigación y desarrollar en nuestros alumnos el hábito de la investigación».

El interés en hacer que la investigación se vuelva el tema más importante y transversal coincide con las directivas de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU), por lo que el cumplimiento de lo establecido por la Ley Universitaria ha impulsado esta política institucional. En el camino hacia la excelencia, los docentes investigadores –alineados a la ley– deben estar inscritos en Regina (Registro Nacional de Investigadores) y necesitan mantener un histórico de tres publicaciones al año, lo que favorece la producción de investigaciones. Las áreas que cuentan con docentes investigadores son Ingeniería Civil, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Ambiental, Ingeniería Agroindustrial, Nutrición, Escuela de Posgrado, Turismo, Administración y el Centro de Investigaciones.

Para su gestión, el Vicerrectorado de Investigación cuenta con tres coordinaciones. La primera, vinculada a las publicaciones y actividades científicas, brinda indicadores de producción en investigación de la universidad y apoya a los investigadores USIL orientándolos en los procedimientos presentar sus trabajos. De otro lado, la coordinación de fondos concursables determina la viabilidad de la participación de las investigaciones USIL en este tipo de fondos ya sean internos o externos. La tercera coordinación es la de bibliometría, una coordinación administrativa que monitorea la producción de investigaciones USIL en las revistas científicas, utilizando la plataforma digital y las tecnologías de información para obtener indicadores de producción a partir de toda la base de datos científica. Esta coordinación también apoya a los investigadores a procesar datos para sus trabajos de investigación.

Además, el Vicerrectorado de Investigación también cuenta con el Comité de Ética que es de carácter transversal integrado por profesionales externos a la USIL pertenecientes a prestigiosas entidades enfocadas en aspectos de ética. Este comité permite que nuestras investigaciones cumplan lo exigido por el Comité Institucional de Ética en Investigación.

El Fondo Editorial complementa la producción intelectual y académica de investigadores y docentes a través de sus actividades de edición universitaria. Mediante un acompañamiento técnico a los autores de textos universitarios, artículos científicos, ensayos literarios y libros teóricos, entre otros tipos de obras, ha logrado que sus publicaciones se posicionen en el sistema editorial universitario. El sello editorial de la USIL se muestra en las grandes ferias internacionales del libro de *Frankfurt*, *Guadalajara* y *Lima*, y sus libros dedicados a la gastronomía han obtenido premios Gourmand Awards, entre ellos *Perú, Sabor y Saber* y *Alimentos nativos de Perú al Mundo*, en 2017, en las categorías de cocina latinoamericana y patrimonio alimenticio, respectivamente. ■



•• El Fondo Editorial de la USIL exhibe una nutrida producción librera, a partir de la publicación de trabajos intelectuales y académicos de investigadores y docentes. El sello editorial de la USIL se muestra en las grandes ferias internacionales del libro.

# Las carreras innovadoras

Las tres carreras que integran la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Territorio constituyen los componentes de un concepto totalizante y emprendedor: La conjugación de ellas brinda una dimensión nacional para concebir y forjar polos de desarrollo. Miguel Ángel Romero Sotelo, decano de la facultad, quien fue viceministro de Vivienda y Construcción (2002) y dos veces viceministro de Vivienda y Urbanismo (2002-2003) y (2011-2012), ha explicado el posicionamiento de la nueva facultad frente a los retos urbanos del día a día: «De los tres sectores, el territorio es ahora el más descuidado; tiramos nuestras basuras a los ríos, depredamos nuestras áreas forestales, hacemos lo que queremos. Es un contraste entre los antiguos peruanos y lo que hacemos ahora».

Otro aspecto que menciona el recién electo teniente alcalde de Lima es que la arquitectura y la ciudad no son solo para las clases hegemónicas. Por ello, con el objetivo de hacer que el ser humano tenga calidad de vida en el más breve plazo, propone una visión de vivienda social y masiva. «Es la gran oportunidad de pensar las ciudades y el ordenamiento del territorio. ¿Cómo transformar el territorio para generar ciudades humanizadas que tengan agua, luz, veredas, grandes parques, grandes avenidas?». En este convencimiento, la malla curricular de la carrera de Arquitectura, de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Territorio, está estructurada para lograr una sociedad de emprendedores, ciudades humanizadas y territorios productivos.

De otro lado, la carrera de Comunicaciones de la USIL tiene la visión de formar comunicadores empresariales, especialidad conocida también como comunicación estratégica, comunicación corporativa o relaciones públicas. El perfil de su comunicador resulta consonante con lo que trabaja la imagen general de la USIL en el tema del emprendimiento. Las facultades con más tiempo en el mercado estaban instaladas o asociadas a las especialidades tradicionales de la comunicación, incluyendo el propio periodismo, la publicidad, la comunicación audiovisual y el cine. La mayoría de los egresados de la USIL se dedican a la comunicación empresarial y, así, cubren una importante demanda no atendida por otras universidades. ■



•• Miguel Ángel Romero Sotelo, el recién electo teniente alcalde de Lima, sentó las bases de la carrera de Arquitectura, Urbanismo y Territorio en la USIL.



•• De izquierda a derecha: Gustavo Kato, decano de la Facultad de Ingeniería; Liliana Sarria, decana de la Facultad de Educación; Sandra Zubieta, decana de Administración Hotelera, Turismo y Gastronomía; Norma Reátegui, decana de la Facultad de Humanidades y Martín Santiviáñez, decano de la Facultad de Derecho de la USIL.

# La innovación permanente en ingeniería

**A**ntonio Tacchino Del Pino, ingeniero metalmeccánico de profesión, pero con gran experiencia y versatilidad para desenvolverse en diversos campos, tiene una destacada trayectoria en la USIL, donde desarrolló una actividad multifacética. Organizó la Facultad de Hotelería, Turismo y Gastronomía, y consolidó la Facultad de Ingeniería, de la que fue decano. Gracias a su dedicación, se logró ampliar los laboratorios de física y química, y crear, luego, los de Ingeniería Civil. Los laboratorios cuentan con equipos de última tecnología europea para estudios de suelos y pavimentos, materiales de construcción, hidráulica y topografía.

Javier Morán, antiguo profesor del instituto y actual docente de la Facultad de Ingeniería, comenta: «Me quedé trabajando con Antonio Tacchino en 2006, en Ingeniería. Él era decano de Ingeniería Industrial, y yo quedé como coordinador. Cuando llegó Antonio, solo había Agro, Informática e Industrial; ahora existen nueve ingenierías».

Estas son Ingeniería Agroindustrial y Agronegocios, para transformar los recursos agrícolas en productos con valor agregado; Ingeniería Industrial y Comercial, para diseñar, optimizar y dirigir los sistemas de producción-comercialización; Ingeniería Informática y de Sistemas, para aplicar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a fin de generar y mantener las ventajas competitivas en una organización; Ingeniería Civil, para diseñar, ejecutar y liderar proyectos de construcción urbana y de infraestructura hidráulica y vial; e Ingeniería Empresarial, para promover la innovación tecnológica en temas de gestión de negocios, recursos y capital humano.

También, las carreras de Ingeniería en Industrias Alimentarias, para diseñar procesos que transformen los alimentos y les den un valor agregado que promueva su consumo en el Perú y el extranjero; Ingeniería Logística y de Transporte, para gestionar la logística, la conservación y el transporte de mercancías en todo el planeta; Ingeniería Ambiental, para aplicar la ciencia y la tecnología con el objetivo de brindar soluciones y alternativas ecoamigables a favor del mundo; e Ingeniería Mecánica, para gestionar proyectos vinculados al diseño y la construcción de elementos, máquinas, equipos e instalaciones. ■



•• Antonio Tacchino Del Pino.





•• De izquierda a derecha. Ricardo Ramos Jaramillo, coordinador académico de la carrera de Comunicaciones; Juan Alfaro Giraldo, director de servicios y registros académicos; y Javier Morán, director de la carrera de Ingeniería Industrial. Docentes que dejan permanente huella en sus alumnos.







•• Especialidades ya consolidadas dan paso a la creación de nuevos perfiles profesionales para la sociedad como: Administración de la Salud, Nutrición y Dietética y a la próxima carrera de Medicina.

# Gonzalo Castro

## Comunicaciones

### «Necesitaba investigar y entender cada parte del proceso; solo así lograría el objetivo planteado»

«Siempre tuve el emprendimiento en mente, he visto trabajar mucho a mi familia; así lograron ser propietarios de grifos, granjas y una pollería. Mi papá siempre nos ha inculcado la idea de tener un negocio propio. Mi formación en Comunicaciones en la USIL fue clave para afianzar mi espíritu emprendedor. Cursaba mis estudios y, a la par, aplicaba todo lo aprendido en el diseño y manejo de marca en el pisco que tienen mis abuelos: pisco Nazca, el cual es muy exitoso. Poco tiempo después lancé mi propia marca de pisco, a la que llamé La Estaquería; la inicié cuando estaba en el cuarto ciclo aplicando lo que iba aprendiendo sobre marketing y *branding*. En los últimos años, la marca se ha consolidado; tenemos una presentación *premium* en botellas talladas a mano».

«Empecé proponiendo estrategias para los negocios de mis padres; quería innovar y, también, tener algo propio. Busqué ideas de negocios; mi padre me dijo que teníamos un pozo de agua registrado con la ANA (Autoridad Nacional del Agua), y decidí establecer la planta embotelladora de agua. Adquirimos una máquina mediana que cumple con todos los requisitos de las máquinas más modernas, la cual produce agua pura y ozonizada. Ya instalada la máquina, tuve días intensos de capacitación; necesitaba investigar y entender cada parte del proceso, pues solo así lograría el objetivo planteado. Fue todo un reto».

«En Nazca hay poca agua, y queremos transmitir nuestra preocupación e interés por su cuidado, contribuir a sensibilizar a la población en ese sentido. Por ejemplo, hemos hecho sistemas de riego con nuestros bidones. El agua Nasqua, nuestra marca, impulsa acciones al respecto, como la colocación de puntos de hidratación gratuitos en la Plaza de Armas o en las entradas de los sitios arqueológicos. La responsabilidad social es otro de los rasgos de la compañía».

«Recuerdo que, mientras cursaba mis estudios en la USIL, le dije al profesor Crawford Livingston, de Comunicación, que en algún momento me gustaría incursionar en política y llegar a ser alcalde de Nazca. Pienso que hay mucho por hacer y, aunque durante años se han hecho las cosas de una manera, siempre alguien puede llegar y hacerlas mejor. Yo quiero ser esa persona».













4

**SOSTENIBILIDAD:  
PILAR  
FUNDAMENTAL  
PARA SEGUIR  
CRECIENDO**

# Compromiso con el planeta y las futuras generaciones

**V**encer los muros invisibles que dividen al Perú es una meta a la cual la Corporación San Ignacio de Loyola contribuye mediante otro de sus pilares fundamentales: la sostenibilidad. Desde la fundación de la USIL, y en el origen de cada institución de la organización, el compromiso con el entorno social y medioambiental ha estado presente de manera natural, como parte de su esencia.

Este pilar transversal, que se traduce en las numerosas actividades de voluntariado y ayuda humanitaria de la USIL, así como con el programa Beca 18, cuenta con cuatro ejes de acción: emprendimiento, educación, sostenibilidad ambiental y solidaridad.

El concepto de sostenibilidad tiene su origen en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), también conocida como Cumbre de la Tierra, realizada en junio de 1992, en la ciudad de Río de Janeiro (Brasil). Ahí se puso de manifiesto la toma de conciencia que deberían emprender los organismos internacionales y la mayoría de los países para hacerle frente a la necesidad de actuar en conjunto en defensa del planeta.

En el año 2011, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPNU) anunció que la población mundial había llegado a los 7 mil millones de habitantes y que el ritmo de crecimiento sería insostenible a futuro, lo cual se ha convertido en un gran reto para la humanidad, al igual que la lucha contra las desigualdades. De proseguir estas tendencias, se calcula que, para el 2030, necesitaríamos dos planetas para subsistir.

En respuesta a dichas proyecciones, en setiembre de 2015, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó los 17 grandes Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que incluyen 169 metas para los próximos 15 años. La agenda hacia el 2030 está basada en la educación inclusiva y el respeto a los derechos de todas las personas; igualmente, propone medidas para el cambio climático y favorece la prosperidad económica y la innovación.

Luciana de la Fuente, en su calidad de Presidenta Ejecutiva de la USIL, comparte y reconoce el rol fundamental que tienen las organizaciones de la sociedad civil y del Estado, así como las universidades y las empresas, para el logro de los 17 ODS:

«En nuestra organización estamos preocupados por el manejo de los recursos alimenticios en un planeta donde cada vez se vuelven más escasos. Por eso nos hemos enfocado en la creación del Modo USIL, una filosofía con la cual aspiramos a transformar los hábitos de nuestra comunidad promoviendo una vida sana, con salud, bienestar y equilibrio interno y externo.



•• **Luciana de la Fuente, promotora de la cultura de la prevención y la vida saludable.**

Con el fortalecimiento de la Facultad de Ingeniería y la creación de la Facultad de Ciencias de la Salud, la USIL ha dado un paso firme para formar un círculo de valor académico y científico con las disciplinas vinculadas a la alimentación. Forman parte de esta red la Facultad de Hotelería, Turismo y Gastronomía, las carreras de Ingeniería Alimentaria, Ingeniería Agroindustrial e Ingeniería Ambiental y la carrera de Nutrición. Cada una, con su particular metodología y objetivos, brinda un enfoque distintivo y de alto impacto en el mundo académico y de la investigación, en la lucha por desterrar el hambre y la mala alimentación.

Por esa razón, impulsamos a nuestros estudiantes, desde su formación académica, a que desarrollen técnicas innovadoras, renovables y sostenibles para obtener recursos naturales, y a que generen y promuevan cadenas de valor sostenibles, además de formas sanas y nutritivas de producción alimentaria». ■



•• Los alumnos de la USIL están preparados para apoyar iniciativas y emprendimientos organizados por entidades privadas y comunidades que mejoren el entorno natural.



•• Bajo la responsabilidad de crear un futuro sostenible, la USIL se enfoca en la formación de las generaciones más jóvenes.

# La satisfacción de verlos crecer

**B**eca 18, iniciativa que pertenece al Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC), es uno de los más exitosos planes educativos estatales, que se ha convertido en una alternativa de educación superior para jóvenes que estudiaron en colegios públicos en zonas de pobreza y pobreza extrema –como elVRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro)–, que vivieron en albergues, hicieron el servicio militar o fueron víctimas de la violencia política.

A partir del año 2011, cientos de docentes de la USIL evaluaron a miles de estudiantes de diversas regiones del país para seleccionar a los más destacados, quienes accederían a este beneficio. Las primeras promociones vienen egresando de las aulas de la USIL, y el propio Presidente Fundador visita los lugares de procedencia de los alumnos para promover su incorporación laboral.

Gisela Suárez Pacheco, estudiante de Ingeniería Empresarial, es una de las beneficiarias de Beca 18 y proviene del distrito de Daniel Hernández, provincia de Tayacaja, Huancavelica. Los sueños de ella son los de una nueva generación de peruanos que exhibe un talento único para materializarlos y convertirlos en su propio bienestar. Narra su experiencia en Disney: «Es la experiencia más maravillosa de mi vida; he conocido un mundo inimaginable. Sin duda, la educación puede hacer que los sueños se conviertan en realidad».

Kevin Palacios, estudiante de la Facultad de Arquitectura, de 19 años, es otro becario 18 y viene de Sullana, Piura. «Cuando me puse a investigar la carrera de Arquitectura y Urbanismo, pensé que eso mejoraría la ciudad a nivel masivo. Está ligada con el arte, porque un arquitecto siempre será un artista. Vine a los 16 años. La universidad es otro mundo. La USIL, a diferencia de otras universidades, es una mixtura de culturas, personas que vienen de otros países; la educación es de primera; los profesores, geniales a la hora de enseñar. También he aprendido bastante de mis amigos becarios de diferentes partes del Perú. Conoces a otras personas, y eso ha sido muy bueno para mi desarrollo personal y mi desarrollo académico».

Por su parte, el becario José Eduardo Romero Jiménez, estudiante de la carrera de Ingeniería Informática y de Sistemas, de 18 años y natural de Ocucaje, Ica, afirma: «En la universidad siempre inciden en un carácter social o un carácter económico. Por ejemplo, nos piden proyectos que apoyen a la sociedad. En mi caso, estoy elaborando una aplicación que traduce el lenguaje de señas al lenguaje que normalmente hablamos».

Para ciertos beneficiarios del programa, el español no es su primera lengua: son quechuahablantes o aimarahablantes. Por tal motivo, la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), una modalidad de Beca 18 muy especial, se aboca al rescate de las lenguas originarias y de los dialectos regionales. Su finalidad es que el alumno sea profesor en su región de origen y, así, se preserven las lenguas originarias del Perú.



«En respuesta a la diversidad cultural generada en la USIL por la presencia de estudiantes que proceden de este tipo de beneficios, la universidad ha dispuesto un taller de interculturalidad para sus docentes, con el fin de que comprendan la cosmovisión con la que vienen estos jóvenes, no solo desde el lado académico, sino también en lo concerniente a aspectos de su cultura y sus vivencias», explica Alberto Alegre, responsable de Beca 18-USIL. ■

•• Becarios del Programa Beca 18. Las primeras promociones que iniciaron sus estudios en el 2011 ya egresaron y la USIL se encarga de auspiciar su incorporación laboral en su lugar de origen.







*«En nuestra organización estamos preocupados por el manejo de los recursos alimenticios en un planeta donde cada vez se vuelven más escasos...»*

USP



**ES MI TURNO DE LIDERAR**  
PRÁCTICA JORNADA DE APRENDIZAJE - EMPRESA DE CPFL  
DE CHEF A GERENTE GENERAL

CARRERAS PARA PERSONAS CON EXPERIENCIA LABORAL

CPFL.USP@CPFL.COM

INSTITUTO DE EMPRENDEDORES



# Una preocupación mundial

La salud como tema vital para el ser humano y la sociedad es recogida por la USIL para colocarla como su centro de atención en los próximos 50 años. En este sentido, Luciana de la Fuente declara: «En USIL somos conscientes de que una sociedad organizada permite el desarrollo de una sociedad fuerte y sostenible; por eso nos comprometemos a seguir trabajando por una educación de calidad e inclusiva. Igualmente, apostamos por una alimentación balanceada y nutritiva, por motivar una cultura de prevención en salud y bienestar; por fomentar el uso adecuado de los recursos naturales terrestres, marinos y aéreos, y por emprender la igualdad de género para que todas las personas vivan en una sociedad justa, que camina hacia el fin de la pobreza».

Mientras tanto, Miaohong Huang Li, vicepresidenta de Sostenibilidad de la USIL, refiere que vienen implementando, desde hace varios años, un modelo que trabaja en tres aspectos esenciales para la organización y la formación del alumno.

En primer lugar, la gestión sostenible basada en políticas corporativas coherentes con el medio ambiente, como la gestión de residuos sólidos y de reciclaje, infraestructuras ecoeficientes, que reducen el consumo de agua y energía, programas que promueven el balance de vida-trabajo, una cultura de prevención en salud, una alimentación sana y nutritiva, entre otras.

En segundo lugar, la gestión de impacto en la sociedad, que brinda a los estudiantes la oportunidad de involucrarse directamente en programas y proyectos cuya finalidad es conocer de cerca la realidad social y generar soluciones innovadoras desde su carrera y especialidad, para transformar esa realidad en un mundo mejor:

Finalmente, a través de la gestión académica y la investigación, se incorporan los conceptos de sostenibilidad y su implementación en la gestión empresarial en las 35 mallas curriculares de las diferentes carreras: en dos cursos de formación básica y en dos cursos de gestión, complementados con el análisis y estudios de casos. Asimismo, se capacita en sostenibilidad a los directivos y a los docentes.

En el año 2011 se abrió la Mención en Sostenibilidad Social para los alumnos que quieran incluirla en su grado académico. Actualmente, de los 14 mil estudiantes de pregrado en la USIL, cerca de mil 200 la están llevando.

Un ejemplo palpable del compromiso con la sostenibilidad que declara Miaohong Huang Li es el edificio del Instituto de Emprendedores (Lima Norte), ubicado entre las avenidas El Pacífico e Industrial, en el distrito de Independencia. Es el primer edificio sostenible y eficiente en aquel sector de la capital, que contribuye con la conservación del medio ambiente y genera experiencias positivas tanto para la comunidad educativa como para el entorno.

•• Contar con instalaciones modernas y ecoamigables, siempre ha sido un objetivo de la USIL.

Este local cuenta con la Certificación Leadership in Energy & Environmental Design (LEED), otorgada por el US Green Building Council a edificaciones que han sido construidas bajo normas que garantizan el uso de energías alternativas, la mejora de la calidad ambiental interior, la eficiencia del consumo de agua y el desarrollo sostenible de los espacios libres.

En la misma línea, el Edificio Insignia se construye actualmente en el Campus Miguel Grau bajo un sistema de muro-pantalla, que produce el mínimo impacto en el entorno y minimiza la producción de polvo y ruido para que las actividades y las clases en la universidad continúen sin mayor impacto. Este sistema, además de ofrecer mayor seguridad, permite ahorrar tiempo en la etapa de estructuración y excavación de una obra. El Edificio Insignia, que también contará con la certificación LEED, permitirá liberar áreas del campus para contar con más áreas verdes.

La USIL trabaja asimismo en el desarrollo de proyectos de diversa índole en Lima y Cusco, siempre con orientación emprendedora y solidaria; por ejemplo, los proyectos con el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC), como las becas de didáctica de matemáticas y comunicación. En un principio, la iniciativa reunió a 1500 profesores de inicial y primaria de todas las regiones del Perú. Así, en 2014 se inauguró la Maestría en Ciencias de la Educación con 320 docentes de los colegios más remotos del país para estudiar; entre otros, la didáctica de las matemáticas para maestros de primaria y secundaria. De ellos, 300 volvieron a sus lugares de trabajo con grado.

De los 300 becarios, actualmente cerca de 20% son directores de las UGEL y ya no son, necesariamente, profesores de aula. Por otra parte, el empoderamiento en la gestión escolar es otro factor al que apunta la maestría. Los docentes formados en la USIL se caracterizan por dos cosas: primero, la didáctica; segundo, la investigación.

La USIL también se halla comprometida con la educación inclusiva, pues respalda a alumnos con habilidades diferentes. Además, apoya a madres de familia de escasos recursos, a empresarios y comunidades a través del Taller de Gastronomía y Gestión de Restaurantes (TAGA), donde docentes y alumnos brindan sus conocimientos.

El espíritu solidario de la USIL se evidencia, de igual manera, en el auxilio a poblaciones damnificadas por los desastres naturales, donde las acciones de voluntariado cumplen un rol fundamental en el momento de socorrer a quienes lo necesiten.

Por citar una experiencia, a raíz de los huacos que cayeron en el verano de 2018 en los alrededores de Lima, la USIL convocó a más de 1200 estudiantes. Se hicieron aproximadamente seis actividades diarias a la vez y se llegó a entregar 4900 almuerzos en una semana. En zonas afectadas se reconstruyó casas y se efectuó la limpieza y rehabilitación de calles. Existe el compromiso de la Facultad de Arquitectura para diseñar un plan de desarrollo urbanístico que prevenga emergencias como la vivida, y el compromiso de la Facultad de Ciencias Empresariales para llevar adelante un plan de reactivación económica de las zonas afectadas. ■



•• Diversas actividades de sostenibilidad social en las que participa activamente el nivel directivo de la USIL.



•• El compromiso central con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha generado una gran movilización dentro de la Corporación USIL.



**1** FIN DE LA POBREZA

**2** HAMBRE CERO

**11** CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

VIDA SUBMARINA

**12** PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES

**13** ACCIÓN POR EL CLIMA

**15** VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES

**10** REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

# Por el mundo con el respaldo de su universidad

**P**rogramas como la alianza estratégica con Disney –parte de Disney International Programs– han tenido la ocasión de acoger, hasta en dos oportunidades, a los alumnos de Beca I8. La respuesta ha sido sumamente favorable: los becarios consideran que es una situación enriquecedora, no solo porque Disney es la cuna del servicio, sino porque interactúan con diferentes culturas. Para ellos, esta oportunidad es bastante atractiva en el ámbito personal y profesional, un evento al que todos quieren asistir. El único requisito consiste en aprender inglés.

De la misma forma, ahora se abre la oportunidad de que los estudiantes formen parte de Academic Exchange Program Disneyland París, para el cual han sido seleccionadas las alumnas Gabriela Flores, de la Carrera de Administración Hotelera, y Melissa Mercado, de la Carrera de Negocios Internacionales, quienes dominan el francés y estudian el programa académico de Doble Grado de USIL.

Cabe destacar que, gracias a Beca I8 y a los intercambios estudiantiles con universidades del mundo, la USIL es la primera universidad peruana en cuyas aulas y campus se muestra un crisol de culturas y cosmovisiones.

La Beca de Posgrado Presidente de la República-USIL es otra iniciativa que forma a distintas promociones de maestros y, principalmente, directores de colegios en términos de gestión pedagógica. Victoria Jiménez, actual directora de Proyectos Educativos de la USIL, recuerda que en el año 2012 iniciaron un proyecto en informática al Colegio de Talentos del Callao para 200 jóvenes, y todos ellos comenzaron a certificarse internacionalmente en tecnologías. ■





- Raúl Díez Canseco junto al presidente de Disney, George Kalogridis. A través de esta alianza estratégica, se hace posible que los alumnos accedan a un periodo laboral, en los afamados parques de diversiones.







# Youth speak FORUM



#USIL... SuVoz



# Francisco Biber

## Negocios Internacionales

### Estimulando al mundo a ser responsables socialmente

«**A**l terminar la secundaria y el programa de Bachillerato Internacional, me interesaba la opción de estudiar en el extranjero. Es así que opté por el Center for Global Education de la USIL, en donde podía contar, además, con el doble grado académico de prestigiosas entidades del extranjero. Así, estudié en simultáneo la carrera de Relaciones Internacionales de la USIL y un Bachelor of Science in Business Administration de la University of South Florida, de Estados Unidos».

«Culminé la carrera de la universidad de Florida en el 2014, luego de cuatro años, y la carrera en la USIL en el 2016. Me esforcé mucho y lo disfruté. Tuve el gusto de recibir el Premio a la Excelencia Académica 2016, que reconoce al graduado con el mayor promedio de toda la promoción de graduados. Tuve la suerte de poder conseguir una pasantía en Naciones Unidas desde antes de terminar mi primera carrera, a los 21 años, trabajando en un área nueva enfocada en los derechos del niño y la empresa; un buen match para mi área de interés al trabajar con políticas públicas y el sector privado. Después de esta experiencia, me contrataron como consultor, lo que supuso un reto extra porque aún tenía clases en USIL, pero valió la pena por el aprendizaje acelerado que recibí en la ONU».

«En UNICEF he tenido muchas oportunidades de crecimiento, además de ser una agencia internacional con presencia en casi todo el mundo y en diversos campos de acción. Creamos proyectos para alinear las políticas nacionales con las políticas de las empresas, buscando que las actividades de responsabilidad social impacten realmente en la vida de madres, padres y niños, niñas y adolescentes. Esta experiencia en Perú me dio la oportunidad de moverme a Panamá para trabajar como Regional Project Manager en la misma área, coordinando en la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, donde hay más de 24 oficinas país».

Entre los proyectos que Francisco ha supervisado, destaca la creación de una línea de ayuda para niños y adolescentes, que se realizó con una empresa de telecomunicaciones de Centroamérica, en donde existe un alto índice de violencia hacia los niños. Asimismo, coordinó la edición de una encuesta regional en cuatro países (incluido Perú) sobre las actividades de las empresas en materia de derechos de niños en el lugar de trabajo, como políticas de lactancia materna y permisos de paternidad y maternidad. Otro caso que destaca es un estudio que realizó para que las compañías puedan ayudar a prevenir la violencia contra los niños. «Este tema no es muy común entre las actividades de responsabilidad social de las empresas; pero, de la mano con la Oficina del Representante del Secretario General de la ONU sobre la violencia contra los niños, hicimos un análisis de buenas prácticas para que las empresas generen un impacto en un área mucho más crítica e importante en el ámbito de lo social».

Sobre su formación en USIL, Francisco menciona: «Mi carrera implica no solo saber de varios temas, sino saber relacionarte, ofrecer tus ideas y objetivos claramente, y la USIL me preparó muy bien para eso. En mi día a día intercambio ideas, en distintos idiomas, y me relaciono con personas de diferentes culturas. La capacidad para compartir y adaptarme ha sido muy útil, y la practiqué desde la universidad».













5

# GLOBALIZACIÓN: EL FUTURO ES HOY



•• La visión global, uno de los ejes de USIL, se sustenta en la educación bilingüe, las alianzas con entidades internacionales e iniciativas que promueven el intercambio académico, lo cual amplía la manera de pensar y brinda independencia a los futuros emprendedores globales.

**«Empezamos con cursos como desarrollo humano y debate, que tuvieron gran acogida, y también diseñamos cursos más orientados para cada carrera, como inglés para ingeniería u oratoria pública».**

**T**al como se ha expuesto a lo largo de esta historia, además del emprendimiento, la globalización fue parte de la visión de la futura organización educativa San Ignacio de Loyola. El emprendimiento que comenzó en 1968 con la Academia se fue renovando gracias al entendimiento de las circunstancias sociales, políticas y económicas que ofrecían nuevas oportunidades.

Es importante destacar la decisión que tuvo Raúl Díez Canseco, desde su fundación, de forjar egresados que dominaran el idioma inglés, habilidad que genera un impacto directo en el objetivo de inculcar una mirada global en los estudiantes. Igualmente, como institución, si la Universidad buscaba ser un jugador internacional, el inglés necesitaba ser parte nuclear de su estrategia.

Carol Reyes, ex directora de Formación Bilingüe de la USIL, quien ingresó a la organización en 1996, tuvo en sus manos la tarea de estructurar las bases de la enseñanza bilingüe en ella. «Con carreras como Hotelería y otras vinculadas a los negocios, forjar en los estudiantes conocimientos del idioma inglés era indispensable. El idioma amplía las posibilidades del alumno para la investigación, pudiendo acceder a la información disponible sin limitaciones, y le abre las puertas para intervenir en eventos internacionales».

En un principio, el inglés estaba presente como parte de los cursos exigidos al alumnado. Previo examen de clasificación, los estudiantes eran ubicados en un determinado nivel, y la consigna era que, al final, todos culminaran los cuatro niveles estipulados en el plan curricular. Más adelante, en el 2007, la USIL comenzó a dictar materias de sus diversas carreras en inglés. «Empezamos con cursos como desarrollo humano y debate, que tuvieron gran acogida, y también diseñamos cursos más orientados para cada carrera, como inglés para ingeniería u oratoria pública». ■

# A la conquista del mundo

**E**n 1993 se inició el camino hacia la globalización. Toda la experiencia ganada en la academia y el colegio SIR se trasladó ese año a Asunción, Paraguay, donde se creó el San Ignacio de Loyola School, una escuela infantil, primaria y secundaria, y más tarde, en 2014 empezó a funcionar, en la misma ciudad, la Universidad San Ignacio de Loyola-Paraguay, cuyo objetivo es brindar una formación integral que promueva el desarrollo de líderes, con una sólida educación en valores, con visión emprendedora, con dominio del idioma inglés y de la ciencia y la tecnología, para alcanzar altos niveles de competitividad.

La conquista del mercado educativo de Estados Unidos se inició en el 2010, con la fundación del San Ignacio College en Miami, una Escuela de Artes Culinarias que fue la primera institución de capacitación en cocina latinoamericana y peruana en los Estados Unidos, surgió en alianza con la Corporación Disney.

El 21 de mayo de 2014 se abrió un nuevo campus en la ciudad de El Doral, en Miami. Sus programas académicos están sólidamente respaldados por la experiencia de más de 45 años de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola y las alianzas internacionales con más de 160 instituciones especializadas en el campo de la educación.

El nuevo campus de San Ignacio College ofrece títulos en Artes Culinarias, Administración de Empresas, Negocios Internacionales, Mercadotecnia, Administración Hotelera y Educación Temprana, en un ambiente personalizado, adaptado a las necesidades de cada alumno. Todos los estudios son bilingües, lo que permite hacerlos en español y recibir un título certificado reconocido en los Estados Unidos.

San Ignacio College está certificado por la Comisión de Educación Independiente del Departamento de Educación de Florida, y acreditado por el Consejo de Acreditación de Colegios y Escuelas Independientes para otorgar certificados, diplomas y títulos académicos. Los estudiantes que asisten a esta escuela se benefician de ser parte de la Organización San Ignacio de Loyola, cuya sede se encuentra en Lima, Perú, y alberga la Escuela de Postgrado, la Escuela de Artes Culinarias y el Centro de Educación Estadounidense, donde se ofrecen títulos totalmente acreditados en los Estados Unidos.

En el mismo año 2014 se inauguró el Miami Coloring Dreams Preschool, una innovadora propuesta educativa que se sustenta en un novedoso currículum científico que aborda: psicología, neurociencias, nutrición, educación y psicopedagogía. Tiene como propósito desarrollar los talentos y capacidades con los que nacen los niños para afrontar con éxito la vida académica y asumir el aprendizaje como un estilo de vida. Un centro similar se estableció en Lima al año siguiente, que es parte de la oferta educativa del colegio San Ignacio de Recalde.

Esta propuesta para el desarrollo infantil se formula a partir de hallazgos científicos de los últimos 15 años, en ámbitos como la psicología, la neurociencia, la genética, la lingüística y la teoría de los sistemas. La enseñanza se basa en módulos temáticos:

El Módulo de Lenguaje desarrolla en el niño la capacidad de representar y expresar lo que conoce y siente del mundo a través de los sonidos, las palabras, el adecuado manejo de la gramática y el buen uso del lenguaje. Mediante el Módulo de Arte se crea un nuevo lenguaje que ayuda al bebé y al niño a tener diversas formas de comunicación para el desarrollo de su sensibilidad y su dimensión afectiva. En el Módulo de Psicomotricidad se estimulan la expresión y los movimientos corporales para comunicar estados de ánimo, así como las coordinaciones.

Con el Módulo de Matemáticas se motiva el desarrollo de las capacidades y habilidades para descubrir el concepto de número, el uso de las medidas, la comparación y la exploración del espacio topológico. A través del Módulo Socioemocional, el niño construye su yo individual y su yo social para facilitar el desarrollo de su seguridad, la expresión de sus emociones y los patrones de convivencia. Finalmente, con el Módulo de Ciencias, descubre su entorno mediante la observación, exploración y análisis de problemas, la formulación de hipótesis y la explicación oral de sus hallazgos. ■



•• Miguel Ángel Manzoni y su esposa, Raquel Riart, socios cofundadores del San Ignacio de Loyola School en Paraguay.



•• En Coloring Dreams se considera que la educación de los primeros años es determinante en los futuros emprendedores.



•• La iniciativa del colegio San Ignacio de Recalde considera una educación innovadora en la formación de los más pequeños.



•• San Ignacio University en Miami destaca por ser el primer emprendimiento educativo peruano en esa ciudad.





•• USIL Paraguay ofrece una educación superior vanguardista y de calidad con el mismo Modelo de Formación por Competencias y la misma filosofía educativa que inspira a su par en Perú.



## Centro Peruano de Estudios Latinoamericanos **BISU-USIL**

**E**n Beijing (China) se fundó, también en el 2014, el Centro Peruano de Estudios Latinoamericanos BISU - USIL, cuya función es la organización de eventos culturales, como conferencias, seminarios, charlas y espectáculos artísticos; además, promueve la investigación académica y los estudios de perfeccionamiento de idiomas. El objetivo central del proyecto es ser un espacio de encuentro y un referente cultural latinoamericano en Asia.

Este centro es, igualmente, una conexión entre los ámbitos académicos para el intercambio de conocimientos y experiencias, así como un vínculo que ayudará a promover las relaciones comerciales entre Perú y China, uno de los principales socios comerciales de nuestro país y socio número uno de América Latina en su conjunto.

El más reciente emprendimiento educativo de la corporación en el ámbito global es la creación, en 2016, de San Ignacio University en Miami, Estados Unidos, que ofrece bachilleratos en diversas áreas, como Artes Culinarias, Administración de Negocios, Gestión Hospitalaria, Marketing y Negocios Internacionales. ■



## Un centro internacional de **estudios en Cusco**

**E**n su sede del Cusco, la Universidad San Ignacio de Loyola viene prestando servicios educativos a estudiantes internacionales de diferentes países del mundo. Durante el año académico, en el Centro de Extensión USIL en la Ciudad Imperial se contemplan dos semestres académicos y dos programas llamados Summer in Cusco, que les permiten a los alumnos llevar diferentes cursos, como Arte y Diseño, Arquitectura Inca, Historia de la Civilización Inca, Quechua, Instituciones en la Sociedad Peruana, Sociedad Contemporánea y Cultura Peruana, entre otros. ■



# Respaldo internacional

**L**a alianza con prestigiosas entidades que sumen a su labor educativa es fundamental para la excelencia que brinda la USIL en cada ámbito de su competencia.

Así, la Escuela de Chefs USIL, creada en 1998, que forma chefs combinando clases prácticas y demostrativas con una educación en gestión empresarial de nivel internacional, cuenta con una plana docente integrada por chefs peruanos y extranjeros de reconocida y exitosa trayectoria. Además, la escuela ha recibido la acreditación de la American Culinary Federation (ACF), la más prestigiosa institución culinaria de acreditación en los Estados Unidos, y es la única escuela en el Perú que cuenta con la certificación ServSafe, que garantiza la seguridad de los alimentos desde su recepción y almacenamiento hasta su preparación y servicio.

De otro lado, un resultado de la alianza global de la USIL con la Ecole Lenôtre de París (Francia) –la primera escuela francesa de gastronomía reconocida a nivel mundial gracias al talento de sus profesores– es el programa intensivo de especialización en pastelería que les permite a los estudiantes obtener una doble certificación en 24 semanas: Master Class Lenôtre, otorgada por la Ecole Lenôtre, y un diploma de Master Class en Pastelería, entregado por la Escuela de Chefs de la USIL.

De otro lado, siendo la globalización uno de los pilares institucionales de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola, es preocupación permanente de la misma que sus estudiantes de todas las carreras destaquen profesionalmente, tanto en el mercado local como en el internacional. Por eso, dentro de sus competencias se incluye la visión global.

La USIL, gracias al prestigio ganado por su formación académica rigurosa, ha conseguido socios estratégicos entre las más reconocidas universidades e instituciones de América, Europa, Asia y Oceanía en sus programas de doble titulación, intercambio educativo, académico, cultural y laboral. Actualmente, son más de 290 alianzas estratégicas que permiten a los alumnos de la USIL estudiar en el extranjero y participar de intercambios académicos y laborales.

Estas alianzas les dan la oportunidad de obtener una doble titulación en las instituciones educativas socias y de enriquecer culturalmente la experiencia estudiantil. Al respecto, Raúl Diez Canseco (2017) declara: «Ahora, en nuestros campus universitarios es usual encontrarse con jóvenes japoneses, chinos, coreanos, canadienses, australianos, caminando junto con estudiantes de Miraflores, San Isidro, Cora Cora, Chincheros o de decenas de pueblitos del interior del país. Todos unidos por la educación, preparándose de igual a igual para el nuevo mundo que tenemos delante de nosotros». ■



- La alianza estratégica con el afamado Instituto Paul Bocuse de Francia permite que los alumnos de la Escuela de Chefs de la USIL, estudien en el extranjero y participen de intercambios estudiantiles.



# Batiendo los Récords Guinness

**D**esde el año 2015, la USIL decidió fortalecer sus objetivos comprometiéndose en romper marcas mundiales a través de los famosos Guinness World Records (GWR), prestigiosa institución internacional que desde hace más de 63 años patenta los nuevos registros. Desde su posición en la sociedad, la USIL estimula valores como la pasión y la investigación acuciosa, la integridad y la inclusión, los cuales son compartidos, en esencia, con los fines de los Guinness.

En el caso peruano, la gastronomía ha alcanzado un reconocimiento de talla mundial y se ha convertido en una de las carreras emblemáticas de la USIL; además, es una de las categorías establecidas por los Récords Guinness. En este contexto, se ha convertido en un perfecto aliado que permite mostrar la oferta de formación profesional con que cuenta la USIL, la calidad de sus docentes y, en especial, los cultivos nativos peruanos, cuya valoración y reconocimiento son de permanente interés en la investigación universitaria. Los GWR representan, entonces, una vitrina inmejorable para mostrar a la USIL, y al Perú, al mundo.

En cada récord que la USIL se ha propuesto romper, ha adoptado un cultivo de origen peruano, del cual ha investigado sus cualidades nutricionales, así como su potencial impacto e importancia en el desarrollo sostenible de la comunidad en la que se siembra y cosecha, logrando así valorar y promover el trabajo de los agricultores peruanos. Luego ha elegido un plato peruano en base a dicho cultivo y que, elaborado a gran escala, llegaría a quebrar una marca mundial.

Los seis Guinness World Records obtenidos hasta el momento por la USIL han sido realidad gracias al invalorable apoyo de autoridades gubernamentales, como las municipalidades y los gobiernos regionales de las ciudades donde se llevaron a cabo los desafíos.

Asimismo, en cada reto la USIL ha movilizado –y seguirá movilizándolo– un equipo multidisciplinario que incluye ingenieros, chefs, investigadores, comunicadores y nutricionistas que, con gran entusiasmo, unen sus conocimientos para impactar al mundo con un nuevo, sabroso, nutritivo y peruánísimo Guinness World Record. ■





•• «La ensalada de quinua más grande del mundo».  
Miami, Octubre de 2015.





•• «El plato de rocotos rellenos más grande del mundo».  
Arequipa, Noviembre de 2016.



•• «La ensalada de aceitunas más grande del mundo».  
Tacna, Noviembre de 2017.



•• «La causa rellena más grande del mundo».  
Cusco, Mayo de 2018.



•• «La degustación de chocolate más grande del mundo». Pucallpa, Agosto de 2018.



•• «La mazamorra de frutas más grande del mundo hecha con aguaje».  
Iquitos, Agosto de 2018.



•• Directiva y líderes de las diversas áreas de la organización SIL durante el evento Planning the Future 2019, celebrado en el hotel El Pueblo. La cita sirvió para coordinar acciones futuras frente a los fenómenos económicos, la evolución tecnológica y la reconfiguración de los modelos de negocio en el mundo a los que hará frente la corporación.



# Trascendiendo fronteras

**G**abriela Gonzales Israel, ingeniera agroindustrial de la USIL, es una de las tantas jóvenes profesionales que emigraron al extranjero para continuar su capacitación profesional, destacaron en los estudios y, en pocos años, se asentaron en importantes empresas, donde hoy desempeñan altos cargos ejecutivos.

En agosto de 2003, Gabriela viajó a Estados Unidos para realizar su maestría en Food Sauces en la Universidad de Clemson, en Carolina del Sur. Se especializó en control de calidad, aseguramiento de calidad y estadística. Hizo otros estudios y, al poco tiempo, consiguió empleo en B. Roberts Foods, LLC.

Posteriormente se mudó a Seattle –en la costa oeste del país norteamericano– para seguir trabajando, esta vez en las oficinas principales de Starbucks, donde se encarga de administrar al equipo de profesionales responsables de comidas empaquetadas y frescas –listas para comer–, así como de supervisar el control de calidad y la seguridad alimentaria, en consonancia con las normas de la compañía.

Otra ex alumna, Laura Pattock, anteriormente Correa Tobalina, mira hacia atrás el camino recorrido y puede exclamar que el sueño americano existe, que es posible alcanzarlo y que ella lo logró. Se desempeñó en oficios asignados generalmente a los migrantes hasta convertirse en consultora senior de Marketing Multicultural para United Health Group-Headquarters en la ciudad de Minnesota, EE.UU. «Una pequeña puerta se abrió y no la dejé cerrar. Empecé como contratada en United Health Group-Headquarters, y a los nueve meses me promovieron al alto cargo ejecutivo que ocupo ahora».

Diego Arbulú, ex alumno de la Facultad de Administración en Turismo de la USIL, en su corto recorrido profesional muestra un resultado positivo: se encuentra en España triunfando con una web que presta servicios en 18 países. En noviembre de 2016, la marca de su empresa, Turismoi, obtuvo el Venture Day Madrid, evento que organiza la escuela IE Business School.

Del mismo modo, Diego ha sido fundador y gerente general de Andes Factory, una empresa que, con uno de sus proyectos, ganó el premio Wayra de Telefónica en 2012 y el 5 PIMEN del FINCyT en 2013. En 2010 fundó la organización Groupon en nuestro país, considerada una de las empresas pioneras en el desarrollo del comercio electrónico en Perú y donde se desempeñó como gerente general por más de dos años. ■





•• Hoy estudiantes, mañana emprendedores globales, así se forman en la USIL.




**NAFSA 2018**  
 ANNUAL CONFERENCE & EXPO  
 Diverse Voices ●●●●  
 Shared Commitment  
 MAY 27-JUNE 1 • PHILADELPHIA, PA USA

Tomás Poveda, Vicepresidente para Europa; María Pia Causso, Coordinadora de Movilidad Outgoing; Julio Amado, Coordinador Internacional; Juan Carlos Mathews, Director General de la Escuela de Post Grado; Luciana de la Fuente, Presidenta Ejecutiva; Raúl Diez Canseco Terry, Presidente Fundador; Ramiro Salas, Rector; Patricia Rodríguez, Directora de Relaciones Públicas; Claudia Rodríguez, Vicepresidenta de Relaciones Internacionales, Center for Global Education y Doble Grado; Marisol Salcedo, Vicepresidenta de San Ignacio University; Michele Barton, Sub - Directora del Programa Doble Grado; José Carlos Paredes, Coordinador Internacional; Enrique Vidal, Coordinador para Gerencia General; José Sotomayor, Director General de Imagen Corporativa y Medios Digitales.

# Adriana Cachay

## Administración

### Del Perú hacia el mundo

Egresada de la primera promoción de la carrera de Administración, Adriana y su empresa Ayni, que fundó junto con su socia, es un ejemplo de la responsabilidad social que subyace en la formación de todos los egresados de USIL.

«Me gustó mucho el concepto que proponía la USIL y el énfasis en la formación de empresarios. Vengo de una familia de emprendedores y, de inmediato, sentí afinidad. La universidad forjó en mí el espíritu de liderazgo y la sensibilidad social a partir de las actividades que realizaba con la Alianza Social Universitaria y con el programa Junior Achievement, desde donde aplicamos acciones en beneficio de varias comunidades y otras que favorecían a niños con capacidades especiales».

En el año 2001 egresó y comenzó a trabajar en una empresa nueva de su familia, a la que acompañó durante su crecimiento y donde aplicó sus conocimientos. En ese entonces, inició sus estudios de postgrado, siguiendo una maestría en Gestión Industrial, especializada en logística y costos, para complementar su perfil administrativo. Dos años más tarde ingresó a Intralot, donde tuvo experiencias en el área de relaciones públicas y marketing, y conectó con la idea de tener su propio negocio. «Veía temas de publicidad, aprendí sobre *branding* y sobre cómo manejar la imagen en piezas publicitarias, elegir la vestimenta y los looks de las personas en los videos, y recordé lo mucho que me gustaba hacerles ropa a mis muñecas. Mi abuela, que era costurera, me enseñaba y, de hecho, en mi último año de estudio cursé una carrera de diseño de modas por las tardes en un instituto superior».

Cuando Adriana y su amiga, quien hoy es su socia, fundaron Ayni –que en quechua significa cooperación y solidaridad recíproca–, la marca tuvo aceptación sin muchos obstáculos gracias a la claridad en el proyecto y a su plan de negocio. «Nos dedicamos a la exportación de prendas de vestir de alpaca y algodón orgánico peruano. Creamos colecciones y nos lanzamos; todo lo que aprendí en USIL y en mis experiencias laborales lo apliqué en la empresa. Nos invitaron a ferias en París y Nueva York. Nuestras prendas tuvieron aceptación debido al buen concepto de la marca y a sus diseños minimalistas. En Ayni solo usamos materias primas y mano de obra peruanas. Desde la creación del concepto de nuestra marca, tuvimos claro el querer combinar la moda con el servicio social. Mi socia y yo pensábamos que, en esa época, hablar de moda era algo muy frívolo, y queríamos cambiar eso. Este es un sector importante, y nosotras creemos que el consumidor de moda, al ser consciente del poder que tiene al elegir qué consumir, puede aportar mucho a la sociedad y al desarrollo del país».

El crecimiento de Ayni va viento en popa y, de ser una empresa seguidora de tendencias, hoy es una generadora de las mismas. «Nuestro grupo objetivo está cambiando, por lo que tenemos planes de ampliar el negocio y contar con tiendas propias en Nueva York y en Europa, tal vez en Dinamarca, el país de origen de mi socia», comenta Adriana.

«Queremos contribuir motivando para que se conserven las técnicas tradicionales de tejidos y se sigan usando las ropas típicas. También buscamos apoyar el empoderamiento de quienes se dedican al sector», indica. Para tal efecto, las empresarias han creado el Ayni Design Lab, un centro certificador de tejido a mano forjado en colaboración con el Ministerio de Trabajo.

Adriana cree en la importancia de mantenerse fiel a uno mismo. «Sé consciente de tus valores y de quién eres, y mantente en ello. Nosotras, a pesar de los vaivenes propios del emprendimiento y de las crisis económicas mundiales, siempre mantuvimos el corazón de nuestro concepto porque creemos en él».











6

# EL SUEÑO CONTINÚA

**E**l cambio es una dinámica constante, la cual hace que las organizaciones evolucionen y se adapten. La Corporación Educativa San Ignacio de Loyola supo adaptarse a estos cambios y, por ello, ingresa al siglo XXI como la única en el Perú que integra verticalmente toda la cadena de formación pedagógica –desde educación temprana hasta doctorado– y que está lista para navegar en el fascinante mundo de la educación digital y la vida saludable.

En los últimos 15 años, se observa que la Educación Superior en nuestra región ha crecido exponencialmente. En el año 2000, solo el 21% de los jóvenes entre 18 y 24 años se matriculaba en una universidad, mientras que, en el 2013, este porcentaje se duplicó a 43%, es decir, más del doble. Esta propagación de la Educación Superior ha dado lugar a un nuevo y complejo panorama.

Los estudiantes que ingresaron a las universidades en este periodo lo hicieron en un momento en donde el país iniciaba el crecimiento económico, la abundancia fiscal y la expansión de la clase media, aumentando así el acceso para los jóvenes, especialmente los procedentes de entornos socioeconómicos bajos y medios.

Estos «nuevos» estudiantes constituyen hoy un elemento crucial del nuevo panorama educativo. La pregunta que salta de inmediato es: ¿Qué estudian? ¿Y qué deben estudiar ahora? ¿En qué mundo vivimos? ¿Qué tipos de carreras demanda este nuevo mundo?

Desde comienzos del año 2000, en América Latina han abierto aproximadamente 2300 instituciones educativas superiores y se han creado 30 000 programas nuevos. Esto quiere decir que al menos una cuarta parte de los centros de formación y la mitad de los programas han aparecido en los últimos 17 años.



***Estos «nuevos» estudiantes constituyen hoy un elemento crucial del nuevo panorama educativo. La pregunta que salta de inmediato es: ¿Qué estudian? ¿Y qué deben estudiar ahora? ¿En qué mundo vivimos? ¿Qué tipos de carreras demanda este nuevo mundo?***

La reunión del World Economic Forum (WEF) de 2016 señaló que más del 35% de las destrezas exigidas para empleos en todas las industrias cambiará en 2020. Esta tendencia hacia la modernidad llegará, más temprano que tarde, al Perú, lo cual significa que es necesario modificar las formas de encarar la educación.

Ese mismo año, el Foro Económico Mundial de Davos identificó 10 competencias que se deben priorizar en la formación de los recursos humanos para hacer frente al nuevo mundo: Solución de problemas complejos. Pensamiento crítico. Creatividad. Gestión de personas. Coordinación de equipos. Inteligencia emocional. Análisis y toma de decisiones. Orientación del servicio. Negociación. Flexibilidad cognitiva.

Pensemos ahora en la ola tecnológica que sacude al mundo, afirmó Raúl Diez Canseco en el Planeamiento Estratégico 2018 con miras al 2021, realizado en octubre último, en El Pueblo, con la asistencia de la totalidad de los directivos de la corporación.

«A medida que la tecnología se desarrolla, altera la estructura de los empleos y, por consiguiente, las carreras profesionales y el modo en que se forman estos profesionales. El resultado de aquel impacto tecnológico ha hecho que las personas cambien de empleo más a menudo e, incluso, de profesión. Para empezar, muchas palabras ya no son de uso común y han surgido otras que no existían hace pocos años. El Internet móvil. La nube. El aumento del poder de los procesadores. El Big Data. Las energías alternativas. El Internet de las Cosas. La economía colaborativa. La robótica y el transporte autónomo. La inteligencia artificial. La impresión 3D. La biotecnología. Todas estas nuevas tecnologías han modificado nuestra perspectiva de la vida, los negocios, la economía, la política, la sociedad y, por supuesto, la educación. La nave USIL ya emprendió su viaje al futuro, pues entiende que ese futuro es hoy, y no hay tiempo que perder», sentenció el Presidente Fundador. ■



•• Las instituciones que integran la organización San Ignacio de Loyola trabajan coordinadamente para extender los principios de su educación de avanzada en el mundo. En la imagen, Roxana Cardich, Mariela Sánchez, Ramiro Salas y Juan Carlos Mathews, responsables de las operaciones del colegio San Ignacio de Recalde, el Instituto de Emprendedores, la USIL y la Escuela de Postgrado, respectivamente.

# IGNACIO DE LEO



**BUILDING A**

- 1
- 2
- 3
- 4

RECHERCHE ET DEVELOPPEMENT  
INVESTIGACION Y DESARROLLO

R

# Virtualización y transformación digital

«**N**o cambiar no es una opción» menciona Pablo Rivas, director ejecutivo de Global Alumni. En la USIL se viene desarrollando un programa intenso de cambio en la matriz de enseñanza convencional hacia un modelo de educación virtual. Estamos viviendo ya dentro de la economía digital.

La economía, en general, ha cambiado. Hoy está interconectada, y lo que buscan los prosumidores es, más que un bien, un servicio y, más que eso, un servicio de calidad. El bien está a disposición del servicio. UBER, por ejemplo, es la principal compañía de taxis sin tener un solo auto de su propiedad; Amazon es la más grande distribuidora de libros sin tener locales propios para librerías.

Este es un cambio radical de la economía. Y, sin embargo, los métodos de enseñanza no se han transformado casi nada, o muy poco, en los últimos 2 mil años, por lo menos. Se continúa con el sistema de ágora tradicional de una persona que transmite conocimientos a un grupo de individuos.

Es indispensable y urgente, por ende, transformar la manera en que los profesores enseñan y la manera en que los alumnos aprenden. El modelo universitario tiene que cambiar con la finalidad de formar profesionales y técnicos innovadores y con un alto nivel de empleabilidad.

Hoy en la USIL se enseñan competencias y se desarrollan habilidades muy concretas porque el mundo cambia rápidamente. Con Global Alumni, por ejemplo, se ofrecen programas de Executive Education, Marketing Digital, Analítica o Comercio Electrónico, que están a disposición de los alumnos.

Es probable que, en el futuro, la educación convencional, a nivel de pregrado, continúe siendo mayoritariamente presencial, mientras que el postgrado será cada vez más semipresencial o virtual, tal como sucede en los Estados Unidos, está comenzando a suceder en Europa y sucederá, también, en América Latina.

Ello obliga a USIL a estandarizar su oferta educativa y abrirse al mundo, a universalizarse, como le gusta decir a Tomás Poveda, su representante para Europa con oficina en Madrid: «No hay universidad que no sea universal, global, y eso es lo que San Ignacio de Loyola siempre ha buscado ser».



Tomás Poveda ha creado una oficina de representación en el Viejo Continente para fortalecer sus relaciones institucionales. Tiene más de 100 alianzas con instituciones de educación superior europeas que destacan en investigación. Un caso muy concreto es el proyecto para enseñar la culinaria peruana en la Escuela de Gastronomía del Ayuntamiento de Trujillo, en España.

Para ampliar estos conocimientos, se debe considerar la transformación digital. Así, I-GASTROLAB USIL tendrá un fuerte componente digital porque, en la actualidad, el conocimiento se ubica en el espacio tecnológico, en la nube, lo que permitirá la posibilidad de que un profesor dicte sus clases desde La Molina, en Lima, para los alumnos que lo sigan en Trujillo, España.

Como es fácil entender, la base de ese desarrollo es la innovación tecnológica. Tal es el escenario que se tiene ahora por delante y, en consecuencia, es imprescindible estar preparado para hacerle frente. Eso lleva a revisar los sistemas de aprendizaje y desarrollo de capacidades. ■

•• Set de televisión desde donde se dictan clases de virtuales. **GASTROLAB USIL es una propuesta que permitirá enseñar la culinaria peruana a cualquier parte del mundo.**



## Apuesta por el futuro

**E**n el mismo sentido, José Sotomayor, director general de Imagen Corporativa y Medios Digitales de la USIL, comenta que «el futuro apunta hacia el desarrollo de la virtualización», que será la herramienta –sostiene– para afrontar un nuevo modelo educativo.

En la actualidad, el mundo virtual es una de las mejores herramientas para la enseñanza bajo el modelo de ecosistemas. En este modelo, el mentor guía al alumno y maximiza su potencial a través de un aprendizaje por competencias, con el que se halla alineada esta casa de estudios, y que es idóneo para preparar a sus alumnos para que sepan afrontar los retos laborales inmersos en la transformación digital.

Con el optimismo y la proactividad que caracteriza a los directivos, funcionarios y colaboradores de la USIL, todos tienen el sueño de ver a su casa posicionada como la mejor universidad virtual de América Latina y la de mejor calidad académica, con miras a afianzar su internacionalización, para replicar con éxito su experiencia en sus sedes de Paraguay y Miami, y en donde quiera que se establezca una nueva sede. ■



# ADMISIÓN



**ESCUELA DE NEGOCIOS**

- > Administración de Empresas
- > Administración de Negocios Internacionales
- > Contabilidad
- > Marketing


INSTITUTO DE EMPRENDEDORES 

**ESCUELA DE GASTRONOMÍA Y HOSTELERÍA**

- > Administración de Servicios y Restaurantes
- > Gastronomía

**ESCUELA DE CIENCIAS DE LA SALUD**

- > Enfermería

INSTITUTO DE EMPRENDEDORES 



# La formación técnica, el camino indispensable

**T**ras 50 años de experiencia en el sector educativo, en la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola permanece intacta la convicción de que el emprendimiento es el camino para que las nuevas generaciones triunfen. Ese es el hilo conductor del nuevo Instituto de Emprendedores (IE), una entidad que forma profesionales técnicos de primer orden, con liderazgo y capacidad de negociación, e imparte una educación de calidad, altamente competitiva y con sólidos valores morales.

Sus egresados están, pues, en la capacidad de competir profesionalmente en el exigente mercado laboral e iniciar su propio emprendimiento, innovando y creando una cultura de competitividad empresarial.

El IE ofrece carreras técnico-profesionales con una duración de tres años. Sin embargo, gracias a una alianza estratégica con la USIL, sus egresados pueden continuar sus estudios en la universidad para obtener el grado de Bachiller a nombre de la Nación. Las carreras que ofrece son Administración de Empresas, Administración de Negocios Internacionales, Administración de Servicios de Hostelería y Restaurantes, Administración de Redes y Comunicaciones, Computación e Informática, Contabilidad, Diseño Gráfico, Seguridad Integral, Medios Digitales y Publicidad, Enfermería, Gastronomía y Marketing.

En su plan de estudios –afirma su directora, Mariela Sánchez–, todas las carreras llevan una formación en inglés básico y en inglés técnico de la especialidad, materias que les permiten a los alumnos prepararse para trabajar en un mundo globalizado donde el idioma inglés es fundamental. Además, los estudiantes de Administración de Servicios de Hostelería llevan cursos de portugués.

Cada año, los estudiantes del IE pueden obtener una certificación modular –respaldada por el Ministerio de Educación–, con la que se acredita el logro de una competencia específica, permitiéndoles practicar y trabajar desde el primer año de estudios. Cuentan, asimismo, con el Departamento de Recursos Empresariales, que busca las mejores oportunidades laborales para que puedan desarrollar y poner en práctica su capacidad emprendedora en el mundo real.

El Instituto de Emprendedores tiene dos locales con moderna infraestructura y soporte tecnológico: uno en Lima Norte y otro en el distrito de Magdalena del Mar. Alineado al pilar institucional de Sustentabilidad, el IE asume el compromiso de contribuir con el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de las personas en situación vulnerable, sobre todo de aquellas que se encuentran en su zona de intervención. ■

# Salud y Modo USIL



**S**i el componente tecnológico es uno de los factores que se deben tener en cuenta en nuestro tiempo, otro es el tipo de vida que nos está llevando a un desequilibrio interno, a un aumento de las enfermedades no transmisibles y a una alteración del medio ambiente.

En este tema, la visión lúcida de Luciana de la Fuente ha logrado involucrar a la USIL en una nueva perspectiva respecto a la salud. Las cifras le dan la razón.

Las tendencias demográficas en el Perú indican que, de manera acelerada, nos vamos convirtiendo en un país con más población adulta mayor. Según datos del INEI, la esperanza de vida pasará de 74.6 años en el 2015 a 79.3 años en el 2050. Los médicos saben que, si la población envejece, lo que prevalecerá serán las enfermedades crónicas.

En realidad, ya vivimos una pandemia de enfermedades crónicas no transmisibles. De cada cuatro muertes ocurridas en todas las Américas, tres se deben a este tipo de males, cuyo origen se encuentra —como bien recuerda Luciana de la Fuente en sus intervenciones sobre el tema— en el estilo de vida: se comen alimentos con alto contenido calórico, se toman bebidas azucaradas en exceso y casi no tenemos actividad física.

Esta es la realidad en términos de salud: 5 millones viven con sobrepeso, 3 millones tienen diabetes y 2 millones padecen hipertensión arterial. Frente a ello, la Presidenta Ejecutiva ha pasado de la palabra a la acción a través del Modo USIL, una nueva forma de vida que va desde el hogar hasta la corporación; un enfoque vanguardista que postula una filosofía y prácticas saludables que deparan bienestar físico y espiritual a las personas; un estilo de vida saludable que la USIL promueve mediante la nutrición primaria y la nutrición secundaria. A través del Modo USIL se quiere llevar a nuestros más de 20 000 alumnos y cerca de 3000 colaboradores una filosofía de vida sana mediante la alimentación y conductas saludables. La USIL forma parte del Programa de Universidades Saludables de Lima Este y del Comité de Gestión de la Red de Universidades de Lima Metropolitana y el Callao.



En tal sentido, vienen a colación las recomendaciones sensatas del doctor Pedro Escribano, a quien se le entregó un Doctorado *Honoris Causa* en USIL por sus investigaciones en nutrición y rendimiento y salud en deportistas.

Mediante su trabajo y sus libros, *Aprende a comer y a controlar tu peso*, *Batidos para la vida* y *Come bien, vive más y mejor*, verdaderos *best sellers*, Escribano ha contribuido a mejorar la calidad de vida de miles de personas y ha enrumado el deporte hacia hábitos saludables y naturales para la formación de atletas de élite.

Si no se cambian los hábitos sedentarios, difícilmente habrá recursos económicos en el planeta que puedan enfrentar la pandemia de enfermedades de la vida moderna. Por lo tanto, más allá de un enfoque curativo, reparativo, se necesita un nuevo enfoque a nivel de la salud individual y de la salud colectiva.

Al respecto, el Gobierno del Perú viene realizando gestiones para ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Si queremos hacerlo en serio, el país debe mejorar, entre otros, sus indicadores de salud de la población y, por ende, de profesionales que la atienden.

La conclusión es que requerimos fortalecer la formación de los recursos humanos en salud en general y la de los médicos en particular. Para estar al nivel de la OCDE, se necesita casi triplicar la cantidad de dichos profesionales en el Perú; es decir, pasar de 12.7 médicos a 30 médicos por cada 10 mil habitantes. ■

•• La USIL apoya constantemente el deporte y reconoce siempre a los campeones. En la foto, sus autoridades en homenaje a voleibolistas, entre las que se ve a Gaby Pérez del Solar y Natalia Málaga.



•• Directorio de la Corporación San Ignacio de Loyola.  
Ramiro Salas Bravo, Federico Martínez, Raúl Diez Canseco Terry, Luis Laredo,  
Jorge Montero, Juan Manuel Ostoja, Ismael Benavides Ferreyros, Luciana de la  
Fuente de Diez Canseco, Eduardo Michelsen, Tomás Poveda y Julio Romani.



# Divina Manzana y simposios

**E**n el Perú, el doctor Federico Martínez es uno de los pioneros en medicina funcional, a la que define como «un abordaje diferente que debemos tener los médicos para atender todas las necesidades de salud en el siglo XXI. Padecemos una epidemia de enfermedades crónicas que viene afectando a nuestras sociedades, y no tenemos una metodología para poder evaluar realmente a nuestros pacientes. Si nos concentramos solo en los síntomas, no estamos impactando las prevalencias de reincidencia de las enfermedades crónicas».

En su programa de televisión *Divina Manzana*, que se transmitía desde Miami para toda Hispanoamérica, la Presidenta Ejecutiva de USIL se refería a esos temas. Actualmente, en concordancia con esa filosofía, Luciana de la Fuente organiza diversos y exitosos seminarios –junto con el Instituto de Medicina Funcional de los Estados Unidos– trayendo al Perú a destacados especialistas en la materia, como los doctores Shilpa Saxena y Patrick Hanaway, entre otros.

En concordancia con esa temática de la salud humana, la Universidad San Ignacio de Loyola organizó el primer simposio internacional de medicina funcional en abril de 2017, en el Colegio Médico del Perú; cuando unos meses antes, en noviembre de 2016, había desarrollado el Primer Curso Formal «Aplicando la Medicina Funcional en la Práctica Clínica». ■



•• En el programa televisivo *Divina Manzana*, transmitido desde Miami para toda Hispanoamérica, la Presidenta Ejecutiva, Luciana de la Fuente, promovió el Modo USIL, filosofía que busca el bienestar integral de las personas en base a una nutrición saludable y un estilo de vida activo. La acompañan Federico Martínez y Teresa Blanco de Alvarado Ortiz.



•• Raúl Diez Canseco y Luciana de la Fuente de Diez Canseco con los doctores Patrick Hanaway, Shilpa Saxena y Federico Martínez en la inauguración del Primer Simposio Internacional sobre Medicina Funcional en el Perú.



# La próxima Facultad de Medicina

**M**auricio Bustamante, director del proyecto de la carrera de Medicina Humana, refiere que los niveles directivos de la USIL advirtieron, dentro de la universidad, una cadena de valor que los llevó a la nueva propuesta. Es bajo aquella perspectiva que se ha presentado a la SUNEDU el expediente técnico para solicitar formalmente que se les autorice a inaugurar la carrera de Medicina Humana, con énfasis en la prevención y la vida saludable.

«En el médico USIL confluyen en equilibrio la competencia clínica, que atiende la enfermedad desde la medicina reparativa, y la formación dirigida a la promoción y prevención de las enfermedades (crónicas). Asimismo, la formación del médico USIL incluye su sello distintivo: el énfasis en la gestión y el emprendimiento, y una sólida práctica de la investigación; es un ADN que lo distingue y lo ubica en una posición ultramoderna», enfatiza Bustamante.

Este reimpulso de las Ciencias de la Salud en USIL fortalece la cadena de valor que ha construido desde su nacimiento. Hace muchos años se empezó con la carrera de Ingeniería Agroindustrial, que propone producir alimentos orgánicos; luego se inauguró Ingeniería de Alimentos, que busca procesarlos adecuadamente; Gastronomía, que los presenta apetecibles, y Administración de la Salud y Nutrición y Dietética, que procuran lograr un enfoque saludable de la alimentación.

La carrera de Medicina Humana complementa muy bien este círculo virtuoso, o «Árbol de la Vida», como le denomina Luciana de la Fuente.

En la misma línea, se ha iniciado en el Instituto de Emprendedores la Escuela de Formación de Enfermeras, vía un acuerdo con el Grupo AUNA, la red peruana de centros de salud que brinda uno de los mejores servicios médicos en el país. Los estudiantes realizarán sus prácticas en la Clínica Delgado y en las 13 sedes del grupo médico, así como también en Oncosalud, instituciones con fuerte peso en la salud preventiva. ■



# Hacia una organización educativa global

**E**l crédito obtenido del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el 2013 fue el primer hito de crecimiento institucional, un paso firme en el proceso de expansión de la USIL para transitar el camino de ser una organización educativa con alcance local y nacional –con una importante presencia internacional– hacia la nueva definición de organización educativa de alcance global. Acceder a un fondo otorgado por un organismo multilateral significó un respaldo a la gestión emprendida y una coincidencia de objetivos con el BID, que en aquel momento buscaba invertir en el desarrollo del sector Educación en un país emergente.

Este primer crédito en beneficio de USIL la condujo a introducir elevados estándares en la gestión administrativa del gobierno corporativo, ya que los fondos de un organismo multilateral exigen el cumplimiento de normas regulatorias muy estrictas y alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) aprobados por Naciones Unidas.

En San Ignacio de Loyola asumieron tales compromisos para redirigir toda su atención y servicio hacia esos parámetros, que buscan un mundo con oportunidades de educación, salud y menos pobreza; un mundo más tolerante, con trabajo bien remunerado y respetuoso del medio ambiente. Los ODS están integrados en los cuatro pilares institucionales que la guían: Emprendimiento, Investigación y Desarrollo, Sostenibilidad y Globalización.

Por ejemplo, el edificio de Lima Norte –una de las sedes del Instituto de Emprendedores– se construyó bajo normas técnicas ecoeficientes de cuidado y ahorro de agua y energía, con un impacto mínimo en el medio ambiente.

Hoy en día, esa infraestructura posee certificación Leed Gold y es una de las más modernas de la capital en diseño, construcción, operaciones y mantenimiento, lo que permite tener un espacio para el estudio y el trabajo de alto rendimiento, saludable y rentable. El tema de fondo es uno solo: la adaptación al cambio. ■

# Un nuevo aliado: Kandeo

Con el fin de proseguir el ciclo evolutivo institucional, el equipo de ejecutivos de USIL estudió –durante más de un año– los mecanismos para dar este nuevo salto hacia adelante. El primer paso fue buscar un socio que compartiera su visión de hacia dónde va y cómo se proyecta en el tiempo, para iniciar un proceso de fortalecimiento del patrimonio corporativo.

El nuevo momento llegó a pocos meses de que la corporación cumpliera 50 años como experiencia educativa. Esa ingeniería financiera fue el fondo de inversión Kandeo, que tras competir con más de 12 postores internacionales de primer nivel logró, vía un aumento de capital, sumarse a la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola, la única en el Perú integrada verticalmente a toda la cadena de educación, desde educación temprana hasta doctorado.

El mencionado proceso se desplegó en dos etapas. La primera, a cargo fundamentalmente de las áreas Legal, de Desarrollo de Negocios y de Finanzas, fue de preparación de las estructuras legales, financieras y organizacionales, de tal manera que el capital adicional pudiera recibirse del modo más adecuado posible. La segunda fase implicó la negociación y adopción de acuerdos y su plasmación en los respectivos contratos y documentos legales, necesarios en este tipo de operaciones. En dicha etapa, además de sus propios equipos, USIL contó con la asesoría legal de un prestigioso estudio de abogados de Lima y con la asesoría financiera de reconocidos especialistas.

Todo esto no habría sido posible sin el trabajo intenso, exhaustivo, agotador a veces, de un grupo de colaboradores: Juan Manuel Ostoja, CEO de USIL, quien acompaña a la Corporación desde hace 10 años; Diego Castrillón Dioses, ex alumno de Economía de USIL y vicepresidente de Desarrollo de Negocios e Innovación; María Julia Garay, integrante de la segunda promoción de la Academia San Ignacio de Loyola y vicepresidenta de Finanzas; César Díaz, joven y dinámico abogado, vicepresidente Legal, y Juan Carlos Fonseca, ex alumno de pre y post grado de USIL, ex profesor de su misma *alma mater* y, ahora, vicepresidente de Administración y Operaciones de la organización educativa. Una mención especial a Felipe Sparks, vicepresidente de Capital Humano.

Este segundo hito de crecimiento, al que se decidió incorporar el fondo de inversión Kandeo, le ha permitido a USIL renovar y potenciar su oferta educativa, poniendo un acento muy especial en la innovación, la transformación digital y la salud. Todo ello sumando nuevas carreras y fortaleciendo las que ya tiene. ■



•• De pie: César Díaz, María Julia Garay y Juan Carlos Fonseca. Sentados: Diego Castrillón y Felipe Sparks.



•• Kandeo Fund es el nuevo grupo inversionista que ha creado una alianza para el fortalecimiento empresarial.

En la imagen: Raúl Diez Canseco Terry y Luciana de la Fuente junto a Eduardo Michelsen Delgado, CEO Managing Director, y Eduardo Michelsen Cuéllar, Chairman of the Investment Committee de Kandeo.



# Edificio **Insignia**

**C**on la mirada puesta en el futuro, la novísima edificación «tendrá tres pisos exclusivos para postgrado; los otros serán para el comedor, la biblioteca, la dirección general y las oficinas administrativas. En el último piso habrá un auditorio», indica Fernando Martijena, director del área de Infraestructura.

La modernidad es el sello del Edificio Insignia desde su construcción, la cual incluye un sistema que produce el mínimo impacto en el entorno y un sistema de muro-pantalla que minimiza la producción de polvo y ruido, permitiendo que los trabajos prosigan durante el periodo de clases. Este sistema, además de ofrecer mayor seguridad, supone ahorrar hasta dos meses en la etapa de estructuración y excavación de la obra, cuyo diseño irá de acuerdo con el que tiene el aula contiguo.

El edificio tendrá 18 pisos y un auditorio multipropósito con capacidad para 450 personas. Se conectará con el aula a través de puentes ubicados en el segundo y tercer piso. «La construcción nos va a permitir liberar áreas del campus para contar con más áreas verdes», dice Martijena.

Otro aspecto de vanguardia es la certificación LEED (Leadership in Energy & Environmental Design) con la que contará el edificio, otorgada por el US Green Building Council a las construcciones sostenibles.

«Creo que la Corporación San Ignacio de Loyola es la única organización educativa con un crecimiento en infraestructura tan dinámico e intenso, pues no solo se trata de un crecimiento en el Perú, sino que se proyecta al mundo, lo cual marca una ventaja importante en su posicionamiento como marca global, frente a otras instituciones educativas locales y de Latinoamérica. Detrás de dicho crecimiento hay un respaldo académico y empresarial; la corporación apuesta por el crecimiento y por las mayores posibilidades para sus alumnos», concluye Martijena.



# La música desde la **profesionalización**

La Asociación Sinfonía por el Perú –que dirige y preside el tenor peruano Juan Diego Flórez– y la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola acaban de firmar en Moscú, Rusia, un convenio para otorgar becas a jóvenes talentosos del país mediante el programa Beca Potencial Perú, desarrollado por la Vicepresidencia de Responsabilidad Social de USIL.

Inicialmente, la alianza beneficiará a 25 jóvenes becarios entre 16 y 19 años de edad con potencial académico y artístico, provenientes de escuelas públicas o de sectores emergentes, seleccionados por Sinfonía por el Perú y la USIL, que deseen seguir la Carrera Profesional de Música, recientemente inaugurada en la universidad.

Juan Diego Flórez destacó la firma del convenio: «Es un compromiso que les permite a los chicos más talentosos, con edad para ir a la universidad, prepararse en la educación superior musical. Ellos quieren entregar su vida a la música, pero, en la mayoría de los casos, no tienen condiciones económicas para hacerlo. Ahora tienen la posibilidad de cumplir ese sueño. Este es un convenio bello entre la USIL y Sinfonía por el Perú que les da esa herramienta extra para desarrollarse en la vida».

Por su parte, Raúl Diez Canseco explicó que la corporación promueve este tipo de ayuda mediante el programa denominado Beca Potencial Perú. «Iniciaremos esta magnífica tarea con 25 chicos de Sinfonía por el Perú que aspiran no solo a ser grandes talentos de la música, sino, en un futuro cercano, a seguir la Carrera Profesional de Música que tenemos en USIL, donde adquirirán los conocimientos necesarios para, también, ser gerentes, emprendedores, administradores o empresarios musicales». ■



•• Juan Diego Flórez, presidente de la Asociación Sinfonía por el Perú, y Raúl Diez Canseco acaban de firmar un acuerdo para brindar becas a jóvenes talentosos.





•• Con laboratorios de última generación se acaba de inaugurar la Carrera Profesional de Música.

# La renovación de los **principios fundamentales**



La Iglesia y la universidad buscan servir al hombre de una manera desinteresada, tratando de responder a sus aspiraciones morales e intelectuales más altas. Durante 50 años, la corporación ha sido y es ejemplo de que la ciencia y la fe no son antagónicas; por el contrario, dialogan de forma permanente porque ambas buscan la verdad. En las aulas se estudia, se aprende y se puede practicar la fe de manera libre y personal.

El 18 de mayo de 2016, mes mariano, la Universidad San Ignacio de Loyola se consagró a la Virgen María en una emotiva ceremonia realizada en el Campus Miguel Grau, que se inició con una misa celebrada por el cardenal Juan Luis Cipriani, arzobispo de Lima y primado del Perú. Fue un acto de renovación de la fe en la religión católica que inspira y mantiene vivo el espíritu de la corporación: que la educación hace al hombre, en particular en el Perú, una tierra de esperanza por los niños y jóvenes, que hoy no son el futuro, sino el presente. ■





•• La familia Díez Canseco De la Fuente, con Cristóbal e Ignacio, en visita a la tumba de San Ignacio de Loyola en la Iglesia del Gesù, Roma.



# En agradecimiento a **San Ignacio de Loyola**

**R**aúl Díez Canseco y Luciana de la Fuente nos dejan una reflexión acerca de ese futuro esperanzador de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola:

«El espíritu de una institución trasciende a las personas cuando los fines que la inspiraron se mantienen. La vida nos pone en diversos frentes, pero siempre hay una oportunidad para meditar profundamente y encontrar el verdadero propósito en la vida.

En USIL, nuestro propósito es descubrir, formar y potenciar el espíritu emprendedor a través de una educación de calidad, global, científica, humanista y altamente competitiva.

Somos conscientes de los grandes cambios que vive actualmente el mundo, y asumimos los nuevos desafíos que esta nueva era nos impone. Pero eso no reemplaza nuestra vocación profunda con la ética y el compromiso humano por los más necesitados.

Puede que la tecnología conecte al mundo, pero nuestro sentido de las cosas debe evitar que desconecte al ser humano. Aristóteles decía que educar la mente sin educar el corazón es una educación incompleta.

Como educadores, esto nos obliga a ser cada vez más responsables y competitivos en brindar las mejores herramientas educativas para ayudar a nuestros alumnos a realizarse como personas y permitirles estar a la altura de la educación de cualquier país desarrollado del mundo.

La educación de calidad que proyectamos hoy traspasa los muros de las aulas. Las distancias se acortan. Las fronteras se borran. Aparecen nuevas formas de aprender y de expandir el conocimiento. Nuevos métodos de enseñanza y nuevas carreras.

Mediante la conectividad y las plataformas digitales nos conectamos con este nuevo mundo. Lo que permanece intacto son nuestros cuatro pilares: Emprendimiento, Investigación y Desarrollo, Globalización y Sostenibilidad.

Somos la primera corporación educativa que exporta educación peruana. Como dijo Ignacio de Loyola, el santo: «Alcanza la excelencia y compártela».

**¡Siempre un paso adelante!**

Galería de fotos  
**Ceremonia de los 50 años**



# CIÓN EDUCATIVA

# 50 AÑOS



•• El 8 de noviembre en el Centro de Convenciones de Lima, la fiesta del Perú diverso se dio cita en la ceremonia por los 50 años de la Corporación Educativa USIL. Danzas folclóricas de la costa, sierra y selva iniciaron la nota colorida de la noche.



- Los 6 récords Guinness obtenidos por la USIL fueron celebrados con bailes típicos de Puno, Arequipa, Tacna, Cusco, Ucayali y Loreto.





•• Los ex rectores de la USIL fueron reconocidos por su valioso aporte a nuestra casa de estudios. Jorge Talavera, Lourdes Flores y Ramiro Salas recibieron galardones que simbolizan los pilares de la institución.



•• José María Aznar, ex presidente del Gobierno español y miembro del Consejo Consultivo Internacional de la USIL, y Raúl Diez Canseco Terry, Fundador Presidente de la Corporación Educativa USIL.



•• El recién electo alcalde de Lima, Jorge Muñoz Wells, calificó de asombroso el éxito obtenido a lo largo de los años por la organización que lidera Diez Canseco Terry.



CORPORACIÓN E

USU



# EDUCATIVA



•• Destacadas personalidades fueron distinguidas por su invaluable contribución al desarrollo de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola.



•• El padre Emerson, amigo entrañable de la USIL, transmitió el saludo del papa Francisco por el quincuagésimo aniversario de nuestra organización educativa. El Sumo Pontífice hizo llegar su bendición a la familia corporativa y estudiantil de San Ignacio de Loyola.



•• Juan Manuel Ostoya, Gerente General de la USIL; Luciana de la Fuente, Presidenta Ejecutiva, y Raúl Diez Canseco, autoridades importantes que guían el rumbo de la organización académica.

- Presencia de lujo. El fundador del PPC, Luis Bedoya Reyes, y la ex candidata presidencial Lourdes Flores Nano engalanaron la ceremonia de aniversario.



- Raquel Riart de Manzoni, fundadora de San Ignacio de Recalde School Paraguay, entregó una placa conmemorativa a las autoridades de la USIL por los 50 años de vida institucional.



•• Los asistentes a la ceremonia se deleitaron con las presentaciones artísticas del destacado multiinstrumentista Luis Quequezana, la orquesta sinfónica de la USIL y la banda de jazz del colegio San Ignacio de Recalde.







•• Los representantes de Guinness World Records, Ralph Hannah y Carlos Martinez, reconocieron a la USIL como la universidad con la mayor cantidad de marcas mundiales logradas.



•• Luciana de la Fuente de Diez Canseco resaltó la importancia de una alimentación saludable y el interés de la USIL por seguir promocionando el valor de los cultivos nativos del Perú.

CORPORACIÓN E

III



# EDUCATIVA



•• Pioneros de la corporación. En el largo camino de los 50 años, son muchas las personas que han colaborado para el buen andar de la entidad. Ellos fueron reconocidos de manera especial en una jornada llena de emociones y nostalgias.



•• La unión de la familia Diez Canseco-De la Fuente refleja el sentido de comunión y solidaridad que impera en todos los estamentos de la Corporación Educativa USIL, que surgió inspirada en los valores espirituales de San Ignacio de Loyola.



## **50 AÑOS**

### **Historia de un emprendimiento**

Primera edición, noviembre 2018

© De esta edición  
Universidad San Ignacio de Loyola  
Fondo Editorial  
Av. La Fontana 550, La Molina, Lima  
Teléfono 317-1000 Anexo 3466

#### **Dirección general**

Raúl Diez Canseco Terry  
Luciana de la Fuente de Diez Canseco

#### **Fondo editorial**

**Director:** José Valdizán Ayala  
**Editor:** Rafael Felices  
**Diseño y diagramación:** Sergio Pastor y Enrique Bachmann

#### **Contenidos**

José Valdizán Ayala  
Rosario Dávila Mestanza  
Luis Alberto Chávez  
Kathy Perales Ysla

**Fotografía:** Cuper Comunicación Integral

Hecho el Depósito Legal en la  
Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-16738

Tarea Asociación Gráfica Educativa  
Psje. María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Tiraje 500 ejemplares

Está prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas de este libro. Ningún texto o imagen contenido en esta edición puede ser reproducido, copiado o transferido -por cualquier medio impreso, digital o electrónico- sin autorización escrita de los editores. Cualquier acto ilícito cometido contra los derechos de propiedad intelectual que corresponden a esta publicación será denunciado de acuerdo al D.L. 822, Ley de los Derechos de Autor de la legislación peruana, así como a las normas internacionales vigentes.